

2022

Una nueva esperanza para las mujeres trabajadoras de la tierra : experiencia de trabajo grupal con mujeres productoras de la organización Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) en la ciudad de Batán, Partido de Gral. Pueyrredón, año 2018

Gerónimo, Daniela

<http://kimelu.mdp.edu.ar/xmlui/handle/123456789/373>

Downloaded from DSpace Repository, DSpace Institution's institutional repository

TITULO: Una nueva esperanza para las mujeres trabajadoras de la Tierra. Experiencia de trabajo grupal con mujeres productoras de la organización Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) en la ciudad de Batán, Partido de Gral. Pueyrredón, año 2018.

TESIS DE GRADO

AUTORA: Gerónimo, Daniela

DIRECCIÓN: Meschini, Paula

CO-DIRECCIÓN: Avila Echeveste, Erica.



**Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social
Universidad Nacional de Mar del Plata
Fecha de entrega: (17/10/2022)**

ÍNDICE

Fundamentación.....	5
Planteo del problema.....	9
Objetivos.....	12
Estrategia metodológica.....	14

Marco Teórico

CAPITULO I: Acerca de las organizaciones sociales y políticas públicas y las políticas sociales de promoción y apoyo a la agricultura familiar.

-La relación entre la CTEP UTEP y la UTT.....	23.
-Conformación, estructura y dinámica de funcionamiento de la UTT.....	24
-Políticas públicas y políticas sociales de promoción y apoyo a la Agricultura Familiar.....	29

CAPÍTULO II: Trabajo productivo/reproductivo: ¿Qué hacen las mujeres de la agricultura familiar integrantes de la UTT Mar del Plata - Batán?

-Construcción del Patriarcado y su relación con la categoría género.....	35
-Organización del trabajo productivo y reproductivo de las productoras de la agricultura familiar.....	40

CAPÍTULO III: Grupo, dispositivo grupal para la transformación social.

-Sobre grupo y dispositivo grupal.....	60
-Conformación y dinámica de funcionamiento del espacio- taller de las mujeres productoras, participantes de la UTT.	61

CAPÍTULO IV: Las formas de participación ciudadana de las mujeres trabajadoras de la tierra.

-A cerca de la participación ciudadana.....	73
-Instancias de participación de las mujeres productoras dentro del espacio–taller en el marco de la organización social UTT.....	76
Conclusiones:	84

Bibliografía:	89
Anexo: entrevistas	95

Agradecimientos

A la Universidad de Mar del Plata por abrirme las puertas y darme la posibilidad de ser estudiante y concretar mis sueños.

A Erica y Paula quienes me acompañaron en este proceso y confiaron en mí. Sin ustedes no hubiera sido posible esto, me invitaron a cuestionar, a ser crítica e interpelar, que todo no es dado por naturaleza, sino que podemos transformar y aportar desde nuestra profesión.

A mis padres, quienes me apoyaron e impulsaron con sus palabras de aliento a cumplir mis metas. Gracias por hacer de mí la persona que soy.

A mi hija por su comprensión y por ser el motivo de mi lucha.

Agradecer a mis compañeras de estudio y amigas de la vida, quienes comparten esta profesión tan hermosa como es el Trabajo Social. Gracias por enseñarme a luchar por lo que se quiere y a no rendirse más allá de los obstáculos que se nos presentan.

Gracias a mi familia, amigos y amigas por siempre apoyarme en este recorrido.

Fundamentación:

Antes de comenzar considero oportuno aclarar a lxs lectores que utilizaremos para la escritura de esta investigación el lenguaje inclusivo, optando por el uso genérico de la “x”, según las disposiciones de la Ordenanza de Consejo Superior de la UNMdP N° 1245 y la Guía de uso del lenguaje inclusivo que se propone allí. Coincidiendo con el posicionamiento expresado en la normativa: “El lenguaje es un instrumento de expresión y transmisión de nuestro pensamiento y cultura y es por esto que refleja las características de la sociedad de cada época histórica. Es una construcción social y por lo tanto no es estático ni su uso neutral. Si partimos de la afirmación de que vivimos en una sociedad androcéntrica, es decir, que privilegia el género masculino y todas las características que a él se le atribuyen culturalmente, debemos decir también que esta preeminencia se manifiesta en el uso del lenguaje, donde generalmente no se nombra ni visibiliza a las mujeres ni a otras identidades sexuales o de género y donde nos encontramos con una práctica concreta de la violencia simbólica”. Creemos que este uso posibilita ampliar nuestra forma de nombrar en pos de construir realidades más equitativas.

El presente trabajo final visibiliza la dinámica del proceso de participación de las mujeres productoras dentro del espacio-Taller construido en el marco de la Organización Unión Trabajadores de la Tierra (UTT) en la ciudad de Batán, Pdo. de Gral. Pueyrredón durante el año 2018.

La Unión de Trabajadores de la Tierra surge en la ciudad de Mar del Plata en marzo del 2014, como extensión territorial de la organización central asentada en la ciudad de La Plata.

El interés por la problemática que motiva este trabajo: La participación de las mujeres trabajadoras de la tierra en la UTT Mar del Plata – Batán, se construye a partir del proceso reflexivo que inicié en mi doble pertenencia, como estudiante de la Licenciatura en Trabajo Social en la UNMDP, y como participante (inicialmente) y posteriormente como coordinadora del espacio de los encuentros con las mujeres y mi pertenencia a la Organización UTT. Esto nos permitirá conocer los factores que condicionan y desfavorecen la

participación y conocer la realidad que atraviesan las mujeres en la Agricultura Familiar¹.

Para el desarrollo de este trabajo parto de considerar a la participación como el ejercicio de Derechos, que posibilita la generación de cambios en torno a las representaciones sociales acerca de las mujeres trabajadoras de la tierra. Cuando las mujeres participan en igualdad de condiciones en la decisiones y reparto de los beneficios, o cuando pueden manejar sus ingresos con autonomía, cuando el trabajo reproductivo y el cuidado de los niños/as y otras personas dependientes se distribuyen equitativamente entre varones y mujeres del grupo familiar, se logra un equilibrio en las relaciones vinculares basadas en la horizontalidad, plasmadas en las modificaciones de las dinámicas familiares y de trabajo.

En el caso de las mujeres productoras nucleadas en la UTT, no se observa una participación en condiciones de igualdad en relación a los varones, como consecuencia de patrones patriarcales y machistas, los cuales establecen formas de comportarse, de ser y de relacionarse en el ámbito donde se desarrolla su vida cotidiana. Según los datos recaudados en las entrevistas se ve reflejada una participación desigual del trabajo productivo/reproductivo en relación al género. Generalmente en la AF las mujeres son quienes no solo se responsabilizan del trabajo de la “quinta”, sino también del trabajo del hogar y cuidados de los hijos, familia, sosteniéndolo como algo natural y normal. Esta situación, no solo ubica a la mujer en un lugar pasivo en relación a los varones en cuanto a la toma de decisiones con respecto a la actividad productiva, sino que además ocasiona una dependencia económica para la satisfacción de necesidades y el bienestar integral de la familia. Existen ciertos factores socio-económicos, políticos y culturales que impactan en la vida de estas mujeres productoras, los cuales contribuyen a la construcción de una cierta incapacidad en la figura femenina, el protagonismo del trabajo productivo esta valorizado en relación al sexo, donde los varones son considerados la figura más

¹ A partir de este momento haré uso de la abreviatura “AF”

representativa de la actividad económica, mientras la mujer es reconocida y auto reconocida como una especie de “ayuda” en la tarea del varón.

Se debe reconocer el papel que juegan los lineamientos del sistema productivo, del mercado, la demanda, el consumo y producción a gran escala, que han terminado con el interés por la persona que trabaja la tierra en la Agricultura Familiar (AF), desvirtuando sus necesidades, historicidad y subjetividad. En el actual modelo productivo basado en el agro negocio, lo que interesa es producir y vender, el trabajador/ra aquí no son importantes. Esto complejiza aún más la situación de las mujeres en la AF en cuanto a acceso a derechos y formas de participación. Podemos afirmar que los problemas que atraviesan son transversales a la forma de producción hegemónica.

De esta forma se puede decir que la actividad que realizan las mujeres productoras es invisibilizada como consecuencia de roles de género asignados como naturales a la mujer y la situación se complica más cuando la unidad doméstica y la unidad productiva se desarrollan en el mismo espacio profundizando la reproducción del patriarcado y la división sexual del trabajo. Esta problemática se complejiza aun mas cuando las relaciones laborales están atravesadas por las relaciones jerárquicas que se dan en la familia, ya que trabajan siendo familia.

En este sentido coincido con los aportes de Petit (2005) quien refiere que el ámbito público se constituye como el ámbito de lo masculino, directamente relacionado al mercado y a la producción, mientras que el ámbito privado generalmente se considera como un espacio netamente femenino, por la inscripción que posee la mujer en el proceso reproductivo, en el que se atribuyen estereotipos, roles de género, de cuidado y contención, propios de la vida doméstica. Se construye así una relación de desigualdad entre los hombres a quienes se le asigna la función tradicional de proveer del hogar y las mujeres a las que se les asigna las vinculadas al cuidado y la reproducción biológica y cultural de la familiar.

En esta línea y retomando los aportes de diferentes autores, me propongo en este trabajo recuperar las estrategias de participación de las mujeres productoras de la UTT en el proceso de deconstrucción de la trama de

relaciones patriarcales, entre lo público y lo privado, entre lo masculino y lo femenino, a partir de la construcción de un dispositivo grupal propio de, y para con **ELLAS**.



Foto del Primer encuentro de mujeres productoras de la UTT MDP, en la base territorial de Sierra de los Padres, mayo 2018.

Planteo del problema:

A pesar de los derechos sociales adquiridos en los últimos años transcurridos entre 2003-2015²; a través de la implementación de políticas públicas y sociales que les reconocen a las mujeres mayores posibilidades de participación en cuestiones económicas, sociales y políticas; podemos observar que aun hoy en día persisten las manifestaciones de la desigualdad hacia las mujeres, evidenciando la necesidad de continuar problematizando la construcción social, política, económica y cultural en pos de ampliar, profundizar y afianzar la justicia social.

En un contexto de grandes cambios y desigualdades sociales, económicas y políticas, inscripto en un sistema capitalista financiero transnacional, en un estado atravesado por el neoliberalismo ,el neo conservadurismo y las formas patriarcales que aún perduran en las instituciones moderno coloniales y que se relacionan con la sociedad en su conjunto y en especial con las organizaciones sociales que por intereses comunes, que demandan la intervención del Estado, mediante políticas sociales que garanticen el acceso a Derechos; las mujeres de la AF, forman parte de los grupos más afectados por estos cambios socioeconómicos-políticos y culturales. A esto debemos sumarle las consecuencias que tiene sobre nosotras asumir las responsabilidades sobre las tareas domésticas y de cuidado asimiladas como “normales” por el solo hecho de ser mujeres. Estos roles de género nos impiden, ya sea falta de tiempo o tradición, tomar decisiones, auto reconocernos como protagonistas de la actividad económica que desarrollamos.

Según Vidal Silvia (2015) debido a las desigualdades de género existentes, son las mujeres localizadas en el campo, donde la situación se torna aún más compleja debido a que las actividades productivas y reproductivas que

² A modo de ejemplo mencionamos algunas de las leyes que ampliaron derechos para estos colectivos: Ley Nacional 27.118 /2014 de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena. Régimen de Reparación Histórica. Ley Nacional Nº 24.977, se dictó la Res. Conjunta Nº 4263, 9 y 2880 de fecha 19 de julio de 2010, dando así inicio al régimen particular del Monotributo Social del sector agropecuario. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/187555/20180703> RENAF

ellas realizan suceden en el mismo ámbito -la finca, chacra o parcela - invisibilizando su condición de productora agropecuaria y naturalizando de ese modo, la falta de titularidad y acceso a los recursos productivos, los beneficios económicos que devienen de su usufructo y la asistencia técnica, entre otros. Como mujeres productoras participantes de la UTT de Mar del Plata, no estamos ajenas a las problemáticas y realidades mencionadas por la autora, sino que se asemejan. Estas realizan en el mismo lugar el trabajo productivo y reproductivo, lo cual genera cierta invisibilidad del trabajo en la “quinta”, como consecuencia del rol atribuido de cuidado y como responsable de las tareas domésticas. Esta situación contribuye a cierta invisibilización de las mujeres a que no seamos consideradas sujetos de derecho para acceder a recursos mínimos, como por ejemplo el acceso a la tierra, como principal recurso de producción, para desempeñar y decidir sobre la actividad productiva que desarrollamos.

Es por ello que a partir de mi doble pertenencia como estudiante de la Licenciatura en Trabajo Social y como participante de la UTT, inicié un proceso reflexivo acerca del proceso de participación dentro del espacio - taller de las mujeres productoras participantes de la UTT, frente a la realidad que viven en las “quintas”, a la falta de autoconocimiento y necesidad de reconocimiento como productoras agropecuarias dentro de la Agricultura Familiar (AF).

Teniendo en cuenta la información y datos obtenidos de las entrevistas, observaciones como participante en espacios de discusión grupales de tipo asambleario, se puede anticipar, como supuesto organizador de este trabajo final vinculado a la situación de asimilación como propio, del rol de cuidado de la familia por parte de las mujeres productoras familiares tienen muy asimilado el sostenimiento de las tareas del hogar, que termina siendo su única prioridad complejizando aún más las situaciones de desigualdad frente a los varones y dentro de la AF. Es por ello que la desigualdad de género es considerada relacional y se encuentra vinculado a la situación de que las mujeres aceptan ese lugar de opresión, de desigualdad como algo natural.

Es necesario integrar una mirada y perspectiva de género en torno a la particularidad de las problemáticas de las mujeres en la AF. Es importante generar procesos reflexivos para comprender y desarrollar posibles

intervenciones. En este sentido es que coincidimos con Mallardi (2014) cuando afirma que

“...el proceso de explicación de las distintas situaciones problemáticas tiene que poder “ir más allá” de las propias situaciones, pudiendo identificar factores o causas feno y geno situacionales que nos permitan comprender su génesis y, por lo tanto, nos orienten en la definición de estrategias para poder revertirlas” (p. 31).

Parfraseando a C Marx sostenemos que los hombres, y también las mujeres, las disidencias, les otros, producen relaciones sociales en las que vivimos, somos los/as /les creadores de las formas en las que se construye el proceso socio histórico, resultando imperioso, reflexionar apoyadas en el pensamiento crítico latinoamericano, las categorías organizadoras de estos procesos como son: producción, trabajo, praxis y vida cotidiana

En esta línea, consideró que este trabajo reflexivo que desarrollamos para este trabajo final de tesis de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Mar del Plata, en torno al proceso de participación de las mujeres productoras de la AF, participantes de la UTT en el Pdo. de Gral. Pueyrredón, dentro del espacio encuentro-taller, contribuye a la promoción de nuestros derechos, de construir un ámbito grupal desde donde podamos pensarnos a nosotras mismas, no solo como responsables del trabajo reproductivo, sino también como protagonistas de su trabajo productivo, llevando adelante emprendimientos familiares; que no sólo resuelven las necesidades de autoconsumo, sino que además generen oportunidades para participar en ámbitos comunitarios y desarrollar nuevas actitudes más participativas frente a cuestiones a que las afectan como mujeres trabajadoras de la tierra.

Por esto, se considera importante tener presente la particularidad de la realidad de los sujetos, propia del contexto de ruralidad, cuestiones identitarias, culturales arraigadas a los mismos, que los hace particularmente únicos, tanto en su situación contextual como en el proceso en el que construyen y re construyen su subjetividades e identidades. Coincidimos con Carballada (2007) cuando nos dice que:

“La intervención en lo social, en la medida en que define su horizonte, ligado a la cuestión social, actúa sobre los problemas sociales, pero, especialmente sobre el padecimiento que en tanto estos generan en sus características objetivas, así como sus inscripciones en la subjetividad de quienes lo sufren”.
(p.65)

Ante lo expuesto compartimos algunos de los interrogantes que motivan este trabajo reflexivo: ¿Que motiva a las mujeres productoras a participar de estos espacios de construcción de nuevas relaciones?, ¿Cuáles son las expectativas que tienen las mujeres sobre este espacio?, ¿Qué significa este espacio de encuentro-taller para las mujeres productoras?, ¿Qué piensan sobre la construcción de este espacio, destinado solo para las mujeres?, ¿Qué les aportó este espacio para su vida cotidiana el dispositivo grupal?, ¿Qué piensan acerca de la Organización social (UTT)? , ¿Cómo es la participación de las Mujeres en la organización del trabajo productivo- público y el trabajo reproductivo-privado dentro de la Agricultura Familiar?

Objetivos.

Objetivo General:

-Reflexionar críticamente acerca del proceso de construcción de la trama de relaciones entre lo público/ masculino y femenino/ privado realizado por las mujeres trabajadoras de la tierra dentro de la Organización Unión Trabajadores de la Tierra en la ciudad de Batán, Pdo. de Gral. Pueyrredón durante el año 2018.

Objetivos Específicos:

-Dar cuenta de las formas de apropiación, en términos de pertenencia y pertinencia que realizan las mujeres productoras de la UTT Mar del Plata -Batán de los dispositivos grupales.

-Registrar las formas que opera y asume el patriarcado en la construcción de relaciones entre el ámbito público/masculino y el ámbito privado/femenino,

dentro de la Agricultura Familiar en los dispositivos grupales de la UTT Mar del Plata -Batán de los dispositivos grupales.

-Reconocer las formas de organización del trabajo productivo que desarrollan las mujeres dentro de la agricultura Familiar participantes de la UTT Mar del Plata - Batán

-Reconocer las formas de organización del proceso reproductivo propio de la vida doméstica que desarrollan las mujeres.

-Registrar los dispositivos que genera la organización UTT para posibilitar procesos de participación femenina dentro de la organización de la UTT.

Estrategia Metodológica:

El desarrollo del presente trabajo de investigación cualitativa se llevó a cabo mediante un proceso de sistematización en torno a la experiencia del dispositivo grupal del cual formo parte como coordinadora e integrante de la Organización UTT.

La sistematización es entendida como un proceso que relaciona la práctica con la teoría, el cual nos lleva a interpretar la realidad concreta y a su vez generar nuevos aportes o conocimientos construidos desde la intervención profesional.

En este sentido se considera la sistematización

“como una forma particular de investigación social no positivista (...) como metodología de investigación cualitativa que abre camino, que nos permite construir preguntas a partir del “objeto” de intervención, constituyéndose como objeto de conocimiento” (Meschini, 2018, p.88).

Posibilita reflexionar, desde una perspectiva crítica del Trabajo Social latinoamericano, acerca de cuáles son las formas de naturalización de las relaciones de género que establecen divisiones y jerarquías patriarcales entre el ámbito público/ masculino y el ámbito privado/femenino.

Según los aportes de María Rosa Cifuentes Gil

“la Sistematización como proceso de construcción social y gestión del conocimiento, aporta a comprender, de forma coherente y contextualizada nuestra práctica y nuestra historia, a confrontarla con conocimientos teóricos, conceptuales, metodológicos y desde nuestro contexto y convicciones, a recuperar, clasificar y organizar la información, a construir vivencias analizarlas y proyectarlas” (Cifuentes Gil,2001, p.42)

Esta metodología posibilita realizar una conceptualización a partir de la intervención en lo social, facilitando la recuperación ordenada de la misma para dar a conocer a partir de la experiencia, un nuevo saber.

La presente sistematización se encuentra enmarcada dentro de la perspectiva histórico-crítica del Trabajo Social, y se parte de entender que :

“debe constituirse en una invitación a efectuar un esfuerzo teórico-práctico de conocimiento y transformación; que nos coloque frente a los problemas sociales con la convicción firme de que no existe una única realidad posible y que el sentido de conocer cómo se configura actualmente esa realidad no puede ser entonces “constar como es”, sino que el desafío real es poder plantearnos “cómo podría ser” como queremos que sea. La invitación es presentarnos frente a la historia cotidiana de los pequeños y grandes sucesos, frente a los problemas reales de la sociedad desde una mirada decidida en sus fines, pero cuestionadora, reflexiva, pluriversalista y con ello: crítica” (Meschini y Conti, 2015, p.10)

En esta línea, este trabajo realiza desde una perspectiva de género, una lectura crítica de las relaciones de poder inscritas en un sistema patriarcal y capitalista y cómo esto afecta en la organización de la vida cotidiana de las mujeres.

Desde esta posición entendemos a la intervención del Trabajo social como herramienta de cambio y transformación, partiendo de la idea de igualdad de género como principal pilar para el ejercicio real de los derechos humanos.

Desde allí que:

“la intervención se enuncia como posible dispositivo de reconstrucción de subjetividades, entendiendo a la necesidad como producto de derechos sociales no cumplidos, considerando a la intervención como un medio y no un fin en sí misma, dado que contribuye a la integración de la sociedad desde una perspectiva inclusiva. La intervención se transforma en un hacer anticipatorio en la medida que pueda recuperar su carácter estratégico. Dado que la principal característica de su escenario es ser el lugar de encuentro entre lo macro y lo micro social” (Carballeda, A,2008 p.10).

La intención de realizar este trabajo de recuperación de la experiencia grupal, no buscará llegar a conocimientos acabados, sino que tendrá como finalidad aportar al estudio de mujeres productoras, trabajadoras de la tierra y amas de casa, y contribuir a procesos de reflexión en torno a la problemática de la desigualdad de género que persiste y se visibiliza en las familias productoras de la Agricultura Familiar miembros de la UTT.

Para la presente sistematización de la experiencia se implementarán diferentes técnicas de recolección de información:

La observación participante, que “consiste en dos actividades principales: observar sistemáticamente y controladamente todo aquello que acontece en torno al investigador, se tome parte o no de las actividades en cualquier grado que sea, y participar, tomando parte en actividades que realizan los miembros de la población en estudio o una parte de ella (Guber, 2004).

Observación documental a través del registro realizado en el cuaderno de campo: el cual contiene anotaciones, valoraciones propias de los encuentros-taller con las autoras, fotografías. Observaciones documentales de diferentes fuentes, ya sea de internet u otros medios de información.

Entrevista semi- estructurada que es “aquella que se guía por una lista de puntos de interés que se va explorando en el curso de la entrevista. El entrevistador, en este caso, hace muy pocas preguntas directas y deja hablar al respondiente siempre que vaya tocando alguno de los temas señalados en la pauta o guía” (Sabino,1996, p. 171,172). En este sentido la entrevista es una técnica, que nos permite recabar información en relación al tema de conocimiento elegido.

La selección de las mujeres entrevistadas, se realizó en base al contacto previo que tuve con ellas, ya que previamente hemos compartido instancias de capacitación en diferentes encuentros planificados por la Organización. Además de que personalmente realizó tareas de atención al público y gestiones administrativas en la oficina local de la UTT, esto permitió obtener y acceder a fuentes de datos concretas sobre registros y documentos. A partir de este acercamiento, se fue fortaleciendo un vínculo de confianza con ellas que permitió luego la generación de un espacio específico solo para mujeres de la UTT. También se tuvo en cuenta la participación en los diferentes ejes de trabajo de la organización (tierra, género, derechos, y agroecología).

Se entiende a la participación como “*el acceso real de las personas a las decisiones que les afectan y las que consideran importantes*” (Raya. E, 2006, p.14).

Las mujeres protagonistas de esta sistematización de la intervención, son integrantes de la UTT, y provienen de las diferentes zonas o barrios rurales, los cuales conforman el sector productivo frutihortícola de la ciudad de Mar del Plata-Batán: Santa Paula, Batán, San Carlos Laguna de los Padres, Coyunco, Boquerón y Parque Palermo y valle Hermoso.

Como fuentes de información se tomaron las entrevistas realizadas, las observaciones participantes sobre la realidad cotidiana de las mujeres, realizadas como pre profesional y como mujer trabajadora de la tierra, recuperando vivencias y experiencias personales. También se tiene en cuenta otras fuentes de información como espacios de asamblea, reuniones de delegados, y actividades de movilización en el espacio público. Para fuentes secundarias contamos con documentos periodísticos, cuadernos de campo, folletería, página web de la organización, intervención en redes sociales y fotografías.

La información recolectada se procesó teniendo en cuenta los objetivos de dicha sistematización. Se realizaron 7 entrevistas, con una duración de 30 a 60 minutos por cada entrevistada. El lugar donde se realizaron las entrevistas fue un espacio neutral, el cual se acordó de forma conjunta con la entrevistada. Las mismas son referenciadas en el cuerpo del texto, y a fin de garantizar el anonimato de los integrantes de la organización decidimos mencionarlas utilizando nombres de fantasía que refieren a cada entrevista realizada a las protagonistas. Se realizaron preguntas abiertas para ampliar la respuesta sobre los siguientes temas:

- División tareas productivas/reproductivas:
 - Distribución de tareas productivas y reproductivas en el trabajo de la tierra.
 - Reconocimiento de las cuestiones de género en las unidades productivas, en la organización
- Organización social y política y Formas de participación social de las mujeres

-Participación en espacios comunitarios.

-Sentido Pertinencia y pertenencia de las Mujeres respecto del
Dispositivo Grupal (espacio-taller)

- Participación en las cuestiones socio- organizativas de la Organización UTT.
- Vida cotidiana, familia y organización social y política
 - Dinámica Familiar:
- Políticas Sociales:
 - Políticas sociales con enfoque de género.

Marco Teórico

Capítulo I: Acerca de las organizaciones sociales y políticas y las políticas sociales de promoción y apoyo a la Agricultura Familiar.

En este capítulo la idea central es reflexionar acerca de la conformación de la Organización Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT), con la finalidad de poder dar cuenta como los ámbitos grupales y organizacionales, son el lugar de lucha, donde los grupos de personas que tienen los mismos intereses, necesidades, valores y objetivos comunes, generan cambios deseados, en relación a las problemáticas comunes.

Las Organizaciones sociales y políticas tienen fuerte vinculación con los cambios transcurridos en Argentina a partir de la dictadura cívico militar y se profundiza en democracia durante la década de los noventa

De esta forma coincidiendo con los aportes de Paula Meschini y Carlos María Cipiana (2017) entendemos al neoliberalismo como el mayor responsable de la implementación de un ideario individualista, depredador de la naturaleza, no solidario, jerárquico, patriarcal y profundamente desigual (p.197).

En este contexto se transcurrieron grandes modificaciones en cuanto a responsabilidades del Estado ya sea cuestiones sociales, políticas y económicas, que afectó al ejercicio real de los derechos sociales y laborales de la población. Esta década se ha caracterizado por el aumento de la desintegración social: más pobres, empobrecidos, desocupados, y precarizados laboralmente.

En el Estado Neoliberal, las políticas públicas y sociales se caracterizan por ser políticas focalizadas, asistencialistas. El principal objetivo es reducir el gasto público y abrir al sector privado nuevos campos de actividad (educación, salud, obras sociales, jubilaciones y pensiones, riesgos del trabajo, entre los principales), este tipo de política de ajuste no aborda la complejidad de las problemáticas de los sectores populares desde su integración y desde la idea de totalidad, sino que son políticas asistencialistas que no se miran los

problemas sociales como causa de una estructura macroeconómica, que modifica y afecta en la estructura microeconómica.

Las políticas públicas son el conjunto de acciones destinadas a obtener determinados fines

“(…) como resultante o síntesis de los intereses de las fuerzas políticas que participan en las organizaciones de gobierno del estado. En otras palabras, las políticas públicas son el fruto de la lucha y negociación de dichas fuerzas” (Bustelo E. y Isuani E. 1983, p.6).

En este sentido, está ligado directamente a la actividad del Estado en tanto ejecutor, es decir, aludiendo a la administración del Estado, centralizada o descentralizada. Involucra una toma de decisiones y previamente un proceso de análisis y de valorización de dichas necesidades.

Como consecuencia sectores afectados por este proceso de cambio político, empiezan a tomar protagonismo social, es así que empieza la participación ciudadana. A partir de ese momento se conforman organizaciones con diferentes intereses y objetivos, las cuales persisten y cobran importancia en la recuperación de derechos y modificación en las agendas públicas.

Se empezó a reconocer que los problemas y necesidades de la población eran parte de decisiones económicas y políticas. Se abre la posibilidad de pensar nuevas alternativas emancipatorias, la defensa de los derechos humanos a partir de la lucha de las madres y abuelas del plazo de Mayo que continúa con las organizaciones de derechos humanos.

Las organizaciones sociales y políticas aparecen como una nueva institucionalidad para hacer frente al modelo neoliberal, contribuyendo a la concientización de la clase trabajadora sobre el reconocimiento de sus derechos y quienes son los responsables de garantizar los mismos.

Es por ello necesario el reconocimiento pleno de los actores sociales intervinientes en estos ámbitos micro sociales. Las redes de intercambio y comunicación son las que constituyen verdaderos canales de vinculación que posibilitan la interacción de los distintos sectores en torno a reclamos o demandas puntuales.

Es así que desde el Trabajo social es necesario revalorizar y reconocer a estos nuevos actores sociales y sus formas de organización, los cuales generan procesos de participación comunitaria y política, para la reivindicación de sus derechos y redefinición de políticas con enfoque de derechos y con perspectiva de género.

Es en este contexto y en la singularidad de cada situación de intervención, donde según lo explica Carballada A. (2008)

“el sujeto que emerge no es el esperado por los viejos mandatos institucionales. Ese otro, que muchas veces recibe la mirada asombrada e interpelante de la institución que lo ratifica en el lugar de un objeto no anhelado. Irrumpe en este contexto ese sujeto inesperado, constituido en el padecimiento de no pertenencia a un todo social, dentro de una sociedad fragmentada que transforma sus derechos subjetivos en una manera de opresión que se expresa en biografías donde sobresalen los derechos vulnerados. Emerge allí, donde la complejidad del sufrimiento marca las dificultades de los abordajes uniformes y preestablecidos, en expresiones transversales de la cuestión social que superan muchas veces los mandatos de las profesiones y las instituciones. Así, el sujeto es sólo individuo precario, temporal; donde se obtura su posibilidad de ser en su relación con otros” (Carballada A. 2008, p.3,4).

Desde esta mirada es que propongo la aproximación a la categoría de organizaciones sociales y políticas, compartiendo los aportes de Mabel Manzanal quien considera que las organizaciones sociales y políticas

“son grupos de personas, que conforman una instancia, un sistema o una estructura, formal o informal, de coordinación y cooperación, con el fin de alcanzar objetivos comunes (que no podrían lograr en forma individual) y por ello acuerdan o establecen una distribución de tareas y funciones y crean y/o aceptan normas y reglas de funcionamiento” (Manzanal, M. 2008, p.28).

Según la autora en las organizaciones sociales y políticas las personas entablan un proceso de lucha colectiva, existe un reconocimiento de un nosotros, esta es vista como una herramienta de reivindicación, reafirmación de sus

derechos, intereses y problemáticas comunes mediante acciones concretas. En esta línea coincidimos con los aportes de (2010) quien expresa que:

Las organizaciones sociales y políticas son la expresión concreta de las acciones colectivas que de manera consensuada y coordinada realizan los individuos, hombres y mujeres, en aras de alcanzar unas metas y objetivos comunes. En otros términos, son un espacio de interrelación y trabajo compuesto por un grupo de individuos que se identifican con determinados intereses y que deciden actuar en común acuerdo, con el propósito de defenderlos y desarrollarlos, y resolver de manera colectiva problemas compartidos. Las organizaciones constituyen escenarios donde se elaboran y ponen en ejecución, iniciativas y propuestas a partir de las cuales se establecen relaciones de interlocución, cooperación, conflicto y negociación con distintos sectores de la sociedad y con el Estado. En otras palabras, las organizaciones son instancias de representación de intereses e instrumentos de acción colectiva (Escobar Delgado R, 2010, p. 124).

También el autor hace referencia, que las organizaciones sociales poseen una dimensión interna, la cual se configura a través de normas internas, niveles de jerarquía, toma de decisiones y procesos de comunicación; y una dimensión externa, la cual le permite actuar como colectividad sobre la sociedad a partir de la defensa de sus intereses y el logro de sus objetivos.

En este sentido entendemos a las organizaciones como conjunto de actores que comparten los mismos intereses, buscan transformaciones y persiguen un objetivo en común. Para ello generan estrategias de lucha, designan tareas y encaminan actividades para la visibilización de sus problemáticas, recuperación de derechos y generar un cambio social deseado.

Es así que cobra relevancia entender a la intervención del Trabajo Social como herramienta de fortalecimiento de estas luchas, de acompañamiento a sectores populares, como intermediario entre el pueblo y el Estado, para la construcción de justicia social y búsqueda de emancipación ciudadana. En esta línea, se entiende por ciudadanía emancipada según Bustelo, quien la define como

“una propuesta socialmente inclusiva, en donde las personas son actores en su doble dimensión individual y societaria. La emancipación es individual, pero a la vez implica como ya se dijo, una comunidad de argumentos y una responsabilidad por conjunto, por eso se habla de una emancipación democrática” (Bustelo, E. 1999, p 251).

La relación entre la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP) y la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT)

En este contexto de grandes desigualdades sociales producto de acontecimientos históricos, políticos, económicos y culturales se da el surgimiento de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) en el año 2011, como una organización gremial independiente de todos los partidos políticos, representativa de los y las trabajadores de la economía popular y sus familias.

La CTEP se reconoce como una herramienta de lucha reivindicativa para la restitución de los derechos laborales y sociales que arrebató el neoliberalismo y que aún se está en proceso de recuperación. La función de la CTEP es según Pésico (2014) seguir acumulando poder popular a través de la lucha reivindicativa

(...)seguir luchando, trabajando , organizándonos, discutiendo, criticando la injusticia . Esto consiste en conquistar mejoras en el ingreso económico, en las condiciones de trabajo y en las condiciones de vida de los compañeros de los distintos sectores del Pueblo(p.14).

La organización de referencia para este trabajo, la UTT (Unión de Trabajadores de la Tierra) es una de las organizaciones que conforman la CTEP (Confederación de Trabajadores de la Economía Popular, hoy UTEP). La Unión de Trabajadores de la Tierra se identifica con la misma, como una organización de trabajadores, con derechos laborales y sociales con una vulnerabilidad y desprotección cada vez más progresiva.

Conformación, estructura y dinámica de funcionamiento de la UTT.

La UTT es una organización social surgida en el año 2010, que tiene alcance nacional, y que nuclea familias de pequeños productores y productoras que se organizan, trabajan y luchan diariamente para construir otra realidad, para las familias de la Agricultura Familiar (AF). Surge la necesidad de conformar una organización social, para trabajar los derechos de los productores, lograr mejoras en la calidad de vida de los mismos, acceso a la tierra, problemáticas del sector productivo en el que se insertan, construir lazos de solidaridad entre los/as productores de la comunidad, quienes son atravesados por circunstancias comunes y sobre todo reconocerse como actores de derecho y protagonistas de la transformación social.

La estructura de funcionamiento es a través de la conformación de una Mesa Nacional, donde participan diferentes referentes de cada provincia. Esta participación es necesaria para llevar una línea de trabajo general de la organización y cómo continuar con el proceso de lucha reivindicativa.

Cada provincia o sector está representado por una o más personas, que son el nexo entre la Central³ y las provincias. Son quienes participan de las mesas a nivel nacional, llevadas a cabo en las diferentes provincias con una periodicidad de tres veces por año.

La organización aborda diferentes ejes que son transversales a la vida de los y las productoras tales como sus derechos como trabajadores de la tierra, relaciones de género, soberanía alimentaria, entre otros, desarrollando principios como Solidaridad y Compañerismo como pilares básicos de funcionamiento de esta Organización social y política.

Cabe mencionar que las líneas de trabajo, son abordadas a nivel Nacional y tratadas específicamente de manera diferencial por cada Provincia de acuerdo a su particularidad de cada contexto y problemáticas. Es así que cada provincia y regional construye su propia metodología y estrategias de trabajo

³ Se denomina “La Central” al espacio donde nació la UTT, compuesta por una mesa directiva, la cual está integrada por los pioneros y referentes nacionales de cada eje de trabajo.

para cada uno de los ejes que a continuación presentamos entre los que podemos nombrar:

- **Agroecología:** se vincula con la conformación de grupos de productores, miembros de la UTT, los cuales son capacitados por técnicos y técnicas que son las mismas familias productoras que conforman el CoTePo (Consultorio Técnico Popular), que son productores provenientes de UTT-La Plata. Se plantea la necesidad de optar por el modelo natural de producción basado en la Agroecología.
- **Tierra:** se considera muy importante y resalta ya que los productores y productoras conciben a ésta como la vida misma. La lucha por acceder a la tierra es un pilar fundamental de la organización. Se han presentado varias propuestas a los gobiernos de turno, como por ejemplo la creación de “Colonias Agrícolas” en tierras del Estado o el proyecto de Ley de «Acceso a la Tierra⁴”.
- **Consultorios Jurídicos:** Esta idea surge de la necesidad de conocer los derechos de los productores y saber cómo ejercerlos. Según la urgencia o gravedad las familias asociadas a UTT cuentan con asistencia jurídica personalizada o el acompañamiento para la asistencia pública que brindan los defensores oficiales, colegios públicos de abogados o los consultorios gratuitos de las Universidades Públicas.

Género: este eje se enmarca en la Secretaría Nacional de Género de la UTT. Se puede observar como hace algunos años las mujeres trabajadoras de la tierra comenzaron un proceso de empoderamiento que se vincula a la alimentación sana, la agroecología y la recuperación de esos saberes tradicionales sobre la agricultura, los cuales fueron desvalorizados y casi perdidos en el transcurso de la agricultura industrial. Se conforman espacios de reflexión, los cuales son desarrollados en cada base, en cada localidad donde se encuentre la UTT. En la UTT-Mar del

⁴ Para mayor información ver nota <https://agenciatierraviva.com.ar/el-acceso-a-la-tierra-para-los-pequenos-productores-en-manos-del-congreso/> (fecha de captura 3/4/2021)

Plata existen espacios conformados exclusivamente por mujeres, el cual se rige por el compromiso del anonimato, en donde diferentes mujeres comparten su perspectiva, inquietudes, y en algunos casos situaciones de violencia de género, ya sea verbal, física, psicológica y/o económica. Aquí se pretende desnaturalizar lo socialmente instituido y reproducido por la cultura patriarcal y el modelo hegemónico y construir herramientas emancipadoras que les permitan quebrar con esta dominación.

Actualmente la UTT tiene referencia territorial en quince provincias, entre las que podemos nombrar: Santa Fe, Rio Negro, Corrientes, Mendoza, Chaco, Jujuy, Córdoba, Buenos Aires, Salta, Tucumán, Misiones, Neuquén, Chubut, Santiago del Estero y Entre Ríos.

Particularmente en la ciudad de Mar del Plata, la UTT surge durante el año 2014, como extensión territorial de la Organización central asentada en la ciudad de La Plata. En los inicios, la UTT Mar del Plata - Batán estaba conformada por unas pocas familias productoras que se conocían entre sí, las cuales las unía el vínculo de familia y de amistad en algunos casos. Luego, a partir de las resistencias y luchas que desarrollaron las organizaciones populares frente al gobierno de Mauricio Macri (2015-2019) y a raíz de la vinculación con la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), específicamente en la gestión del Salario Social Complementario y el Programa “Hacemos Futuro”, se sumaron 600 familias . A la fecha la UTT Mar del Plata - Batán cuenta con 1300 productores y productoras asociados.

Ante esta situación de gran crecimiento en la Organización, se plantea la necesidad de que la misma tuviera una estructura organizacional local. Para ello se decide continuar con la estructura planteada desde la UTT La Plata. Dicha organización consta de: una comisión directiva, conformada por presidente, secretario, tesorero y un cuerpo de delegados por zona productiva.

La dinámica de funcionamiento de la organización es a través de reuniones mensuales, donde se reúnen delegados/as, presidente, tesorero y referentes políticos de la organización. En esta instancia se socializan los avances, novedades, problemáticas y las posibles estrategias de acción

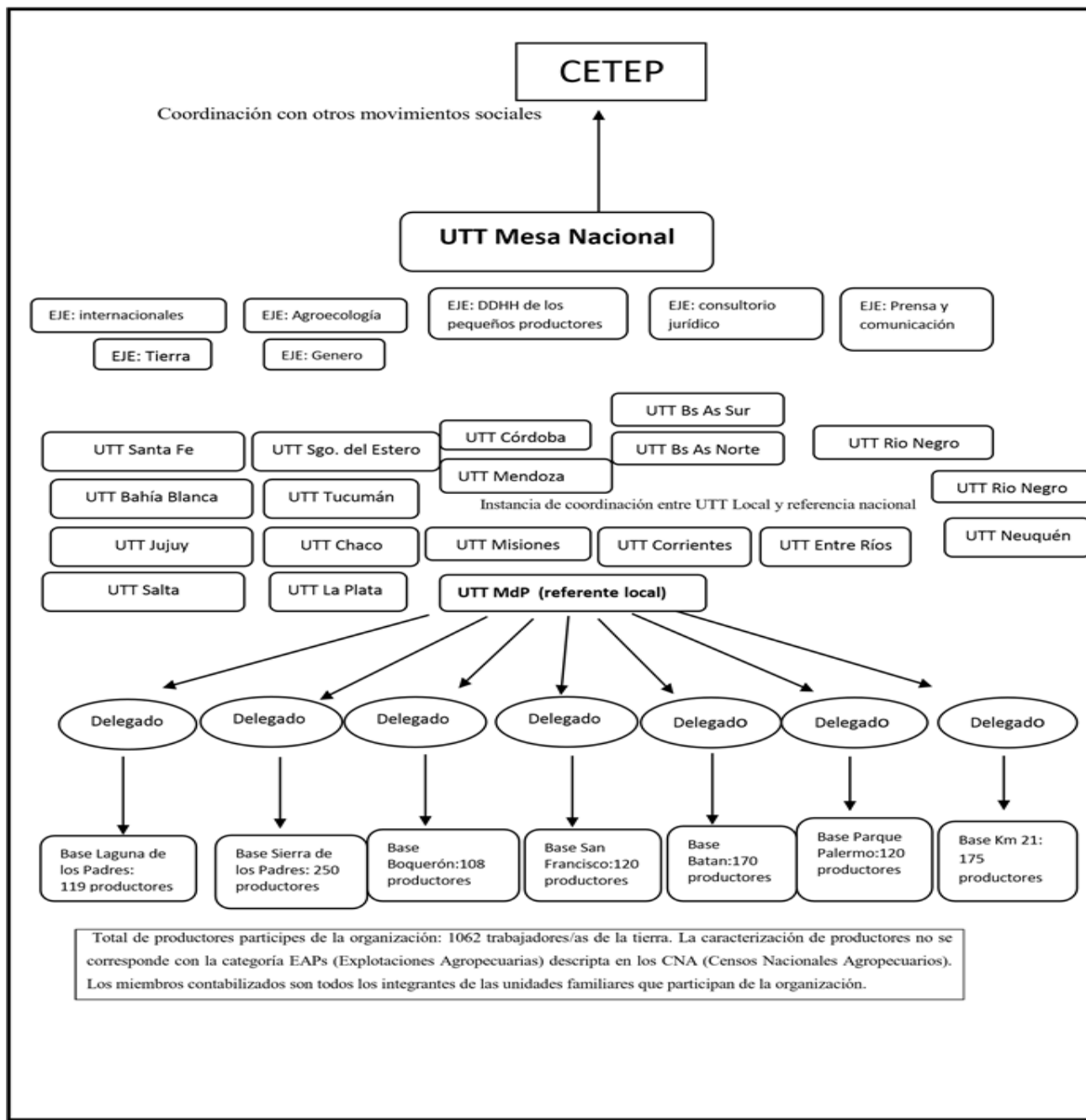
colectiva. Las reuniones son realizadas en la oficina de gestión de la UTT, ubicada en la ciudad de Batán, Pdo. de Gral. Pueyrredón.

Los delegados y delegadas, son quienes representan a los productores y productoras de cada zona productiva (7), son elegidos por los/as participantes de forma democrática. La función de los mismos es dar a conocer las novedades a los productores, de los avances de la organización, además son quienes atienden las problemáticas de los participantes, para ser trabajadas en la mesa de delegados, y así encaminar líneas de acción y gestión participativa para su solución.

Por otro lado, existen las reuniones - asambleas de base, las cuales son llevadas a cabo una vez al mes, en las diferentes zonas productivas que componen la UTT y son: Laguna de los Padres, KM 21, San Francisco, Parque Palermo, Sierra de los Padres, Batán y Boquerón. Estas reuniones son realizadas en la quinta de un/una productor o productora que pone a disposición sus instalaciones para facilitar que se realicen las reuniones. Cada asamblea de base está constituida por una comisión de trabajo, la cual consta de una secretaria/o, tesorera/o, promotores/as jurídico y de género, promotor/ra en agroecología, delegada/o y Sub delegada/o.

Para ser parte de la organización se debe presentar con fotocopia de DNI en las reuniones asamblearias, de acuerdo a la zona del domicilio del productor o productora y debe participar mensualmente de las mismas. Al tercer mes de antigüedad los participantes y las participantes podrán gozar de los beneficios conseguidos por la UTT, como acceso al beneficio de los alimentos destinados de Desarrollo Social, fondo de microcréditos, banco de insumos para la producción, semillas, tractor comunitario, Salario Social Complementario, etc. Estos actores sociales se organizan para reivindicar sus problemáticas, generan espacios de visibilizaran de las mismas frente al Estado, para lograr esto construyen estrategias de lucha, como manifestaciones, marchas y ferias en distintas zonas estratégicas de la ciudad, entre las que podemos mocionar los Municipios, Plazas centrales Instituciones que representan al poder Estatal, etc.

A continuación, para mayor claridad se expondrá el siguiente cuadro de referencia:



Fuente: Condori María, 2019, p.42

Políticas públicas y sociales de promoción y apoyo a la Agricultura Familiar

Para avanzar en el fortalecimiento y restitución de los derechos de ciudadanía en los espacios locales, supone avanzar en procesos de control y gestión democrática de las políticas sociales, entender que es necesario empezar a politizar y economizar los problemas sociales, y así evitar adjudicar los problemas socioeconómicos a la responsabilidad de cada persona o grupo. Este proceso apunta a la protección social y seguridad social integral. Para ello es necesario entender que la estructura de poder capitalista y un Estado ausente en políticas públicas y sociales, son los principales causantes de desigualdades sociales, de esta manera podemos decir que está relacionado a las decisiones que toma un gobierno en un determinado período.

En esta línea de pensamiento definimos al Estado como principal autor para garantizar el ejercicio real de los derechos sociales e individuales de la población, a través de políticas públicas y sociales con enfoque de derecho humanos y desde un enfoque de género. A su vez lo entendemos como la institucionalidad responsable de disminuir las desigualdades sociales, a través de políticas sociales distributivas que produzcan un cambio social más justo e igualitario en la vida de los sujetos.

Aproximarnos a una mirada sobre políticas públicas y sociales, resulta necesario para realizar un recorrido sobre qué tipos de políticas públicas y sociales se han construido para el apoyo y fortalecimiento de la Agricultura Familiar en los últimos tiempos y conocer el impacto de las mismas en la vida cotidiana de las mujeres productoras de la Agricultura Familiar Mar del Plata-Batán.

Las políticas de ajuste estructural aplicadas en la Argentina en los últimos años durante el Gobierno de Mauricio Macri (2015-2019), han generado un enorme crecimiento de la pobreza y la exclusión, como consecuencia de la distribución regresiva del ingreso y el incremento del desempleo, la desocupación y precarización del trabajo. Podemos decir que el sector de la Agricultura familiar no ha sido ajeno a estos acontecimientos y decisiones políticas en este periodo, sino que fue un sector fuertemente afectado y

desmantelado de políticas sociales para el apoyo como sector productivo, sino que es fuertemente afectado.

En este sentido, las primeras decisiones del gobierno de Cambiemos en esta dirección fueron la reducción y eliminación de las retenciones a las exportaciones y la devaluación; medidas que beneficiaron ampliamente a los sectores concentrados del agronegocio. Por el contrario, diversas políticas sociales tendientes a la integración y desarrollo socioeconómico de los sectores productivos menos capitalizados, así como las instituciones encargadas de implementar las mismas fueron afectados negativamente de forma deliberada.

Como describe Molnar (2018) que bajo los términos de “reestructuración” o “reordenamiento” se han presenciado despidos, pérdidas de autonomía y eliminaciones de áreas encargadas de las políticas de desarrollo rural, agricultura familiar y control agropecuario, lo que significa una notable disminución en recursos materiales y humanos, menos tiempo destinado al diseño y ejecución de programas y menos posibilidades de contar con movimiento de profesionales en el territorio.

Uno de los espacios más afectados fue la Secretaría de Agricultura Familiar (SAF) el área del Ministerio de Agroindustria (MinAgro) –ex Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca– destinada a diseñar e implementar políticas tendientes a facilitar y promover el desarrollo y fortalecimiento de pequeñas producciones agrícolas familiares, minifundistas, campesinas, indígenas y cooperativas agroalimentarias; potenciando la diversificación productiva y la industria. De forma similar, la Unidad para el Cambio Rural (UCAR), entidad del MinAgro dedicada a la planificación, ejecución y evaluación de programas y proyectos de desarrollo rural con financiamiento externo, fue disuelta en distintas áreas, desapareciendo del organigrama del Ministerio y pasando a la esfera de la subsecretaría de Coordinación Técnica y Administrativa.

Esto repercutió negativamente en varios programas, siendo el caso más notable el de Cambio Rural 1 (I y II), el cual sufrió modificaciones con el objetivo de orientarlo hacia pymes agropecuarias y productores capitalizados con acceso a los mercados, para así “optimizar” el uso del presupuesto (Molnar, 2018; 5). Esto dejó afuera del Programa a los productores pequeños y en transición hacia

la capitalización quienes fueron trasladados a la órbita del Programa ProHuerta, el cual depende de forma conjunta del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y del Ministerio de Desarrollo Social (MDS), obteniendo su financiación de este último. (Molnar, 2018, p.2)

La Secretaría de Agricultura Familiar de la Nación se creó en 2003 durante el primer gobierno Kirchnerista, el cual afianzó su apoyo a la Agricultura Familiar con políticas públicas adecuadas e integrales. De esta manera la Agricultura Familiar logra un destacado reconocimiento y demuestra la firme decisión política del Gobierno Nacional de acompañar los procesos de fortalecimiento del sector.

Dentro de los objetivos principales de la SAF se encuentra: diseñar y coordinar la ejecución de políticas, planes y programas, atendiendo a las necesidades específicas de las diversas organizaciones, regiones y sectores, identificando los factores que afectan su desarrollo. Por otra parte, se refiere a coordinar la elaboración de propuestas de políticas de desarrollo agropecuario, formulación y seguimiento de proyectos sectoriales con financiamiento interno o externo, como así también impulsar la complementación y diversificación de las economías regionales y las instancias de relaciones institucionales con las organizaciones de la Agricultura Familiar.

Como resultado, con la eliminación de la secretaria de Agricultura Familiar (SAF), los recortes en Cambio Rural y el desfinanciamiento y desintegración de varios programas y proyectos, las políticas orientadas a la agricultura familiar y el desarrollo rural, quedaron en el último tiempo reducidas al Prohuerta, sus proyectos especiales, los cuales no son fácilmente aprobados debido a sus requisitos y a la cantidad de solicitudes que deben ser tomadas en consideración.

De esta manera, se minimiza el sector que produce alimentos sanos y frescos, peligra la diversificación de estos bienes, se reducen las posibilidades de financiamiento para mejoras productivas, disminuyen las oportunidades de sostener en el tiempo modelos de producción agroecológicos y sustentables,

aumentan las probabilidades de situaciones de precarización laboral, y se desvaloriza la labor de los/as profesionales que realizaban el acompañamiento técnico de estos grupos. (Molnar,2018, p.2)

Otra de las herramientas que funcionó como parte de la política de inclusión social y que fue eliminada en el año 2018 es el Monotributo Social Agropecuario (MSA).

El Monotributo es un Sistema de Régimen Simplificado que concentra en un único tributo el componente previsional (aportes de jubilación y obra social) y el impositivo (donde se separa en categorías basándose en los ingresos brutos obtenidos según facturación, la superficie afectada a la actividad y la energía eléctrica consumida). De este modo, en un único pago mensual, los monotributistas pueden cumplir con los pagos obligados de impuesto a las ganancias, IVA, aportes jubilatorios y al Sistema Nacional del Seguro de Salud.

La ventaja adicional que presentaba el Monotributo Social Agropecuario era la gratuidad del mismo, y la posibilidad de eximición del pago de Ingresos Brutos, por medio de la inscripción en el registro de la Ley provincial 13.136 (Ley de Unidades Económicas de Actividades Laborales de Autoempleo y Subsistencia: ALAS).

El Monotributo Social, correlativamente, es un régimen tributario optativo, creado con el objeto de facilitar y promover la incorporación a la economía formal de aquellas personas en situación de vulnerabilidad que han estado históricamente excluidas. Se considera que una persona está en condición de vulnerabilidad social cuando vive en una situación de inseguridad económica (ingreso, vivienda y protección social) y carece de los medios para poder superarla por sí misma. El monotributista social paga el 50% del componente de la obra social.

En este contexto, cabe destacar que el Estado y sus políticas son un territorio de disputa por la hegemonía, en que se reflejan las tensiones presentes en la sociedad y se disputa la construcción de un modelo de país. De esta manera, lo que ocurre con el MSA es una clara muestra de que desde el Estado se presenta a la agricultura familiar, agroecológica y sustentable como una actividad inviable, por lo que excluye a estos sujetos de las políticas públicas

dependientes del Ministerio de Agroindustria, y se les posiciona como “beneficiarios de ayuda social”. En adición, es probable que por la imposibilidad de muchos/as agricultores/as de cubrir los costos derivados del Monotributo social continúen aumentando las bajas lo que, entre otras consecuencias, implicaría el incremento de personas atendidas por el sistema de salud pública y gratuita, sector que se encuentra atravesando serias dificultades.

La construcción de alternativas para afrontar un contexto de grandes exclusiones sociales ha sido de gran importancia para no caer en un pozo sin salida. Es aquí la importancia de las organizaciones sociales y políticas, para generar procesos emancipadores de sectores que buscan reconocimiento, para crear nuevas condiciones y mejorar la calidad de vida. En este contexto emergen actores que demandan recuperación y gestión de políticas sociales para el sector, políticas que acompañen y valoricen la actividad productiva de la Agricultura Familiar (el trabajo de muchas familias), que por falta de decisiones e interés de quienes nos representan, no pueden acceder a una tierra propia para trabajar dignamente.

Desde una mirada con perspectiva de género, podemos decir que la situación de las mujeres se hace mucho más difícil, dado que, por su condición de vulnerabilidad, frente a estereotipos y roles de género, se encuentran condicionadas a sostener formas de vida precarias, poco deseables. El recorte de políticas rurales para los productores, aumentan más la situación de incertidumbre de las mujeres productoras, ya que el fortalecimiento y desarrollo de la Agricultura Familiar queda totalmente fuera de los intereses del gobierno de Macri-Michetti, ante la desmantelación de la SAF, pérdida de un monotributo agropecuario gratuito, el cual brindaba acceso a una jubilación, salud y la posibilidad de registrar su actividad económica con los fines de acceder a políticas sociales de apoyo a AF.

Dentro de este contexto de los últimos años donde han tomado relevancia las luchas feministas por el reconocimiento de sus Derechos, es donde las mujeres productoras luchan y se suman a esta reivindicación por ser reconocidas como productoras de la AF a través de políticas sociales con perspectiva de género que contemplen la particularidad de sus problemas, las

cuales apuntan al acceso a derechos como mujeres productoras teniendo en cuenta sus necesidades(tierra, herramientas, semilla e insumos y servicios de guarderías rurales, acceso a una vivienda digna),y que apunten al fortalecimiento y apoyo de la AF , ya que es el la única fuente de ingreso económico para las mujeres. En este sector se demandan políticas públicas de abordaje territorial en cuestiones de violencia de género, de acompañamiento y empoderamiento de mujeres productoras de la AF.

Políticas que garanticen el bienestar integral sin importar la raza, género, país de proveniencia y color, ya que, según expresiones de las propias mujeres, sufren muchas veces discriminación por parte de las instituciones por ser “bolivianas”, “por ser que trabajadoras de la tierra”, “por ser humildes”, según datos de las propias entrevistadas. Como vemos es una realidad muy triste la que acontece en nuestros territorios, cuando una institución cierra sus puertas es porque no acepta al otro como es, privando de derechos tan básicos como salud, educación y trabajo a personas semejantes a nosotros.

Capitulo II: Trabajo productivo/reproductivo: ¿qué hacen las mujeres de la agricultura familiar integrantes de la UTT Mar del Plata - Batán?

Construcción del Patriarcado y su relación con la categoría género

Para entender las desigualdades de género que persisten entre varones y mujeres, tomaremos aportes de la teoría feminista y de género Federici (2004), Cagigas (2000) ,Fontela (2013), ,Foti (2012) que retoman los aportes del marxismo y los amplían, para explicar y entender las relaciones sexo-genéricas desiguales para el género femenino y masculino, las cuales son establecidas e impuestas en la sociedad y en el mundo del trabajo como algo natural y normal

Comprendemos que las desigualdades sociales no son consecuencia del azar o de otros factores como la biología o la socialización en roles de sexo, sino que se sustenta de una estructura de poder transhistórica que se reproduce de manera deliberada y constante en las diferentes sociedades.

Esta estructura de poder, la cual conocemos como Patriarcado, se encuentra relacionada y se intensifica aún más con los principios del neoliberalismo y capitalismo. Podríamos definir al patriarcado según los aportes de Ana D. Cagigas Arriazu:

“Como la relación de poder directa entre los hombres y mujeres, en la que los hombres tienen intereses concretos en el control, uso, sumisión de las mujeres llevando a cabo efectivamente sus intereses” (Cagigas A, 2000, p. 37).

En el mismo sentido Marta Fontenla en (Fernández Domingo, 2013) lo define:

“como un sistema de relaciones sociales sexo-políticas basadas en diferentes instituciones públicas y privadas y en la solidaridad intercalases e intragénero instaurado por los varones, quienes como grupo social y en forma individual y colectiva, oprimen a las mujeres también en forma individual y colectiva y se apropian de su fuerza productiva y reproductiva, de sus cuerpos y sus productos, ya sea con medios pacíficos o mediante el uso de la violencia” (p,15).

El patriarcado es un sistema de opresión que se organiza por una división jerárquica sexo-genérica, que si bien es pre-existente al modo de

producción capitalista es un condicionante de nuestra sociabilidad primaria y secundaria. El modelo neoliberal profundiza esta división y se constituye como un modelo civilizatorio que se despliega a partir de la convicción de la necesidad de profundizar la reproducción del capital en un nuevo formato societal. En este modelo de Estado se conforman nuevas relaciones de trabajo, funcionales a las teorías económicas implementadas de su propio ideal. La división sexual del trabajo está fundamentada en las diferencias biológicas y es considerada como funcional y necesaria para su lógica de producción.

De este modo, S. Federici considera que esta forma diferencial de relacionarse mujeres y hombres en la sociedad capitalista no puede atribuirse a la irrelevancia del trabajo doméstico para la acumulación capitalista por contrario, debe interpretarse como el efecto de un sistema social de producción que no reconoce el trabajo doméstico realizado por mujeres, como una actividad socioeconómica y como una fuente de acumulación del capital y, en cambio, la mistifica como un recurso natural o un servicio personal, al tiempo que saca provecho de la condición no-asalariada del trabajo involucrado.(Federici S; 2004, p.19)

De esta forma entendemos que los procesos históricos, económicos, culturales, sociales, económicos y políticos, no sólo domesticar e invisibilizan el trabajo de la mujer, sino que además generan escenarios de vulneración de los derechos de las mismas, pérdida del poder de decisión sobre los temas que las atraviesan en su vida cotidiana, causando el despojo de sus antiguos saberes, conocimiento construido en y desde un territorio, un grupo social de identidad y pertenencia de las mujeres, pérdida de su autonomía material, privándoles de la posibilidad de controlar sus propios cuerpos, de sus funciones reproductivas y su trabajo. Esto genera una desprotección social por parte del Estado, como consecuencia de la invisibilización de las tareas que realiza la mujer dentro de la economía productiva, en este caso dentro de la AF.

Según los aportes de Federici (2004) la separación del trabajo productivo del trabajo reproductivo llevó a la construcción de nuevas relaciones en el seno intrafamiliar, caracterizado por la naturalización de las tareas domésticas y cuidado de la familia, como propias de las mujeres.

Considerar las lógicas del modelo de producción capitalista y su relación con el sistema de dominación patriarcal nos permite comprender la manifestación de la cuestión social

“como expresión de la contradicción capital/trabajo, como así también avanzar en la reflexión sobre sus implicancias en la vida cotidiana, las situaciones problemáticas que atraviesan sectores específicos de la sociedad y sus repercusiones en el lenguaje cotidiano” (Mallardi, 2015, p. 19).

En esta sociedad capitalista la “feminidad” se ha constituido como una función-trabajo que oculta la producción de la fuerza de trabajo bajo la cobertura de un destino biológico que justifica la apropiación de los cuerpos y los territorios. Lo “masculino” se ha constituido como la competencia sexual, principal proveedor, poder, fuerza y violencia en todas las dimensiones de la vida, siempre en condiciones de ventaja respecto de las mujeres (Federici 2004).

A partir de este proceso de redefinición del trabajo, el cual está representado por una división sexual del trabajo, fundado en las concepciones de lo “femenino” y lo “masculino”, situando al sexo como forma de redefinición de nuevas relaciones laborales y responsabilidades asignadas, generan escenarios de desigualdad social entre varones y mujeres.

Según Guzmán (en Espino, 2010) considera que:

“la rígida división sexual del trabajo en los hogares y el mercado, conjuntamente con diferentes mecanismos institucionales, contribuyen a explicar que las mujeres concentradas en el ámbito de la reproducción entren en las negociaciones, en todos los campos de la sociedad, en posiciones subordinadas. Esto es especialmente así en la división de los recursos económicos, la propiedad, las capacidades y el poder de decisión. Las normas que regulan la división del trabajo dentro de la familia no solamente operan en ese ámbito, sino que condicionan el acceso de las mujeres al espacio público liberando a los hombres, gracias a ello, para la producción del mercado”. (Espino, 2010, p.16)

Pero hay que hacer una distinción entre sexo y género, el sexo remite a diferencias de orden biológico, producto de la diferenciación sexual de la especie

humana, según su anatomía y fisiología, mientras que el género es de tipo cultural, es una construcción social, tiene que ver con el modo en que cada cultura ha definido históricamente los comportamientos esperados y el lugar social entre mujeres y hombres. En todas las sociedades hay una diferenciación entre roles femeninos y masculinos.

En esta línea se puede decir que la cultura es un medio por el cual se manifiesta el patriarcado y es diferenciado en cada sociedad, se construyen escenarios diferenciados de actuación de hombres y mujeres, basados en principios naturales, religiosos y características fisiológicas de las mujeres, adjudicándose el trabajo doméstico y de cuidado como algo natural, lo que denominamos construcciones de género.

Para entender la categoría género se toma el aporte de Pilar Foti quien la considera que

“Alude al conjunto de atributos diferenciados asignados a hombres y mujeres, en una sociedad que son adquiridos en el proceso de socialización: roles, pautas de comportamiento, valores, gustos, actividades y expectativas que la cultura asigna en forma diferenciada a varones y mujeres. En otras palabras, es el modo de ser varón o de ser mujer en una sociedad determinada”. (Pilar Foti, 2012, pág 8)

A estos comportamientos para cada sexo los denominamos desde la perspectiva de género estereotipos o construcción de roles de género para cada sexo, masculino y femenino.

De esta manera se entiende que existe un modelo de socialización diferenciada en el proceso de construcción de hombres y mujeres, el cual se transmite desde la infancia, los ideales tradicionales sobre el deber de las mujeres y los varones. Este proceso de construcción social naturaliza el control de los comportamientos de los cuerpos y mentes de ambos sexos. Se genera un proceso de pérdida de autonomía personal y económica de la figura femenina, dado que los varones son considerados como únicos proveedores y responsables del bienestar económico y social de su familia, construyendo una cierta dependencia de las mujeres de los hombres para la satisfacción de necesidades. (Pilar Foti, 2012)

Los aportes realizados por Pilar Foti contribuyen en el marco de este trabajo a realizar una lectura acerca de las causas de construcciones de género

vinculadas a cómo las mujeres trabajadoras de la tierra organizan su vida cotidiana en relación al trabajo productivo y reproductivo , pudiendo así visibilizar las desigualdades que se generan a partir de: la reproducción histórica de construcciones sociales y la división sexual del trabajo en la vida cotidiana de las mujeres dentro de la Agricultura familiar, desde un enfoque de género.

Se pone en cuestión la visión del “ámbito doméstico y reproductivo como femenino, privado y opuesto a la esfera de lo público- reproductivo, entendido como lo masculino y la aceptación de la división sexual del trabajo (hombres - proveedores, mujeres-ama de casa) como algo natural e inherente al papel de las mujeres de nuestra sociedad. Se interpela tanto los condicionantes como las determinaciones de carácter "natural" de la división sexual del trabajo que organiza histórica y culturalmente las desigualdades entre hombres y mujeres” (Espino, 2010, p.5)

La mirada sobre la desigualdad de género, desde el Trabajo Social, y desde las diferentes teorías de género, no pretende culpabilizar a los hombres como protagonistas del sistema de opresión, dominación que sufren las mujeres, sino lo que se busca es entender, interpelar las relaciones que se construyen en un tiempo y espacio determinado y comprender cuáles son causas que generan estas inequidades, las cuales ubican a las mujeres en una situación de vulnerabilidad frente a los hombres.

Es necesario tener en cuenta las relaciones de poder que se manifiestan en el contexto donde las mujeres productoras desarrollan su actividad productiva, para proponer nuevas líneas de trabajo que generen relaciones más democráticas, basadas en la equidad e igualdad de género. En este sentido la igualdad de género en este trabajo es entendida como La igualdad de género es entendida como la igualdad que las personas tienen en derechos políticos, económicos, sociales, educativos, entre otros. Apela al estatuto jurídico y el principio de no discriminación basado en la diferencia sexual. El objetivo es que mujeres y hombres tengan las mismas oportunidades de vida. La equidad de género se refiere al trato imparcial entre mujeres y hombres de acuerdo a sus necesidades respectivas, ya sea con un trato equitativo o con uno diferenciado pero que se considera equivalente en lo que se refiere a los derechos, beneficios,

obligaciones y posibilidades. Por lo tanto, para que haya igualdad de género debe haber una equidad de género.

Organización del trabajo productivo y reproductivo de las productoras de la AF

La intención de desentramar las categorías antes mencionadas era necesaria, para que, desde una mirada crítica con enfoque de género, realizar un análisis reflexivo en torno al trabajo y las actividades que desarrollan las mujeres productoras, participantes de la UTT, Mar del Plata-Batán, dentro de la Agricultura familiar.

Entendemos por Agricultura familiar según El Foro Nacional de la Agricultura Familiar (FoNAF) la define de la siguiente manera:

“ la agricultura familiar es una “forma de vida” y “una cuestión cultural” que tiene como principal objetivo la “reproducción de la familia en condiciones dignas”, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias “este concepto (...) comprende a las actividades agrícolas, ganaderas o pecuarias, pesqueras, forestales, las de producción agroindustrial y artesanal, las tradicionales de recolección y el turismo rural” (Gorban, M, 2011 p27).

La agricultura familiar es un tipo de producción donde la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas, la familia aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación y la producción se dirige tanto al autoconsumo como al mercado.

Por lo tanto, sus características principales son que el productor trabaja y dirige personalmente la explotación, y que no cuentan con trabajadores asalariados permanentes y la agricultura es la principal ocupación y fuente de ingreso del núcleo familiar

Según Barril García (2007) existen características generalmente aceptadas atribuidas a la Agricultura Familiar (AF), a saber:

- Tierra/Fuerza de Trabajo Familiar: el uso de la fuerza de trabajo familiar disponible en el hogar para lograr emplear productivamente la tierra de la cual disponen. Se acepta el contrato de trabajo asalariado por ciertos periodos, dependiendo del tipo de producción y siempre que no exceda cierta proporción de la fuerza de trabajo familiar utilizada.

“Esta característica es quizás, la que más la diferencia de la agricultura empresarial o empresa agrícola, donde el trabajo asalariado es mayoritario y permanente” (Barril García, 2007, p.3-4)

- Tierra y capital: generalmente el tamaño de los predios es pequeño y de baja productividad. Se asocia a la dificultad de acceder a capital para hacerla producir, lo que, a su vez, impide periodos de capacitación sostenidos (Barril García, 2007, p.5).

- Mercados y su acceso. La vinculación es a través de excedentes y la venta de fuerza de trabajo, pero “esta relación con el mercado es de subordinación y generalmente desfavorable debido a volúmenes de producción reducidos, aislamientos geográficos, falta de acceso a información, etc...” (Barril García, 2007, p. 5).

En el sector productivo AF, las problemáticas de las mujeres rurales son muy complejas y las desigualdades de género en este sector se encuentran muy presentes.

Las productoras protagonistas de este trabajo, son en su mayoría mujeres pertenecientes a la Colectividad Boliviana, quienes migraron de su país de origen buscando mejorar su calidad de vida y condiciones económicas entre los años 1998 a 2005. La mayoría de ellas son de la ciudad de Tarija (zona productiva de verduras y hortalizas, donde prepondera la agricultura familiar). Como se puede observar las mujeres productoras y sus familias replican aquí la actividad de la agricultura, que aprendieron desde su infancia. La relación que existe entre estas familias y la tierra es muy fuerte, es por ello que cada 1° de Agosto festejan el día de la Pachamama, la consideran la madre tierra, vida y origen de todas las cosas. Este colectivo de la Comunidad Boliviana es muy arraigado a sus

creencias religiosas y fiestas típicas de su ciudad natal, como la fiesta de la Pascua, fiesta de Virgen Chaguaya-Urkupiña, Carnaval Chapaco-Elección de la Reina, es en estas instancias donde se reúnen la mayoría de los integrantes que componen la colectividad, festejan y comparten platos típicos, tradiciones culturales que sostiene por años aprendidas en su tierra natal.

En la ciudad de Mar del Plata se ha construido por iniciativa de algunas familias el Centro de Residentes Bolivianos⁵, lugar en el cual se hacen festivales, jornadas de trámites para migrantes. La participación en este espacio en un primer momento fue muy notable, luego con el pasar el tiempo se notó poca participación, debido y vinculado a la ubicación de la sede (zona urbana-Juan B justo al fondo), empezó a notarse cierto rechazo por los vecinos, quienes en ocasiones manifestaron no aceptar la cultura del pueblo Boliviano, esto provocó poca participación e inclusive deterioro de la estructura de la sede⁶.

El grupo de mujeres en cuestión son parte de un tejido cultural, tradiciones, transmisión de valores religiosos propios de la colectividad, los cuales unifican, pero también son funcionales al sistema de dominación patriarcal-capitalista, los cuales naturalizan y construyen ciertas relaciones desiguales y jerárquicas entre varones y mujeres dentro de un grupo colectivo. Un claro ejemplo de ello es lo que expresaron las propias protagonistas con respecto a este tema:

Alicia, 52 años: “Yo siento que por ahí que mi familia se siente molesta por mi participación, ellos todavía siguen en la misma rutina de antes, cuando yo hablo sobre la violencia que existe hacia las mujeres no me prestan atención, si yo salgo o me voy de mi casa, dicen que yo no atiende bien a mi esposo, que no va estar la comida que yo ando saliendo y él trabajando, que donde se vio que la mujer juegue pelota y los hombre en la casa, que está mal visto que una mujer tome bebida como el hombre,

5El Centro de Residentes Bolivianos se fundó y comenzó a trabajar en nuestra ciudad en el año 1986, el mismo se encuentra ubicado en Colón 9040 . Pero recién en 1990 tuvo la personería jurídica. La entidad es considerada un espacio de encuentro, donde se realizan almuerzos mensuales donde se reúne la colectividad y brinda asesoramiento legal para quienes necesiten regularizar su documentación en la Dirección de Migraciones.

6 Este espacio había sido objeto de pintadas con contenido intimidatorio contra la comunidad boliviana. En la noche del lunes 24 de febrero aparecieron en el frente de dicho espacio pintadas con mensajes intimidatorios con la firma del Foro Nacional Patriótico y La Giachino contra la comunidad boliviana en Mar del Plata y a raíz de ello se encuentra abierta una causa judicial que investiga la responsabilidad por la agresión.

una mujer casada ya no puede andar como si fuera sola, tiene que salir con su marido. Dicen que por algo Dios hizo una mujer y hombre, para que la misma respete y acompañe a su marido hasta la muerte, que sea una buena señora de familia, que después se quejan cuando el hombre les dice o hace algo”

Florencia, 40 años-:” Estar en la casa, todo hay para hacer, ellos van a la quinta después vienen quieren que los atiendas y la mujer no descansa, ellos no valoran piensa que uno cuando viene del campo viene a descansar, dicen vos que estás descansada pásame esto lo otro, o quiere que uno tenga todo hecho , ni un vaso de agua se levantan de la mesa a buscar, vienen del campo dicen que has hecho qué has hecho, quiero comer rápido y descansar un rato, lo único que dicen para que dios hizo a la mujer y un hombre para que cada uno haga lo que corresponde, Dios dijo la mujer debe amar, obedecer y respetar a su marido, la mujer debe cuidar a su familia”

Son muchas las dificultades que atraviesan estas mujeres para lograr su independencia y a pesar de su doble jornada laboral, debido a que trabajan en el campo a la par de su familia, tienen que hacerse cargo de las tareas domésticas y del cuidado de sus hijos e hijas, muchas veces no deciden sobre el dinero, ya que se considera producto del trabajo de todos los integrantes de la unidad productiva (la mujer no decide sola). Su red sus relaciones vinculares son muy limitadas y acotadas, no cuentan con otro trabajo extrafamiliar, en ciertos casos tampoco pueden decidir sobre su vida sentimental, muchas veces se ven condicionadas a sostener relaciones de pareja inestables ya sea por cuestiones económicas, culturales o por encontrarse lejos de su círculo familiar, sin un sostén de contención y apoyo para afrontar la decisión de emprender nuevos proyectos de vida. Un claro ejemplo que podemos mencionar es la voz de las entrevistadas:

Alicia, 52 años: “Y la que se encarga generalmente soy yo, de preparar la comida, limpiar lavar, ayudar a hacer las tareas de los chicos, en los momentos que él descansa la siesta yo sigo haciendo, y ellos no ven eso, que también nos cansamos, no son capaz veces de ayudar, encima

quieren que les hagas todo, yo lo quiero a mi marido, pero me gustaría que sea más compañero. Él se encarga de llevarlo a la escuela, pero nada más, no sabe si hay que llevarlo a un control, si tiene tarea, si hay reunión de padres o actos, él me dice yo lo llevo a la escuela, y claro si va en el auto, como yo no sé conducir No es de mala, pero una a veces se siente re cansada que quieres salir corriendo, yo también trabajo en la quinta igual que el, pero no ven, en fin, la mujer tiene más responsabilidades que el hombre”

Pamela, 38 años: “Uhhh, yo sola en la casa que van a ayudar será un milagro, él se dedica más a trabajar en la quinta. Yo igual voy a la quinta además de hacer en la casa, la mujer tiene que repartirse para todo, no queda otra. Hay cosas igualmente que yo no hago en el campo como lomear, abonar y curar, eso lo hace él. De la casa yo me ocupo sola, siempre hay algo para hacer, hay que venir del campo a cocinar, limpiar ver los chicos; él poco valora piensa que uno se viene de la quinta a la casa a descansar , llega del campo y dice ya está la comida, que estabas haciendo, como si uno solo tendría que cocinar nada más como si todo estaría limpio, además hay que mandar los chicos a la escuela , hacerles algo para que coman antes, para que se vayan comiendo porque en el comedor de la escuela dicen que no hay cupos y no van a estar sin comer. Todo es la mujer siempre, él hombre solo se preocupa de la quinta y listo, si les decís algo dice que son cosas de mujeres. (Voz de cansada).” (P, año)

De acuerdo a lo mencionado podemos percibir cómo las mujeres de la agricultura familiar se enfrentan a la doble jornada laboral no reconocida, enfrentándose al trabajo productivo. Las mujeres se sienten muchas veces saturadas por la doble jornada laboral que realizan, sosteniendo las tareas de la quinta y las del hogar (limpiar la casa, lavar la ropa, cocinar, preparar los chiques para la escuela, ocuparse de los controles de salud y además atender al marido).

En la mayoría de los casos, las mujeres productoras no sienten acompañamiento por sus compañeros de vida para la realización de las tareas del hogar y de cuidado de la familia, se puede decir que existe una relación de

dependencia de los hombres con las mujeres para el sostenimiento de las tareas de reproducción.

Podemos mencionar que, en este caso, tanto hombres como mujeres asignan por naturaleza a la mujer las tareas de reproducción, como “deber de la mujer”. Este tipo de pensamiento en la colectividad, lo justifican y entienden como una forma de relacionarse aprendida desde su infancia, la organización de la vida familiar se ha basado en la distribución de tareas de acuerdo al sexo, que sus padres los criaron con esos valores y formas de relacionarse basadas en la cultura, religión y creencias compartidas por una comunidad.

Según los datos obtenidos en las entrevistas podemos decir que existe una distribución muy marcada del trabajo reproductivo/ productivo definido por el género en la AF, donde la mujer se considera como una especie de “ayuda”, como consecuencia de roles de género asignados o naturalizados como propios. Construcciones sociales que construyen relaciones desiguales y formas de “ser” y “estar”.

El grupo de mujeres en cuestión son parte de este tejido cultural, tradiciones, transmisión de valores religiosos, los cuales unifican, pero también son funcionales al sistema de dominación patriarcal, lo cual naturaliza y construye ciertas relaciones desiguales y jerárquicas entre varones y mujeres dentro de un grupo colectivo. Entre las características que podemos mencionar y prevalecen en las mujeres son las siguientes, la actividad productiva que desempeñan es la AF, proceden de la ciudad de Tarija-Bolivia, algunas migraron hace varios años, otras recientemente. Son madres de familia, tienen entre 2-5 hijos por familia y la relación convivencial que sostienen con sus maridos es la unión de hecho. Además, este grupo se caracteriza también por contar con un mínimo nivel de estudios en general, primaria incompleta, secundaria incompleta y otras sin escolarización alguna. Edad promedio entre 25 y 60 años.

Alicia, 52 años :“Yo siento que por ahí que mi familia se siente molesta por mi participación, ellos todavía siguen en la misma rutina de antes, cuando yo hablo sobre la violencia que existe hacia las mujeres no me prestan atención, si yo salgo o me voy de mi casa dicen que yo no atiende bien a mi esposo, que no va estar la comida que yo ando saliendo y él

trabajando, que donde se vio que la mujer juegue pelota y los hombre en la casa, que está mal visto que una mujer tome bebida como el hombre , una mujer casada ya no puede andar como si fuera sola, tiene que salir con su marido. Dicen que por algo Dios hizo una mujer y hombre, para que la misma respete y acompañe a su marido hasta la muerte, que sea una buena señora de familia, que después se quejan cuando el hombre les dice o hace algo” (A, año)

Cabe mencionar que desde el Trabajo Social se reconoce y respeta la diversidad cultural, siempre y cuando no afecte a los derechos e integridad física y emocional de los sujetos sociales. Es por ello la necesidad de comprender y explicar, la particularidad y singularidad cultural de cada grupo social.

Las mujeres productoras presentan condiciones específicas que las atraviesan, su condición de migrantes, con mínimos niveles de educación alcanzados, lo cual limita sus oportunidades, posibilidades laborales, factores que muchas veces repercuten en sus decisiones y se presentan como condicionantes por falta de oportunidades para emprender proyectos de vida independientes y democráticos.

Barbara, 55 años :“Me hubiera gustado mucho seguir la escuela, es lo mejor que uno puede hacer, ahora estoy yendo a la escuelita de la UTT, para aprender a leer y sumar, los años que fui a la escuela no pude aprender a leer. Ahora que tengo la posibilidad de ir, voy me hago un tiempito, quiero aprender un poco más por lo menos a leer, aunque me cuesta mucho. Cuando era chica leer no me costaba mucho, para sumar los números siempre me costaron, ¡soy dura! (risas). Mis compañeras varias estudiaron, ahora sé que trabajan de profesoras, en oficinas, tienen sus trabajos y están bien económicamente.”

Alicia,52 años: “Me hubiera gustado poder haber estudiado, tener un trabajo mejor, pero no tuve las posibilidades, mis padres no le daban importancia en ese tiempo a la escuela, nosotros teníamos que hacer en la casa, ser serviciales, ayudar en la casa”

Las formas en las que las mujeres organizan las tareas cotidianas (productivas y reproductivas) están intrínsecamente relacionadas con las características propias de la actividad productiva que desarrollan, la “horticultura” y con el rol asignado del trabajo reproductivo como natural de la mujer. La AF es una de las actividades que demanda mucho desgaste físico y tiempo, es por ello que las mujeres son más afectadas que los varones, ya que son las encargadas de sostener además de las largas jornadas de trabajo en las “quintas” también se ocupan del cuidado de sus familias y el reconocimiento del trabajo productivo no es el mismo en ambos casos, es desvalorizado y jerarquizado, por ende, la situación de las mujeres es más vulnerable aún. Los varones en el trabajo de la horticultura, actúan como proveedores fuertes y machos⁷ designados para las tareas más pesadas de la actividad por sus características propias, por lo cual tanto como varones y mujeres consideran “que las mujeres no pueden hacer las mismas tareas, porque no cuentan con la capacidad física que los varones”, sosteniendo que el deber de los varones es limitarse al trabajo del campo y los negocios. Ellos son quienes generalmente se ocupan del manejo del tractor, de los vehículos y negocian la venta de la producción, mientras las mujeres según manifestaciones de las mismas, no participan activamente de estas tareas. Esto se puede visibilizar a partir de las vos de las protagonistas:

Mariamela, 32 años: “Si yo pienso que si, por que es difícil para una mujer en la quinta, si no estas con un hombre nadie te da trabajo, siempre necesitas de una hombre para que haga las cosas que tiene que hacer, yo no es que no quiera a mi marido, pero veo eso en muchos casos, que siempre creen que no vas a poder hacer las cosas que hacen los hombres, que solo ocupas las cosas y no rendís en la quinta, que pierdes tu tiempo viendo los hijos, eso dicen los dueño, yo veo eso que el dueño le dice a mi vecina que es madre sola, además tenemos producir como el patrón quiere, cuando no es tierra nuestra ni modo, hay que aguantar nomás”

⁷ Se entiende por “macho” dentro de la comunidad a la conducta que adopta el varón para demostrar su poder en relación a las mujeres, en este caso, son los que desarrollan las tareas laborales de mayor esfuerzo físico o destreza (son los que administran y manejan la herramientas productivas como el tractor, los que salen del hogar a hacer trámites con respecto a la compra de semillas, los que hacen los tratos con los dueños de las quintas), lo cual los hace sentir o pensar que tienen más derechos en la toma de decisiones sobre la actividad laboral de trabajo en el seno familiar.

Florencia, 40 años: “Yo en la quinta no opino mucho, es mi marido más, yo lo ayudo, pero nuestra situación es difícil al no ser dueñas, a veces te quieren tratar mal, por ejemplo yo voy a la quinta al par de mi marido, pero los dueños de los campos más prefieren hacer tratos con el hombre, piensan que vos no haces, porque muchas veces dedicas tiempo a tus hijos, a tu casa y por eso creo yo que no valoran tu trabajo, ellos quieren que vos estés trabajando todo el tiempo, no entienden que la mujer tiene otras responsabilidades, en la casa con los chicos, piensan que una se va ver tele, a gastar luz nada más”.

Sin embargo, por varias generaciones estas mujeres junto a sus familias, han ocupado un lugar importante en la producción de alimentos para la población en el sector frutihortícola de la zona, Mar del Plata –Batán. Es necesario destacar la problemática más relevante que atraviesan es que son productoras que no poseen acceso a la propiedad de la tierra para producir y desarrollar su actividad productiva-económica. La mano de obra femenina en esta actividad económica es desjerarquizada y desvalorizada, por ende podemos ver cómo las familias que tienen a la mujer como cabeza del hogar, se encuentran extremadamente vulneradas en este sector productivo, la tenencia de la tierra es un gran problema notorio, y repercute en las decisiones, participación de la mujeres en cuestiones que tienen que ver con la actividad laboral.

Los propietarios de los terrenos mayormente optan por familias con jefatura masculina, quien se haga responsable del trabajo en la unidad productiva. En estos contextos donde la propiedad privada rige las relaciones laborales, el trabajo de las mujeres en las quintas muchas veces es excluido, por su condición fisiológica- sexo o por el rol de cuidado atribuido a las mismas.

Pamela, 38 años: “No, no somos dueños siempre trabajamos al porcentaje con el dueño del campo, está difícil para comprarse una tierrita, todo está en dólar, sería lindo tener tu propia quinta y producir sin que te engañen, te pasan como quiere los precios de la verdura el patrón, uno está cansado de trabajar así. Me gustaría poder producir y decidir yo el precio de mi verdura.”

Katia, 28 años :”Si, porque generalmente el dueño, prefiere hablar más con los hombres que con las mujeres, muy poco una decide sobre la producción, los pagos, las ventas, es más no podemos manejar las herramientas, aprendí a manejar el tractor, en otra quinta de mi hermana, que ella era dueña, el dueño no le gusta que toque cualquiera sus cosas, dice que las vamos romper, que no sabemos y eso, el trabajo de la mujer en la quinta siempre es m despreciado, además los dueños no les gusta tomas familias con muchos hijos, porque después tienen problemas”

Las relaciones de trabajo mediante las cuales acceden a la tierra y desarrollan su actividad productiva son la aparcería, mediería y el alquiler de parcelas de tierra a grandes costos a precios de dólar, sin mencionar los costos de los insumos que necesitan para llevar adelante la producción en el día a día.

Entendiendo que las diversas formas en que el trabajo se organiza, y las relaciones que se construyen en razón de los factores de producción clásicos: tierra, capital y trabajo, imprimen condicionamientos diversos sobre ello. La mediería hortícola es una forma de organización del trabajo que resulta híbrida y típica de los cinturones verdes del país, en general, y del Partido General Pueyrredón en particular, en tanto se constituye como la forma en que mayormente se organiza la producción, es necesario adelantar que se trata del establecimiento de relaciones que, según el caso, pueden acercarse más bien a unas de trabajo (porcentajes) o a unas de asociación –no obstante siempre desigual (Benencia y Quaranta, 2003). Bajo esta forma, una parte de la relación –el mediero dador, productor o patrón incorpora capital y dispone de la tierra (bajo diferentes regímenes de tenencia: propiedad o arrendamiento básicamente). El otro polo, el mediero tomador/porcentaje/medianero aporta su mano de obra, la de su familia y la eventual de asalariados transitorios a los que debe contratar en momentos altamente demandantes de mano de obra. En las relaciones que adquieren mayores características de asociación (medianero/trabajo a medias), aunque se trata de una relación rara vez simétrica, el mediero tomador agrega a la mano de obra propia, de su familia y de asalariados transitorios, el aporte de capital (Dahul, 2017, p.8-9).

Estas formas de relación de trabajo ocasionan pérdida de poder de decisión sobre los medios de producción y la producción, qué producir, cómo y a qué precio venderlo.

Otra de las problemáticas más relevantes que atraviesan las productoras participantes de la UTT, es actualmente (2018) la falta de reconocimiento por parte del Estado como sujetos de políticas públicas con perspectiva de género, con prioridad para las mujeres como protagonistas del sistema productivo. Políticas que garanticen el acceso a una tierra propia, insumos, maquinarias y herramientas y créditos para productoras familiares; acceso a una vivienda digna, educación, salud, guardería rurales y acceso a la justicia en situaciones específicas como violencia de género, cuotas alimentarias, etc. Esto se pudo evidenciar en los datos recabado en relación a este tema cuando nos decían:

Barbara 55, años:“ Sii, no solo eso , el no tener herramientas para la producción también, por qué yo antes de tener mi terrenito sufrí mucho, y era madre sola peor, me costaba que me den trabajo, muchas veces trabajaba por tanto, alquilaba casas y me iba a las quinta por día o por cantidad, llevaba mi hijo bebe, piezas no me querían dar el dueño decía que no le convenía ocupar casas, solo para una sola trabajadora, que no iba a avanzar en el trabajo como las otras familias, así trabajé de muchas formas, me la rebuscaba de una u otra forma sola, mi familia está lejos, yo sola estoy aquí, solo tengo algunos conocidos, pero ellos que me van a ayudar, no tenía con quien dejar mi hijo, fueron años muy duros para mí, después junte un poquito de plata y me compre mi territa, mi hijo se hizo grande él trabaja ahora, me ayuda, siempre me ayudó, quizás por eso no continuó sus estudios, me veía sola”

En cambio, las principales transacciones económicas agrícolas han sido tradicionalmente llevadas a cabo por los varones, compra de insumos, figura en los contratos laborales y la venta de la producción. Los varones siempre han ocupado los espacios públicos, considerados como propios por su condición de “varones”. En esta estructura de producción, las mujeres no tienen voz, la figura femenina no está presente en los contratos de arrendamiento, aparcería, en

algunos casos tenencia de tierras, inscripción en el Monotributo Social (MS) Renaf y Renspa⁸, generalmente la figura masculina es la protagonista en estas cuestiones. Esto se encuentra muchas veces vinculado a la falta de acceso a la información (tener conocimiento) y también relacionado a la falta de autoreconocimiento como productoras, es por eso que concebimos a la cuestión de desigualdad de género como algo relacional.

Pamela, 38 años: “Antes de participar en las reuniones de las mujeres y de la UTT, yo no sabía de qué se trataba el RENAF, el MS y el RENSPA, no sabía que existía eso, después empezaron a hablar de que servía para tener obra social, jubilación, de que podíamos ser beneficiarias de proyectos, que si teníamos esos papeles tenemos más posibilidades de recibir una ayuda del gobierno. Entonces les dije a las chicas de oficina de la UTT que me lo hagan o como tengo que hacer para anotarme”

Yohana, 25 años: “Eh.. la verdad nunca me imagine nada. La primera vez que me invitó mi hermana me acerque por que un tiempo yo viví una violencia, en el espacio de mujeres me ayudaron a salir de la situación que vivía, a ponerle un límite y es por eso estoy aquí donde estoy; porque quiero ayudar a otras mujeres que pueden estar viviendo lo que yo viví(con lágrimas en los ojos), yo viví mucho dolor y sufrimiento, antes no había nadie quien te ayude, o a quien pedir ayuda, además una no conoce bien donde ir, no había una abogada que te oriente, no estaba la UTT, el espacio de género, yo me veía sola con mi hijo, no sabía cómo iba a trabajar con él a la quinta no me dejaban llevarlo, no había nadie que diga mira toma un plato de comida, casa, o un lugar donde trabajar”.

En este contexto, las mujeres agricultoras, trabajadoras de la tierra, no cuentan guarderías rurales para que puedan desempeñar su actividad productiva sin limitaciones. Muchas veces no tienen un lugar en donde dejar a

⁸ El **ReNAF** es el Registro Nacional de la Agricultura Familiar que releva información personal y productiva de los Núcleos de Agricultura Familiar (NAF) del país. Consiste en una inscripción en el Registro Nacional de la Agricultura Familiar (RENAF). Con su inscripción, las/os Agricultoras/res Familiares obtienen una certificación oficial de su actividad que permite acceder de forma prioritaria a programas y proyectos, conforme la Ley N° 27.118.

El **RENSPA** es el Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios que abarca a todas las actividades agrícolas ganaderas y forestales y asocia al productor con la producción y el predio.

sus hijos, lo cual hace que tengan que dejar de desarrollar su actividad productiva o llevarlos por varias horas en las quintas. Situación que se agrava en nuestro país por la ruptura del lazo societario de las relaciones sociales que implica migrar y por ende la dificultad de poder generar vínculos que colaboren en el sostén del cuidado. Al respecto Susana Torrado (1985) en (Dahul y Meschini,2015) considera “que las actividades que implican que niñas, niños y adolescentes sean incluidos a los labores de los adultos, no tienen que ver con prácticas culturales de los migrantes bolivianos sino con estrategias que implementan para la mantención de la unidad familiar y la optimización de los recursos materiales y no materiales de existencia, es decir, tienen lugar en el marco de estrategias familiares de vida”.(p.8).

Así, los niños, niñas y adolescentes suelen participar tanto del proceso productivo, en diferentes momentos de la cadena de valor de la producción, como también en aquellas actividades que hacen al mantenimiento de la unidad doméstica, que configura lo que se ha dado en llamar trabajo infantil doméstico, incluyendo el cuidado de hermanos o de otros integrantes de la familia, limpieza, preparación de la comida, acarreo de agua, atención y cuidado de animales, de la huerta familiar, entre otras actividades. (Dahul y Meschini,2015, p. 9)

En relación con lo mencionado podemos ver como mujeres productoras crean estrategias familiares para poder sostener y seguir realizando las tareas productivas como reproductivas, a falta de dispositivos institucionales, políticas sociales que acompañen y apoyen el trabajo de las familias en la AF.

Otro dato interesante es la forma de remuneración por el trabajo realizado en las quintas, que se resume a un solo “salario” o “pago”, el cual se distribuye de forma inequitativa entre los participantes de la actividad económica, ya que, según manifestaciones de las mujeres, muchas veces el que recibe el pago es el varón y la administración del mismo lo realiza la mujer en ciertos casos, pero para hacer uso de ese dinero generalmente se pide “permiso”. Esto se ve reflejado en las expresiones de las mismas protagonistas:

Yohana, 25 años: “el dinero lo administramos los dos, porque trabajamos los dos, pero igual siempre existen problemas por el dinero, como es un solo bolsillo, generalmente es mi marido el que me reclama, en qué gastas, que no alcanza, me dice que haces con la plata, pero cuando gastan ellos en

alcohol y amigos nadie tiene que decir nada, o cuando gastan en la cancha, pero la mujer siempre explicando. Es medio complicado el tema de la plata, no es como en otros trabajos que cada uno dispone y decide sobre su dinero, sin pedir permiso al otro para comprar algo. Lo que no me reclama es de lo que cobro de la asignación, y lo de la tarjeta de la UTT. A veces me da miedo si me llego a separar un día, él se puede quedar con todo, todo está a nombre de él, el auto, la plata en el banco, yo no figuro en nada, por no perder los beneficios que nos da el gobierno, eso me sirve de mucho”

Florencia, 40 años: “El dinero es todo un tema, cuando uno trabaja en el mismo trabajo siempre tenes que buscar la aprobación del otro para gastar, decir para que. Sino ya hay problemas, siempre se reclama algo, por que como es trabajo de los dos, pero el hombre tiene más beneficios, por generalmente el patrón le rinde las cuentas a él, entonces el a veces seguro se hace quedar algo de plata, la mujer en cambio solo gasta para cosas importantes, en ropa, comida nada más, ellos solo en bebida”

Tal como queda expresado en los párrafos seleccionados de las entrevistas realizadas podríamos afirmar al menos preliminarmente que, existe una cierta dependencia por parte de uno del otro, para hacer uso del “sueldo”, ya que este es producto del trabajo de ambos y de la familia. Esto está relacionado a que cada uno no percibe un sueldo por separado por su trabajo, lo cual muchas veces provoca conflictos en la pareja. Este tipo de práctica profundiza la dependencia económica de las mujeres hacia la figura masculina, ya que no pueden disponer y decidir sobre la remuneración por su propio trabajo productivo.

Existen otras situaciones de desventaja para las mujeres, en la mayoría de los casos según las entrevistadas los que tienen cuentas bancarias de ahorro son los varones, y quienes hacen las compras de bienes inmuebles o muebles (vehículos, casas, propiedades, etc.). Cabe aclarar, que cuando hablamos de cuenta bancaria, nos referimos a una cuenta que se hayan gestionado por voluntad propia. La figura del varón como representativa en todos los aspectos de la vida, según datos recabados de las entrevistas con las productoras, esto está vinculado la relación de confianza que existe para con sus compañeros de

vida (existe una especie de mirada paternal hacia el varón de familia) y también por la posibilidad de ser beneficiarias de políticas públicas de asistencia, como el acceso a una pensión no contributiva, AUH, SSC, Alimentar⁹, entre otros. Otras manifestaron que es por cuestiones de “comodidad”, ya que el varón es siempre es el que sale de casa a hacer todo tipo de trámites: Aquí se manifiesta el miedo o el pensamiento de sumar una “carga”, más a sus responsabilidades, además de las que ya realizan en el hogar con las tareas de apoyo y de cuidado.

Alicia, 52 años: “Bueno mi nombre no figura, solo es de palabra, mi marido hizo el trato con el dueño, él hizo todo. El patrón lo quiso blanquear porque venían a controlar a la quinta, solo por tres meses, decidimos que no, porque no iba poder cobrar la asignación. Tampoco figuro en el auto porque si no también me sacan el plan, yo tenía ganas de hacerme monotributista, pero no sé cómo será eso, las chicas del grupo me dijeron que me lo haga y que me iba a servir para que me atiendan en las clínicas y como productora, no entendí mucho. Y eso de la cuenta bancaria, yo no uso, mi marido tiene, yo no porque tengo miedo que me quiten los beneficios del Estado”

Florencia, 40 años: “El dueño no nos hizo contrato es de palabra nomás, no sé cómo habrá arreglado mi marido con él, los otros trámites de autos y cuentas siempre mi marido se ocupó de eso, suficiente tengo con la casa, la escuela, y los trámites del turno, ¡eso mas no! Además, dicen que

⁹ La **Asignación Universal por Hijo** es una política pública destinada a Niños/as y jóvenes hasta 18 años solteros cuyos padres sean: personas desocupadas; trabajadores en la economía informal con ingresos iguales o inferiores al salario mínimo, vital y móvil; monotributistas sociales; trabajadores del servicio doméstico y quienes perciban alguno de los siguientes planes: Hacemos Futuro, Manos a la Obra y los programas de la Secretaría de Gobierno de Trabajo. Busca la protección de la familia en condiciones de vulnerabilidad social, además de fomentar la escolarización, el control de la salud, la vacunación y la provisión de documento de identidad a todos los niños, niñas y adolescentes menores de 18 años de edad y mayores de 18 años con discapacidad (AUHD)

El **Salario Social Complementario** es un programa social el cual está destinado a personas que su actividad no está registrada formalmente. Se hayan administrado primordialmente por las organizaciones sociales, las reúnen en diferentes actividades que se producen en el mercado de la economía popular.

El **Programa Alimentar** es un programa alimenticio que está destinado a personas que cobren la Asignación Universal por Hijo/a con hijos/as de hasta 14 años inclusive, embarazadas a partir de los 3 meses que cobren la Asignación por Embarazo para Protección Social, personas con hijos con discapacidad que cobren la Asignación Universal por Hija/o, sin límite de edad y madres de 7 o más hijos/os que perciben Pensiones No Contributivas.

si tenes cosas a tu nombre, te sacan la tarjeta del salario, como será, dicen que uno no tiene que tener nada, pero también dicen que hay un monotributo social de la UTT, que uno tiene para atenderse en la clínica, dentista. Yo me hice anotar en la sede de la UTT al monotributo, pero dice que tarda eso para salir, que hay que esperar”

Hay temas del abordaje de género que resultan más conflictivos que otros, como el de la violencia de género, que suelen dar lugar a fuertes conflictos en las familias, en las comunidades son severamente resistidos por los varones como categoría social que ve cuestionado su poder, tal como lo expresaron.

En el caso de las mujeres trabajadoras de la tierra no se encuentran aisladas de esta realidad, según experiencias recuperadas y observaciones, se puede visibilizar que las mujeres en algunos casos son víctimas de diferentes tipos de violencia de género (económica, psicológica, física y simbólica y sexual.)

Con respecto a esta situación en ocasiones las mujeres según expresión de las mismas en algunos casos las mujeres se encuentran condicionadas a soportar situaciones de violencia de género, ya que se ven limitadas por las posibilidades desiguales y oportunidades en relación a la actividad económica y por la condición de inmigrantes. En otros casos los tipos de violencia expresados en estas familias son naturalizados como normales en la misma, son considerados como naturales de la vida privada y en la cual no debe haber intervenciones de terceros. Un claro ejemplo de esto es lo que nos decían las productoras en las entrevistas:

Barbara, 55 años: “Yo pienso que debe ser que las mujeres pueden hacer lo mismo que los hombres, que no debemos dejar que nos maltraten. Son temas delicados la violencia hacia la mujer, una vez yo tuve una mala experiencia, quise ayudar a una amiga, el marido la golpeaba siempre y ella me pidió ayuda, me dijo si le prestaba plata para irse a Bolivia, después él no sé qué le habrá dicho, la amenazó con los chicos, que no le iba dar el permiso para irse, parece le decía que si no está con él, en ningún lado la van a aceptar con hijos, yo la ayude a escaparse había una

familia que buscaba gente en la Plata, pero al poco tiempo me entere que volvió con su marido y nunca volvió a hablarme parecía estar enojada conmigo, nunca volvimos a tener una amistad”

Pamela, 38 años: “Una casita quiero, porque yo estuve en la asistente social para que me den una ayuda porque mi marido se emborrachaba en la cancha y venía violento a la casa a pegarme, para comprar una casita así decía ella, después no salió nada la ayuda, aunque sea un terreno para vivir con mis hijos y trabajar”

A partir de la lectura crítica de la información brindada por las entrevistadas en el marco de este trabajo de investigación resulta relevante registrar que las mujeres asimilan como algo “normal” que sus parejas tengan derechos sobre ellas, esto de alguna manera repercute en su autonomía y poder de decisión. Las mujeres expresan que fueron criadas con esos valores por sus padres. En este colectivo se considera que la mujer “debe respetar y obedecer a su marido”. Es necesario mencionar y aclarar que cuando hablamos de marido nos referimos a la unión de hecho convivencial, la cual funciona como un imaginario más fuerte que la propia institución del matrimonio. En este sentido podemos decir que la mayoría de las relaciones sostenidas por las productoras tienen esta característica, ya que en su gran mayoría no son casadas legalmente.

Estas formas de relacionarse, la cual es compartida y sostenida por los integrantes de una colectividad, arraigada de valores culturales, religiosos, etc, tienen poder a la hora de tomar decisiones tanto en el ámbito familiar como en la actividad productiva. Aun en este colectivo hay situaciones que cuestan trabajarlas, como el divorcio o realizar una denuncia por violencia género, por la mirada del otro y por miedo a continuar como madre soltera.

En este grupo generalmente las mujeres deben enseñar a sus hijas mujeres sobre las tareas del hogar, a comportarse como “señoritas” dentro de los parámetros considerados “normales” por la misma comunidad, vestirse con ropa “normal”, ser una buena estudiante y ayudar en la quinta en sus tiempos libres, no salir por la noche, no tomar alcohol “es considerado cosa de varones”.

Por otro lado los varones generalmente deben comportarse como verdaderos “machos”, trabajar en la quinta y enseñar a sus hijos varones a realizar trabajos y actividades de hombres(según ellos, lavar los platos y ayudar con las tareas domésticas es de mujeres), jugar al fútbol, vestirse como un hombre, en el caso de que decidan dar continuidad a la educación la profesión que elija no debe estar vinculada a carreras universitarias que están feminizadas por la visión de la sociedad(Enfermería, Trabajo Social, docente de primaria, entre otras)

La gran mayoría de las familias de la colectividad boliviana poseen más expectativas sobre las hijas mujeres en la continuidad educativa, sostienen que es necesario se capaciten en algún oficio o continúen una profesión, ya que consideran que el trabajo de la “quinta” no es un trabajo apropiado para una mujer. Lo contrario pasa con los hijos varones, consideran que ellos son varones y el trabajo de la quinta es apto para ellos. porque sostienen el pensamiento de que los fuertes son fuertes y pueden trabajar la tierra. Según datos de las entrevistas, tanto sus compañeros como ellas siguen reproduciendo ese pensamiento con sus hijos e hijas, pero sin embargo entienden que las cosas cambiaron, y ya no es lo mismo que antes, los tiempos son otros, los jóvenes son diferentes, las formas de educar son diferentes y la sociedad es distinta. Esto les permite considerar que no es bueno seguir reproduciendo esas formas de relacionarse desiguales.

Con respecto a la orientación sexual según expresiones de las mujeres y como integrante de la comunidad boliviana, se considera un tema tabú, no se suele dialogar sobre la posibilidad que un integrante de la familia con una orientación sexual distinta, el pensamiento que circula es que sería mal visto, discriminado, burlado por su propia familia y comunidad. Es por ello que a mi entender infiero que es motivo por el cual no se suele observar, escuchar casos de personas gays, transgénero y lesbianas en este colectivo, lo cual no significa que no los haya. En este colectivo se comparten pensamientos referidos a la orientación sexual, consideran que “es cosa de la modernidad”, los jóvenes están degenerados”, “es cosa de moda, y “que antes en su juventud eso no pasaba, porque había más educación y respeto”.

El pensamiento instalado en la mayoría de las familias es que, una vez que la mujer conforma su núcleo familiar, debe salir del hogar de los padres, vivir su vida por separado con su compañero e hijxs, si existe la posibilidad en la

misma quinta, y sino en otra diferente o en la quinta de los padres de su compañero de vida; esta debe responsabilizarse del cuidado de su familia, de lo contrario es considerada como una mala mujer por la familia, amigos y dentro de la misma colectividad. En este sentido la importancia del “*qué dirá la gente*” está latente y tiene poder sobre las decisiones, y el comportamiento de las mujeres. De acuerdo a aportes de las propias mujeres, la mujer debe olvidarse de sus amistades (amigos y amigas) y dedicarse por completo a su marido, está mal visto que salga por la noche a tomarse unas cervezas o bailar sin la compañía de su familia. En este sentido, podemos ver cómo los discursos que circulan tienen poder sobre los pensamientos y comportamientos de las mujeres de una comunidad determinada.

En gran mayoría de los casos los espacios de participación son distribuidos según el sexo, hay actividades productivas y de esparcimiento donde las mujeres no participan, porque son considerados por la colectividad como propios de los varones, del mismo modo los varones no participan de espacios considerados propios de la mujer. No es una cuestión establecida en un papel, sino que es concebida como algo normal en el imaginario y como deber del “varón” de la familia. Las mujeres desarrollan tareas bien definidas, la mayoría trabaja en la quinta acompañando a su compañero, se encarga de las tareas domésticas del hogar, cuidado de los hijos, educación y salud de los mismos.

Con respecto a los momentos libres y o de recreación, suele ser muy característico de los varones ir a la cancha a jugar fútbol (no suele ser muy habitual observar presencia de mujeres en estos espacios considerados para varones.), y de tomarse unas cervezas con sus amigos (muy típico en la comunidad Boliviana) .Por otro lado las mujeres en sus tiempos libres generalmente se dedican a terminar con las tareas del hogar pendientes: tareas de la escuela de los niños, llevar a los chicos a la plaza, visitar algún familiar, si es que los tienen cerca, ya que la mayoría tiene su familia en Bolivia.

El círculo de socialización y vinculación con el mundo exterior es muy restringido, muchas veces para no tener problemas con su compañero de vida o por la falta de tiempo, ya que son ellas las que llevan adelante la mayoría de las tareas del hogar y de cuidado.

Katia, 28 años: “Así que yo me quedaba en casa, también porque aprovechaba ese tiempo a lavar ropa, limpiar mi casa, ya que en la semana no

tenía mucho tiempo por el trabajo de la quinta, el tranquilamente se podía quedar a ayudarme a ver los niños por lo menos, enseñarles algo en sus tareas pasar más tiempo con ellos, pero no lo hacía. Si él me ayudaba terminar más rápido podíamos salir, pero él se iba ir a la cancha mientras yo me quedaba en casa. Otra no salía porque no conocía a nadie. Después cuando empecé a salir, conocí una amiga, él se molestaba, así que entonces yo no podía salir tranquila a tomar un mate con una amiga o a trabajar”

De esta forma podemos decir que las formas de desiguales de relacionarse son consecuencia de un modelo de Producción moderno-colonial-capitalista y patriarcal, el cual condiciona, limita la participación, la toma de decisiones de las mujeres en cuestiones que hacen a su vida personal, trabajo productivo/reproductivo y vinculados a la información sobre sus derechos, ya que cada decisión de las mujeres está condicionada por las necesidades de la familia, por la mirada de la del otro, comunidad, sociedad y porque no son propietarias de los medios de producción(tierra, maquinaria, etc).

CAPÍTULO IV: GRUPO, DISPOSITIVO GRUPAL PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Sobre grupo y dispositivo grupal.

En este capítulo se mencionan los aportes de Cueto Ana María Y Fernández Ana María (1985), quienes toman los aportes de Pichón Riviere, el cual aborda la categoría de dispositivo grupal, entendiéndolo al mismo como una forma de intervención en lo social, que pretende generar cambios en la vida de las personas a través de un sistema de socialización entre los sujetos. Asimismo, se recuperará la experiencia desarrollada con las mujeres participantes en el espacio encuentro- taller construido y sostenido como una estrategia de promoción de la participación y de socialización, y para ello es necesario entender de qué hablamos cuando hablamos de “Dispositivo Grupal”

Coincidiendo con lo anterior podemos concebir al dispositivo grupal “como una herramienta de construcción colectiva, para cumplir determinados objetivos y cumplir determinados efectos en las personas a través de prácticas” (Fernández. A y Del Cueto. A, 1985, p.17). De esta manera entendemos el dispositivo grupal como una forma de intervención y socialización constructiva de nuevas subjetividades.

El mismo sentido señalamos los aportes de Dora García (2008) quien describe que en el espacio grupal las mujeres rompen el silencio, abandonando el aislamiento, la vergüenza y la culpa; la socialización de la propia experiencia desarrollada y promueve los vínculos al interior del grupo, desmitifica la violencia como una patología individual y fortalece la identidad en la formación de redes de contención (p.72).

Podemos mencionar que el trabajo grupal con mujeres desde una perspectiva de género, produjo en las participantes el reconocimiento de hechos violentos, a desnaturalizar hechos violentos de la vida cotidiana, a reconocerse en una situación abusiva y no sentirse culpable y responsable de la misma, a su vez permitió auto reconocerse como productoras de la AF y no solo como una “ayuda”.

De esta manera concordamos con los aportes de Ana María Fernández y Ana María Del Cueto (1985) quienes refieren que el dispositivo grupal facilita el reconocimientos de los problemas en sus causas y actúa como reparador de experiencias indeseables de las personas, contribuyendo a transformarlas y prevenirlas como en los casos de desestructuración de subjetividad, de deshumanización, de pérdida de su propia identidad, de separación de los vínculos sociales, y en los casos donde las mujeres viven sometidas sin pensar, ni decidir, atrapadas en construcciones sociales que muchas veces privan a la mujer de manifestarse y ser libres.

Teniendo en cuenta los aportes de las autoras podemos decir que el trabajo grupal reconstruye solidaridades entre las participantes a través de la relación de confianza que se genera entre ellas, a partir de sus vivencias, historias de vida, sus problemáticas. También en el espacio grupal se construyen estrategias de superación grupal y personal frente a determinadas problemáticas que atraviesan como grupo.

Desde el Trabajo Social debemos reconocer la importancia de entender al dispositivo grupal como el proceso de constitución de sujetos sociales y como un instrumento para la intervención en la cuestión social. Como herramienta mediante la cual el sujeto pasa de un estado pasivo en cuanto a su realidad, a un estado activo de participación para su transformación.

Conformación y dinámica de funcionamiento del espacio- taller de las mujeres productoras, participantes de la UTT.

En este apartado vamos a reflexionar en torno a la experiencia participativa de las mujeres productoras dentro del espacio Encuentro - taller, en el marco de la Organización Social UTT, destinado solo para mujeres. Para ello es necesario reconocer el proceso histórico de su construcción y desarrollo del mismo. Es

preciso mencionar que este espacio depende y sostiene la línea de trabajo de la Secretaría de Género de la UTT, pero de manera diferencial de acuerdo a las problemáticas en cada sector.

El espacio encuentro-taller para mujeres participantes de la UTT Mar del Plata-Batán, surge a partir de la iniciativa de referentes y compañeras pertenecientes a la Organización, por una necesidad sentida. En el contexto de reuniones asamblearias, se evidenciaron situaciones que demandaban intervención, como violencia de género, problemáticas familiares, falta de reconocimiento de sus derechos y dificultades para acceder a los mismos, entre otras cuestiones.

A partir de estas manifestaciones y de posteriores reflexiones se concluyó con las interesadas que las situaciones manifestadas debían tratarse en un espacio acorde, exclusivo de mujeres donde pudieran sentirse cómodas para expresar sus necesidades, sus intereses y preocupaciones.

Se propone conformar un espacio con una mirada de género, destinado solamente para mujeres productoras de la UTT, donde se pudiera trabajar en conjunto las relaciones desiguales que se presentaban en la vida cotidiana de las mismas, tanto en lo laboral como en lo personal, que significaba un espacio de “empoderamiento” para las mujeres participantes. El “empoderamiento” se relaciona con la toma de conciencia respecto de la necesidad de modificar e impugnar las relaciones de poder entre los géneros presentes tanto en contextos privados como públicos (Benavente R, 2014, p. 18)

En este proceso hubo un momento de reconocimiento entre las propias participantes, definición de roles e identificación unas con otras por las mismas problemáticas que las atraviesan. En una primera etapa las mujeres se reúnen sin conocerse, sienten curiosidad, miedo, rechazo y desconocimiento. Por consiguiente, empieza la etapa de presentación de quienes somos y que nos llevó a participar del espacio, expectativas y miedos.

Como sabemos en todo grupo hay resistencias, contradicciones, surgen miedos a lo desconocido, por eso se resalta la importancia de la función de las coordinadoras, en especial cuando el grupo con el cual se está trabajando,

presentan características particulares como introvertidas, tímidas, calladas y muy reservadas con respecto a su vida personal y laboral.

En un segundo momento baja el nivel de desconfianza y miedo, aquí se inicia un proceso de identificación de problemáticas comunes entre participantes y se genera el deseo de transformación. Para ello se realiza un estudio de situación, se abordan posibles estrategias de trabajo y se proyectan planes de acción colectiva participativa en conjunto con las participantes.

En el caso del dispositivo grupal construido por las mujeres productoras de la UTT, se han construido líneas de trabajo para reivindicar los derechos de las mujeres productoras y contribuir a la construcción de nuevas relaciones estructuradas y basadas en relaciones de igualdad entre varones y mujeres. Se realizaron diferentes talleres donde se abordaron las problemáticas desde una perspectiva de género. Se planearon y proyectaron estrategias participativas de acción por las productoras, como por ejemplo movilizaciones, ferias, para generar reconocimiento por parte de las instituciones Estatales y así poner en la agenda pública los problemas y realidades que aquejan a las mujeres productoras

El espacio encuentro- taller, tiene sus inicios en los primeros meses del año 2018, la difusión del mismo se realizó a través de las asambleas de base, donde los delegados y delegadas invitaron a las compañeras a la inauguración del mismo. Otro medio de difusión fue a través de redes de comunicación, como whatsapp, donde circuló la información por parte de las organizadoras. Cuando se les preguntó sobre, cómo tomaron conocimiento del espacio de mujeres, que las motivó a participar y qué expectativas tenían del mismo esto respondieron:

Pamela, 38 años: “Ya hace más de un año que estoy en la UTT, me enteré en las asambleas de base, ahí dijeron están invitadas a una reunión de mujeres, Antes yo trabajo en la zona de Parque Hermoso, ya hablaban que dan ayuda en esta organización a las mujeres, después cuando nos vinimos para San Francisco me enteré con que hay había una reunión, comencé a ir a las reuniones todos los segundos viernes de cada mes. Primero no sabía de qué se trataba, me preguntaba qué será que van a hablar en esas reuniones. A mi marido no le gustaba la idea de que vaya,

decía que ahí solo llenan la cabeza a las mujeres y después quieren separarse, yo le decía que es una reunión para aprender oficios”.

Marianela, 32 años: “Eh...yo pensé que iba ser más de aprender a hacer cosas como cursos eso, no tenía mucha idea en realidad, me llamo la atención porque era solo de mujeres y también pensé que podía ser de ayuda en la pareja o algo de mujeres golpeadas, por que escuché hablar de género, eso”

Los encuentros-talleres se han realizado con una periodicidad mensual, los primeros viernes de cada mes, en la Oficina de gestión de la UTT, ubicada en la ciudad de Batán. La selección del lugar se realizó teniendo en cuenta la disponibilidad del espacio físico propio de la Organización y por la cercanía de las participantes al lugar.

Con el desarrollo de los encuentros se dio inicio a un proceso de concientización y desnaturalización de las relaciones desiguales establecidas entre varones y mujeres como naturales y personales, se comienza a interpelar el lugar que ocupa la mujer dentro del trabajo productivo y reproductivo. Se empieza cuestionar los estereotipos y roles de género establecidos para las mujeres dentro de la Agricultura, partiendo de la idea de igualdad entre todos. Se reflexiona acerca de la función del Estado, con respecto al acompañamiento y confección de políticas sociales con enfoque de género para mujeres rurales, para hacer frente a las desigualdades sociales que se dan en el ámbito rural.

Del espacio participan entre 10 y 14 mujeres, de diferentes edades y la mayoría de ellas de la colectividad Boliviana. La actividad productiva que desarrolla este grupo es la producción hortícola, la cual es desarrollada en conjunto con el núcleo familiar de pertenencia.

Una de las características que sobresale en este grupo, es que gran parte de las participantes son tímidas, introvertidas a la hora de expresar sus emociones, opiniones y pensamientos. Es por ello que se implementa en el espacio la modalidad de **taller**, entendiéndolo como “un dispositivo de trabajo con grupos, que es limitado en el tiempo y se realiza con determinados objetivos

particulares, permitiendo la activación de un proceso pedagógico sustentado en la integración de teoría y práctica, el protagonismo de los participantes, el diálogo de saberes, y la producción colectiva de aprendizajes, operando una transformación en las personas participantes y en la situación de partida (Cano. A, 2012, p.13), tanto de las mujeres participantes como de las coordinadoras.

Esta estrategia sirvió para que las mujeres pudieran expresar sus opiniones, sus inquietudes y problemáticas que atraviesan como mujeres que trabajan en la AF, dentro del trabajo productivo y reproductivo. Un claro ejemplo de esto es cuando se les preguntó qué les aportó el espacio para su vida cotidiana, manifestaron:

Marianela, 32 años: “Me aportó mucho en mi forma de ser, aprendí a soltarme, tener confianza y yo poco hablaba, era más tímida. Entendí que nosotras debemos valorarse como mujeres y darse una mano una a la otra, a conocerme como mujer trabajadora de la tierra, a contar como me siento en mi trabajo y que pienso de los haceres de la casa y sobre todo aprendí que merecemos un respeto, en el encuentro de mujeres pude contar cosas que me guardaba como por ejemplo que sufrí maltrato por mi marido, cuando tomaba”

Yohana, 25 años: “Me dieron un apoyo emocional grande, me sentí acompañada, me explicaron como son las cosas y donde tengo que acercarme si tengo que hacer una denuncia. Me mencionaron que podía hacer con mi pareja si él seguía golpeándome, me ofrecieron un lugar donde quedarme si no tenía donde ir, me dieron un espacio en la sede de la UTT. Antes me sentía sola, no conocía mucho aquí además la mayoría de mi familia está en Bolivia, no tenía donde irme porque él me decía que me buscaría en la casa de mi hermana si me iba ahí y yo no quería traerle problemas a ella con su patrón donde trabajaba. Tengo mi hermana que me ayuda mucho, pero hay cosas que no sabemos o no conocemos, cómo no somos de aquí, el espacio de mujeres te ofrece información y sobre todo mucho apoyo y hay una abogada que nos ayuda a las mujeres también.”

La coordinación del espacio es llevada a cabo por un equipo interdisciplinario de compañeras participantes de la organización, del cual formo parte como coordinadora. Estas compañeras han sido elegidas teniendo en cuenta su predisposición, su experiencia en la temática y por el interés e identificación con las problemáticas de las productoras. La función de las coordinadoras además de coordinar, es planificar los encuentros teniendo en cuenta las inquietudes y necesidades del grupo; además de ello es atender las demandas y acompañar a las compañeras que están atravesando violencia de género. Es responsabilidad del equipo construir estrategias de intervención para este tipo de problemas, como la articulación con diferentes instituciones locales, entre las que podemos mencionar: Comisaría de la Mujer, Comisaría de Sierras de los Padres, Centros de Salud dependientes de la Municipalidad de General Pueyrredón, Ministerio de Mujeres de Nación y demás.

El equipo que coordina el espacio está compuesto por una estudiante avanzada de Trabajo Social del cual soy participante, una Psicóloga, una estudiante de Sociología y por dos productoras. También se trabaja en conjunto con la abogada de la organización, para acompañar a las participantes en cuestiones de materia jurídica como situaciones específicas de violencia de género, cuota alimentaria, etc.

En un primer momento (marzo 2018) el espacio se construyó como lugar de concientización, de encuentro, de charla, de taller, de debate y de información, abierto a todas las participantes de la organización. En ese entonces se realizaron siete talleres, en los cuales trabajaron los siguientes temas: Ley contra la violencia obstétrica, Políticas Sociales para las mujeres productoras, Políticas sociales y mujeres en la AF, Ley de violencia de género, el poder del patriarcado sobre los cuerpos de las mujeres, formas de producción basadas en el agronegocio etc. Se construyó un recurso y un protocolo de actuación interno de la organización, para situaciones de violencia de género.

Se articuló con instituciones locales como el INTA, para desarrollar diferentes talleres vinculados a cuestiones productivas. Simultáneamente se construyeron talleres de plantas medicinales, con la intención de recuperar los saberes populares de las mujeres sobre la naturaleza y con la finalidad de

promocionar la agroecología, recuperar la Soberanía Alimentaria de los productores familiares y promocionar la importancia del cuidado la salud dentro de la Agricultura Familiar, tanto de los trabajadorxs, como de la población que consume los alimentos.



Foto de una de las reuniones mensuales de productoras en la sede de Batán.

A partir de reiteradas evaluaciones grupales (octubre 2018), se evaluó el desarrollo de los encuentros y surge la inquietud por la escasa participación por parte de las mujeres. Ante esta situación surgió la necesidad conocer el motivo por el cual las participantes habían dejado de asistir, en algunos casos mencionaron que “no se estaba avanzando como grupo”, en otros casos manifestaron que no podían asistir por el trabajo del hogar y /o de la quinta. En otras situaciones tuvo relación con la falta de interés en la propuesta. Dicha evaluación llevó a reconsiderar el objetivo del espacio de mujeres de la UTT, ya que la intención central del espacio era incluir a la gran parte de las participantes de la organización, lo cual no se estaba concretando. Esto hizo necesario pensar

en una reestructuración por parte del equipo de trabajo junto con las participantes, para definir la modalidad y continuidad del espacio de mujeres

De esta manera se evidenció la necesidad de salir más allá de los espacio- talleres grupales. Entendíamos que, para generar cambios en las formas de relacionarse entre los productores y productoras, en las representaciones de la mujer en la agricultura familiar, se debía incluir también la participación de compañeros varones. Desde esta perspectiva entendemos que los hombres no son los responsables de las estructuras de poder instauradas en los grupos sociales, sino que ellos son víctimas tanto como las mujeres, de esta forma entendemos que el género es relacional a diferencia del sexo que es la dotación biológica.

A partir de lo mencionado, podemos decir que se dio continuidad al funcionamiento de los encuentros- talleres, pero con otra línea de trabajo, es aquí donde se conforma la creación de la **Red Promotoras de Género Territoriales de la UTT**, las cuales reconocidas como tales por el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, a partir de la articulación y trabajo con el mismo.



Foto tomada por la autora de unos de los encuentros mensuales de las promotoras.

En consecuencia, el espacio de los encuentros- talleres se redefinieron como instancia de formación de promotoras de las promotoras de género, de planificación de las intervenciones llevadas a cabo en las asambleas generales, y además de ello se abordan problemáticas específicas, complejas que demandan atención individual por parte del grupo de género. La selección de las promotoras de género tuvo relación con el interés de cada una de las participantes de ayudar, acompañar a otras compañeras de la organización, desde allí surge la iniciativa de nombrar promotoras de género por base. Cuando se les preguntó por qué decidieron formarse como promotoras esto nos responden:

Yohana, 25 año: “Si me gustaría, voy a hacer todo lo posible para participar y me gusta la idea de ayudar a otras mujeres que necesiten algo. En su momento me ayudaron mucho y ahora quiero también acompañar a otras mujeres”.

Katia, 28 años: “Yo quise ser promotora para ayudar a una compañera que está pasando por un problema, tenemos que orientarla, acompañarla y escucharla para que no sienta que está sola, como a mí una vez también me ayudaron, creo que para que todo cambie, tenemos que poner nuestro granito de arena. También trabajamos con una abogada, por si surge alguna demanda. Las promotoras de género tenemos que estar a cualquier hora que nos necesiten y si es posible acercarse al domicilio de la compañera”

La función de la promotora es acompañar, orientar a la compañera que solicite ayuda, para ello se considera imprescindible generar un vínculo de confianza con el grupo de base; para que las participantes puedan confiar y así puedan socializar sus problemáticas. Es importante señalar que cada promotora de género aborda las diferentes situaciones presentadas con discreción, resguardando la integridad de la persona bajo secreto profesional.

Para la UTT el eje género es considerado importante al igual que los demás ejes de trabajo. Es por eso que cada Asamblea de Base se inicia la con

intervenciones de promotoras de género, donde se presentan como tales, cuentan lo que hacen y a través de actividades lúdicas recreativas realizan diferentes talleres, para visibilizar y reflexionar en conjunto con el grupo de base (hombres y mujeres); cuál es el lugar que ocupan las mujeres dentro de la actividad productiva, el reconocimiento del trabajo reproductivo como parte de la actividad económica y sobre las construcciones sociales para cada sexo. Además de ello se trabajaron diferentes actividades para reflexionar acerca de la violencia de género y prevenir la misma.

En un primer momento esta forma de trabajo, generó resistencias por parte de los participantes y las participantes de la Organización. Esto se relaciona con la concepción de que la vida privada corresponde solo a las familias y no a terceros. Es aquí interesante entender cómo el sistema de dominación patriarcal se manifiesta en la vida de las familias, estableciendo dos mundos: lo público y lo privado. Desde el Trabajo Social debemos hacer mucho hincapié y trabajar estas cuestiones

Es así que las promotoras de género luego de varias intervenciones, de trabajo de campo, van tomando protagonismo y reconocimiento por parte de lxs participantes de la UTT y por parte de Instituciones del Estado. De esta manera

el espacio taller fue encontrando su esencia, horizonte y línea de trabajo.



Foto de una de las intervenciones de las promotoras de género en la Asamblea de base junto a los participantes varones.

Capítulo V: Las Formas de participación ciudadana de las mujeres trabajadoras de la tierra

En el presente capítulo se pretende recuperar las diferentes concepciones en torno a la participación, se tomarán los aportes de los diferentes autores, que la definen como una forma de ejercicio de derechos y toma de decisiones de los actores sociales en cuestiones que los afectan de manera directa o indirecta.

La participación ciudadana se instaló con fuerza en la comunidad académica y política argentina a partir de la década del ochenta y en especial, en la década de los 90. Su auge tuvo lugar en el mismo lugar que se acrecentó el desprestigio de “lo político” vinculado a las formas clásicas de representación (sindicatos, gremios, partidos políticos, etc). En este contexto empieza a emerger la participación de actores sociales en la toma de decisiones, para generar más sociedades justas y democráticas.

Las distintas instancias de participación se encontraban inscriptas dentro de organizaciones sociales, movimientos sociales, los cuales no se relacionaban con partidos políticos partidarios, a estos grupos se los denominó “organizaciones no gubernamentales”.

Tener en cuenta esta categoría, nos permitirá recuperar y visibilizar el proceso participativo de las mujeres productoras dentro del marco organizativo de la UTT, con la finalidad de realizar una lectura acerca de cuál es el lugar que se le da a la mujer en este contexto bajo el lema igualdad entre todos. La participación de las mujeres en estos ámbitos diferenciados de la tarea productiva tradicional, como es el espacio de género para mujeres trabajadoras de la tierra de la AF, permite a las mujeres deconstruir ciertas relaciones establecidas y asignadas como naturales. Es así que consideramos a la participación como “una dinámica mediante la cual los ciudadanos se involucran de forma consciente y voluntaria en todos los procesos que les afectan directa o indirectamente”. (Kirchner A., 2010, p 78)

En el mismo sentido se entiende a la participación como un proceso mediante el cual los sujetos se involucran en la toma de decisiones relacionadas a intereses individuales y comunitarios. Se trata de democratizar los saberes y redistribuir el poder, implicando la reducción de decidir y actuar según sus

propios criterios. En el marco de este trabajo se entiende que “La participación femenina restringida en el ámbito de lo público ha dado lugar a que las mujeres no sean agentes activas en las decisiones sobre política económica, debido a su relativa marginación de la esfera de las decisiones políticas y de los cargos en niveles gubernamentales” (Espino, 2010, p.6).

En referencia a la experiencia en particular de las mujeres productoras, por mucho tiempo han restringido procesos participativos, dado que siempre su vida ha estado sujeta por mandatos construidos socialmente y asociados al ámbito privado como algo natural e inherente de las mujeres. Sin posibilidad de poder cuestionar estas estructuras de dominación que han sobrellevado por mucho tiempo.

De esta manera se entiende a la participación como el proceso mediante el cual la mujer como sujeto de derecho es capaz de decidir sobre su propia realidad, generar nuevos horizontes y nuevas formas de vida basadas en igualdad y horizontalidad.

Claudia Bernaza considera a la participación como *“la organización, dirección, ejecución y toma de decisiones compartidas o aceptadas por las personas que forman el grupo involucrado en la acción participativa Participar es una forma de ejercer nuestros derechos y cumplir con nuestros deberes como ciudadanos. Es una forma de apropiarnos del espacio público, a la vez que hacemos ese espacio”* (Bernazza, 2004, p.1).

Participar significa “un acto voluntario de interacción social dirigida a tener parte en alguna actividad pública de modo de intervenir en su curso y beneficiarse de ella; pero trasciende el acto individual, logrando ser efectiva sólo a través de la acción colectiva y organizada” (Findling I., M. C. Tamargo, 1992, p.29).

Entonces podemos decir que participar es reconocernos como sujetos de derecho y actores políticos, capaces de modificar, cambiar, pensar qué sociedad queremos construir.

Reconocerse como sujeto de derecho y hacer garantizar los mismos, no es un proceso que ocurre de un día para el otro, por simple magia. Es aquí la

importancia de la conformación de movimientos sociales, organizaciones sociales, las cuales estructuran espacios de participación ciudadana, propagando el reconocimiento de los derechos de las mujeres trabajadoras de la tierra. Es por ello que algunos de los temas que incluyen las organizaciones sociales en sus agendas, de acuerdo a diagnósticos de situación de las comunidades. Entre los que podemos encontrar: concientización y afirmación de derechos, prevención y actuación sobre situaciones en riesgo social, violencia o riesgo para la salud.

La participación con enfoque de género hace referencia a la participación de actores no tradicionales en la toma de decisiones, inscriptos en organizaciones sociales que buscan la equidad e igualdad social, frente a procesos de exclusión social. Proceso mediante el los actores sociales acceden a la información, reconocen sus derechos y así hacer garantizar los mismos.

La importancia de entender esta categoría desde la perspectiva del Trabajo Social, sirve para reconocer diferentes ámbitos de participación ciudadana, acompañar los procesos de empoderamiento y fortalecimiento de grupos vulnerables, orientar desde la formación profesional y a partir del conocimiento construido con el otro. La intervención debe tener en cuenta el contexto, sus inquietudes, diferentes necesidades y sobre todo la participación de los involucrados en el problema. En este sentido que compartimos con los aportes de Carballeda cuando menciona que “la intervención implica, por un lado, una forma de conocer, pero también una modalidad de construcción de ese “otro” sobre el que se actúa” (Carballeda,2007, p,89).

Desde el Trabajo Social se debe generar y acompañar espacios participativos y de construcción colectiva, para el desarrollo integral colectivo de sectores populares, que demandan intervención de Trabajadores Sociales que acompañen estos procesos de reconstrucción, de problematización de situaciones evidenciadas y sostenidas como naturales para ciertos grupos. Consideramos necesario entender a la participación como un proceso complejo, dinámico y no acabado.

Instancias de participación de las mujeres productoras dentro del espacio-taller y en el marco de la organización social UTT.

En este apartado se pretenderá recuperar las diferentes formas de participación de las mujeres productoras dentro del espacio-taller como dispositivo grupal construido en el seno de la UTT, teniendo en cuenta la perspectiva de las entrevistadas y observaciones realizadas como integrante de la experiencia

El espacio de género de mujeres trabajadoras de la tierra conformó nuevos escenarios de reconocimiento de las productoras en la Agricultura Familiar y dentro de la Estructura organizativa de la UTT a través de la participación en el mismo. En el marco de la Organizativo y grupal, bajo el principio de igualdad entre varones y mujeres, se constituyeron diferentes instancias participativas, donde se incentiva, se despierta a las mujeres, se abre camino a la participación activa para trabajar problemáticas que las atraviesan como mujeres y como productoras de la AF. Podemos notar un gran cambio en las formas de participación vinculadas a la actividad productiva y relacionadas a su vida personal, propiciando un rol más activo en las instancias de toma de decisiones. Por ejemplo, esto expresaron las productoras cuando se les preguntó sobre los cambios de actitudes en cuanto a decisiones en el ámbito laboral y familiar, luego de su participación en el grupo:

Florencia, 40 años:” Las reuniones de mujeres me ayudó mucho, a pensar sobre que no tengo que depender tanto en la quinta de mi marido, sino que tengo que aprender e interesarme más por temas que antes ni los pensaba, por ejemplo, que todo lo que nos comparamos también debe estar mi nombre, empezar a salir de la casa para ir al mercado, intentar aprender a manejar el tractor, el auto, vender la verdura, pagar las cosas, saber cómo es todo, sobre los precios y también a no dejarme que traten mal que tengo los mismos derecho que un hombre, no por ser mujer soy menos “

Pamela, 38 años: “Bueno yo le digo a mi marido que tengo derecho saber algunas cosas de la quinta, que me enseñe que yo puedo aprender en la quinta, quien sabe cualquier cosa puede pasar, a él le pasa algo y yo no voy a saber nada, también le digo a él, que también puede ayudarme con los chicos y en la casa con los haceres, que los dos trabajamos, a veces me ayuda un poco, pero igual le cuesta, me ayuda con las tareas de los chicos, que no está bien que tome porque ahí es cuando él se pone violento, mal hablado. También le digo a nuestros hijos por más que sean hombrecitos igual hay que enseñarle de todo”

Es así que el espacio encuentro-taller, se ha conformado como un lugar de construcción y reconstrucción de nuevas formas de relacionarse. Dentro de este espacio, las mujeres encuentran apoyo, acompañamiento, identificación con las mismas problemáticas, intereses, inquietudes, y sobre todo no se sienten solas. En este ámbito se reconstruyeron lazos solidarios entre compañeras de la misma colectividad, los cuales antes se encontraban quebrados, por el desconocimiento que es un problema colectivo y no individual. A su vez se constituyó una especie de empatía por el otro, es decir el deseo de estar unidas y organizadas, de ayudar a otras compañeras, luchar por nuevas formas de vida para todas las mujeres trabajadoras de la tierra. Se construyó un pensamiento solidario, en el sentido de construir una sociedad más justa para las nuevas generaciones, como hijxs, nietxs. Esto se ve reflejado por la propia voz de las productoras entrevistadas:

Alicia, 52 años: “Me siento libre con ganas de aprender todo lo que se está hablando, me gusta prestar atención y opinar. Tengo mucho interés de aprender para ayudar a alguna compañera que esté pasando alguna violencia. El espacio me dio el lugar para expresar cómo viví mi vida y cómo la vivo ahora en el trabajo de la quinta y el hogar, las cosas que me molestan y me hacen sentir mal, que sea un ejemplo para las demás que todo se puede. Lo siento como un lugar único, para nosotras libres de preocupaciones, donde podemos hablar de lo queríamos y sin que nadie

nos critique o mire mal, puedo expresar mis emociones y me siento contenida, sobre todo, sé que el grupo me tiene a mí y yo a el grupo”

La participación en el espacio grupal también contribuyó a ver los problemas desde otra mirada, no como algo individual y personal, sino como consecuencia de ciertos entramados sociales, político, económicos y culturales, patriarcales (construcciones sociales de género), que impactan en la vida de los actorxs, como por ejemplo la problemática de violencia de género, donde más de una productora se siente identificada con estos problemas. Como lo expresan:

Alicia, 52 años: “Yo cuando me hablaron de género lo que llegue a entender es que un hombre y una mujer crecen con ciertas enseñanzas, aprendizajes que nos dieron nuestros padres de cosas tenemos que hacer las mujeres y que cosas los hombres, yo pienso que tiene que ver con las creencias de la cultura que uno pertenece, yo veo que aquí en los hombres lavan los platos, cocinan van a los actos escolares o reuniones de padres y salen con su familia un fin de semana a pasear. Nuestros hombres poco hacen esas cosas, son muy pocos los hombres que ayudan a sus mujeres, les gusta mucho la cancha y tomar con sus amigos. Luego de mi participación en las reuniones de mujeres, entendí que no es así, que debemos pensarnos de la misma forma que los hombres, tomar un papel más participativo en todo lo que nos afecta como mujeres del campo y en la vida de la familia y no solo depender de ellos para todo. Por ejemplo, yo no sé manejar un vehículo, y eso está mal, aquí en la argentina manejan más mujeres que hombre parere (risas)”

Barbara, 55 años: “Las mujeres participan muy poco en las bases, hay hombres que dan lugar, otros son más machistas, no quieren que se hable de la mujer y algunas mujeres también son machistas. Una compañera un día se levantó al frente de todos y dijo `si nos queremos cagar a palos con nuestro marido a quien le importa, nadie tiene que meterse en nuestras vidas”.

A modo de reflexión teniendo en cuenta los aportes de las productoras, podemos ver como existen diferentes maneras de entender lo público y privado, esto esta relacionado a que la institucionalidad gubernamental en argentina les puede resultar muy diferente ya que el estado nación en argentino interviene de manera directa o indirecta tal vez mucho más que en otros países, pudiendo desarrollar una comprensión diferente de esta relación público – privado.

Por otro lado, la participación de las productoras en estos espacios de socialización colectiva y trabajo grupal, permitió entender al acceso a una tierra y casa digna como un derecho por ser mujeres quienes producen el alimento para el pueblo. Esta lucha es muy importante para las mujeres, ya que consideran que, al poseer una tierra propia, la mayoría de ellas no estarán sujetas a un modelo de producción dominante y sus decisiones no serán condicionadas por el mismo. En este sentido entendemos y comprendemos que sus decisiones no sólo están sujetas, condicionadas por cuestiones de género, sino también a cuestiones propias de un modelo de producción capitalista. Esto sería de gran importancia para que las productoras puedan emprender proyectos productivos, que les permitan recuperar su anatomía económica, independencia personal.

En cuanto a la autonomía es entendida como “el grado de libertad que una mujer tiene para poder actuar de acuerdo a su elección y no con la de los otros” (Benavente, R y Valdez, A, 2014, p.19). Por lo tanto, autonomía significa para las mujeres contar con capacidad y con condiciones concretas para tomar libremente las decisiones que afectan sus vidas, para lograrla se requiere, entre otras cuestiones liberarlas de la responsabilidad exclusiva por las tareas reproductivas y de cuidado, lo que incluye el ejercicio de los derechos reproductivos, adoptar todas las medidas necesarias para que participen la toma de decisiones en igualdad de condiciones.

De esta manera consideramos al espacio de encuentro-taller como un lugar donde se promueven y promocionan los derechos de las mujeres de la agricultura, con la finalidad de erradicar la violencia patriarcal y capitalista de cualquier tipo. Como así también vemos el interés por parte de las productoras de poseer nuevos conocimientos y aprendizajes, con la convicción de tener nuevas herramientas para enfrentar los problemas que las acontecen y

encaminar nuevos proyectos sociales. Se denota un gran interés por adquirir nuevos conocimientos, la respuesta de las mismas a los talleres brindados en el espacio fue muy positiva, se observó gran motivación a la hora de participar de los mismos, relacionados con poner el cuerpo, como el de costura, de conservas, dulces, etc:

Alicia, 52 años: Bueno como te decía, fue una forma de salir un poco de mi casa, despejarme y vivir nuevas experiencias, me gusto aprender nuevas cosas por ejemplo vino el INTA a enseñarnos a hacer conservas, las chicas de la Plata a hacer dulces y tintura madres, es bueno aprender otras cosas, no solo la quinta, quizás un día no hay trabajo en la quinta y puedo hacer otra cosa para ganarse el día”

Florencia, 40 años: “Antes yo no tenía esos trámites, mi marido y el mediero me parece que los tienen, cuando empecé a participar de la UTT, en el grupo de mujeres se hablaba que hay que anotarse en el RENAF, que ahí se nos reconoce como productoras, así el día de mañana poder jubilarnos y monotributo también lo estaban haciendo, así que me hice todo eso, también empecé decirle a mi marido que quiero figurar en el contrato de trabajo, porque el dueño si quiere me hecha y solo vos tenes derechos en eso”

De esta manera las mujeres productoras también iniciaron un proceso de formación y capacitación como un medio para una salida laboral, para no depender económicamente de sus compañeros de vida o de una única actividad productiva aprendida. De este espacio emergió compañerismo, solidaridad, unificación entre las integrantes de una misma colectividad y sobre todo concientización sobre luchar por sus derechos a partir de la unificación, partiendo de asumir al Estado como responsable de generar políticas sociales con perspectivas de género para productoras, quienes producen a lluvia, sol y viento los alimentos que consumimos.

Es por ello que coincidimos con los aportes de Alfredo Carballada que sostiene que lo lúdico expresivo al fundar un ordenamiento nuevo, implica desarrollar actitudes, solidarias y conductas diferentes a las cotidianas como maneras de relación. Es decir, significa generar nuevas preguntas, inquietudes

y formas de relacionarnos con los otros, lo que podría posibilitar aumentar confianzas en las propias capacidades y recuperar lazos sociales debilitados y/o perdidos. Lo creativo aparece como sustento de reconstrucción de la identidad y fortalecimiento de la ciudadanía. (Carballeda ,2007 p.129,130)

También es necesario mencionar según las entrevistadas, los cambios paulatinos en las relaciones, roles de género, que atraviesa este colectivo, a partir de la participación en los diferentes talleres llevados en las bases y a partir del diálogo intrafamiliar. Los varones, hijos pudieron visibilizar el trabajo que realizan las mujeres en el día a día, el cual muchas veces ha sido desvalorizado y asignado por naturaleza a las mujeres. Se construyeron relaciones más solidarias hacia el interior de la familia, compartiendo las tareas reproductivas y productivas por todos los integrantes, en relación a este tema las entrevistadas nos expresaban lo siguiente:

Marianela, 32 años: "La relación con mi marido mejoró, yo le hablo de que tenemos que ser compañeros, que yo también trabajo en la quinta, en la casa y me canso, ahora me trata de ayudar, muchas veces le pregunto por qué le cuesta tanto acompañarme con las tareas de la casa, no me dice nada se queda callado."

Por otro lado, valga la redundancia recuperar la participación de las mujeres dentro de la estructura, dinámica y lógica de funcionamiento de la UTT, como organización social y política.

En relación a la dinámica de funcionamiento de la UTT, la figura de las mujeres ha cobrado protagonismo, esta ha comenzado a integrar las mesas directivas, asumiendo cargos como delegadas, subdelegadas, etc. También cabe señalar que la Ley de cupo femenino ha traccionado en la incorporación de las mujeres en lugares de representación social y política en las organizaciones. De esta forma podemos decir que se inicia una participación activa en espacios de la vida pública, decidiendo sobre temáticas referidas al sector productivo y problemáticas que las atraviesan como mujeres, un claro ejemplo que se puede rescatar de las protagonistas:

Katia, 28 años: Cuando empecé a participar en la organización, entre para saber de qué se trataba, me llamó la atención que decían ayuda a

los pequeños productores, primero fui solo participante, luego me sumé al grupo de género, y en la reunión de mujeres me incentivaron a pertenecer a la comisión directiva como delegada de mi base donde estoy que es San Francisco, así que cuando se hizo cambio de funciones yo levante la mano, ya más de un año que soy delegada, me gusta poder llevar escuchar los problemas de mi gente, y llevarlos a la mesa de delegados, a las instituciones correspondientes, como el municipio, para una posible respuesta”

Barbara, 55 años: “Primero empecé como participante, después en la organización se propuso que haya una delegada mujer y un delegado varón en las comisiones directiva, yo levante la mano para postularme en la base que participó, y bueno la gente me eligió, así que estoy muy contenta de poder representarlos, y escuchar sus problemas para llevarlos a la mesa de delegados”

En el marco organizacional se construyeron diferentes instancias participativas para mujeres, donde puedan llevar y visibilizar la realidad que viven cotidianamente en las “quintas”, espacios que antes eran solo representados por los varones. Como por ejemplo la participación de mujeres productoras en reuniones con los referentes municipales del Partido General Pueyrredón, institución local reconocida responsable en dar respuesta a los problemas que las atraviesan en el ámbito de la AF y ruralidad.

Hablar de participación de las mujeres en la toma de decisiones dentro del sector productivo, también es hablar de la decisión sobre cómo y qué producir, optar por un modelo alternativo, que recupere sus sabidurías ancestrales, su trabajo y sobre todo su existencia como sujeto, con la misma capacidad que los hombres. Existe un alto porcentaje de participación de mujeres dentro del eje de COTEPO (Consultorio Técnico Popular). Aquí las mujeres se reconocen con saberes sobre la naturaleza, arrancados por un modelo capitalista. Apuntan a la recuperación de un modelo de producción que recupere la Soberanía Alimentaria, la vida del ambiente y la importancia de la salud.

Las mujeres productoras en el marco de la UTT, se hacen visibles en los feriazos, en las marchas frente al Municipio, en el Encuentro Nacional de las Mujeres, etc. Encaminan un proceso de reconocimiento por diferentes Instituciones Estatales, reconocen la importancia de la participación activa para la conformación de políticas con perspectiva de género, las cuales tengan en cuenta sus problemáticas, sus particularidades como mujeres rurales de la Agricultura Familiar y sobre todo que escuchen sus demandas.

Cabe mencionar que en este contexto también, se ha conformado la Escuelita de la UTT, para participantes interesados en alfabetizarse o concretar sus estudios; y si lo desean continuar con un curso o carrera. En este espacio existe un alto nivel de participación femenina. Las mujeres optan por nuevas alternativas, encaminan procesos de formación y aprendizaje con expectativas de superación personal.

De acuerdo a lo mencionado, podemos decir que con la llegada de la organización y la implementación del espacio encuentro - taller solo para mujeres, éstas iniciaron un proceso de separación del mundo doméstico para ocupar lugares en el mundo público, con la finalidad de contribuir a la reafirmación de sus derechos y reconstruir nuevas formas de organización familiar más solidarias y nuevas relaciones laborales.

Entonces podemos decir que hablar de participación es también tener acceso a la información y reconocer sus derechos, las mujeres no sólo reconocen sus derechos, si no que luchan por un ejercicio real de los mismos.

Por eso es muy trascendente señalar que la organización ha contribuido a la construcción de un pensamiento menos meritocrático en los productores y productoras, promoviendo la solidaridad y compañerismo entre los y las participantes como pilares fundamentales de lucha.

Conclusiones

Hemos avanzado en el presente trabajo de tesis en dar cuenta acerca de la participación que tienen las mujeres dentro del espacio encuentro- taller para mujeres construido en el marco de la UTT de Batán, organización social de medianos y pequeños productores de la Agricultura Familiar.

En este recorrido se pudo evidenciar y reflexionar acerca de la participación en el espacio grupal, como las mujeres productoras de la AF han podido apropiarse y tomar parte sobre cuestiones que las atravesaban como mujeres dentro del trabajo reproductivo y productivo en la Agricultura Familiar. Les permitió auto reconocerse como protagonistas y no como una especie de ayuda dentro de la actividad que realizan y les permitió cuestionar, registrar formas de relacionarse y poder entre varones y entre las mismas mujeres. Un claro ejemplo de esto según la propia manifestación de las productoras:

Katía, 28 años :“Bueno en el espacio de mujeres me aportó mucho para mi vida, entendí que tengo que ser más independientes, que es bueno aprender de todo, y decidir sobre cuestiones que nos afectan, yo aprendí a manejar el tractor, aprendí a manejar el auto, nuestro auto, que parecía más de mi marido que mío, empecé a salir y hacer trámites que el antes solo hacía, como pagar las cuentas, comprar los insumos, semillas, para la quinta, me inscribí como productora en el registro de la AF, empecé a opinar de qué forma quiero producir y saber a cuánto se vende. Comprendí que es bueno saber, no siempre vamos a tener un hombre al lado y tenemos que saber salir adelante”.

El trabajo grupal como herramienta de transformación, permitió generar en las mujeres nuevas actitudes frente a situaciones de desigualdad en relación a los varones. como por ejemplo las mujeres productoras empezaron a tomar un papel más activo con respecto a la toma de decisiones sobre la actividad económica, esto fue posible a través del autoconocimiento como mujeres productoras agropecuarias y como protagonistas del proceso productivo, un claro ejemplo es notable el número de mujeres que figuran en el Registro de Agricultura Familiar, en el padrón del Monotributo social, figuran en las cuentas Bancarias, y existe una importante participación e interés de las mujeres en el

área de transición hacia la Agroecología - CoTePo (Consultorio Técnico Popular) Por otro lado, es muy importante mencionar que el trabajo grupal con perspectiva de género, como estrategia y dispositivo de empoderamiento, contribuyó en el reconocimiento por parte de las mujeres de situaciones de violencia de género que no eran identificadas como tales hasta el momento, como por ejemplo el manejo del dinero, malos tratos verbales, etc.

Alicia, 52 años: “Antes yo no sabía que si el marido no te daba plata es violencia, o si te trata mal, también es violencia de género, o si tenes relaciones sexuales sin consentimiento es un tipo de violencia, y menos pensé que se consideraba así en las relaciones de un marido y mujer, yo creía que solo violencia era los golpes y que si tenía motivos que era normal, que una mujer o un varón se enoje y reaccione.”

Pamela, 38 años: “Las maltratan a las mujeres, no solo con golpes, a veces las palabras duelen más que los golpes, a mí no me pega mi marido, pero con sus palabras lastima más, cuando este borracho igual me lastima, uuuuhh cuando está borracho se acuerda de cosas todo reclama. Mis primeros hijos no son para él, siempre que toma me reclama de que por que tuve hijos en sola, en género de la UTT aprendí que te griten con palabras es también violencia, podemos poner un alto con la denuncia y no dejarnos tratar así”

El espacio de género también ha contribuido a la construcción de relaciones entre varones y mujeres más comprensivas y solidarias, esto se ve reflejado en los cambios de actitud por parte de los varones frente a las tareas de cuidado y reproducción familiar.

Cabe mencionar que, desde el Trabajo Social, no solo debemos asociar a las mujeres productoras solo al trabajo de la tierra y su relación con ella, debemos reconocer la importancia de recuperar sus sueños, inquietudes, deseos de aprender, acceder a la información, conocer el mundo externo y emprender proyectos productivos como herramientas para recuperar su independencia y autonomía personal.

Es por ello que se debería tomar importancia a la hora de intervenir, aprehendiendo las particularidades, complejidades de cada situación, para la

promoción de los derechos de los actores sociales, teniendo en cuenta su contexto, en este caso el de ruralidad y las relaciones de poder patriarcales, construcciones de género que se manifiestan en el mismo. Reconocer sus problemáticas y qué papel juega el Estado para mejorar las condiciones de vida de estas mujeres trabajadoras invisibilizadas.

Debemos tener presente que desde nuestra disciplina e intervención se podría aportar mucho más allá de las consideraciones de los agricultores familiares contempladas, considerando un proceso de desnaturalización y deconstrucción de tramas de relaciones socialmente construidas y es aquí la importancia del Trabajo Social para generar espacios de construcción colectiva, emprender proyectos de modelos de producción donde se revalorice el trabajo de las mujeres en la agricultura familiar y apuntar mejorar sus calidad de vida. Para generar nuevos horizontes, reconociendo a las mujeres como protagonistas de su vida y decisiones.

Este acercamiento a la vida cotidiana de las mujeres rurales productoras nos permite pensar en nuevas intervenciones y estrategias para abordar sus necesidades desde una mirada integral, partiendo del papel que juega el Estado y sus instituciones que los representan en el proceso de formulación de políticas sociales para este grupo colectivo.

Entre las políticas que se reclaman, aquejan las mujeres productoras y piden más hincapié por parte del Estado Municipal, Provincial y al Nacional para mejorar las condiciones de desigualdad social, podemos mencionar los siguientes:

-Implementación de las Comisarías de la Mujer en todo el territorio nacional teniendo en cuenta en el diseño que haya comisarías en los territorios rurales.

-Acceso a la Tierras públicas y comunales con prioridad para las mujeres rurales, especialmente para la producción y creación de colonias agroecológicas.

-Acceso al crédito para poder ser propietarias y para trabajar en la AF.

-Implementación de una institución, secretaría o dirección especialmente diseñada para promover y desarrollar políticas públicas dirigidas a las mujeres rurales, con presupuesto y participación del sector. Que además realice estudios

y brinde estadísticas acerca de la violencia y exclusión tanto física, económica y social a la que están inmersas.

-Financiamiento e implementación de un Programa de Promotoras Rurales de Género llevado adelante por mujeres del sector que posea rango institucional y validez jurídica. El mismo debe ser reconocido por el Ministerio de las Mujeres, géneros y Diversidad.

-Desarrollo y puesta en práctica de un Programa masivo de alfabetización y escolarización para las mujeres rurales participantes de la UTT.

-Transversalización de la perspectiva de género en todas las políticas públicas dirigidas a la agricultura familiar y campesina. Todos los programas y subsidios para compra de maquinaria y asistencia técnica desarrollados por las instituciones del estado enfocadas en el sector deben contener el principio de prioridad hacia las mujeres rurales. Los beneficios tienen que estar también a nombre de las mujeres, no solo de los varones de las familias agrícolas.

-Desarrollo de un plan de asistencia alimentaria para la población en el que las mujeres tanto urbanas como rurales tengamos protagonismo y que se base en la alimentación sana, segura y soberana proveniente de la producción de la agricultura familiar y campesina.

Teniendo en cuenta estos puntos, debemos destacar la importancia del trabajo e implementación de actividades y estrategias de acción que se vienen realizando al interior de la organización para dar respuestas y trabajar las demandas que se presentan en la vida cotidiana de las mujeres, a la falta de intervención por parte de diferentes instituciones responsables. Debemos reconocer que el Trabajo Social tiene mucho que aportar desde su intervención a estos procesos de empoderamiento y fortalecimiento para erradicar la desigualdad de género y social que padecen las productoras las mujeres productoras en la AF.

Por último, con este trabajo quiero como estudiante de Trabajo Social Y como mujer trabajadora de la tierra, traer las vivencias de las mujeres, la lucha por la existencia y la de su familia, invitarlos y motivarlos a seguir interpelando y cuestionando la situación de nosotras las mujeres en la ruralidad.

Bibliografía:

Bernazza, C. (2004). Acerca de la participación ciudadana y el protagonismo social. Documentos del IPAP.

-Baca Tavira, N. (2002). El mercado de trabajo urbano y la participación femenina. Elementos teóricos y conceptuales. file://C:\SciELO\serial\gl\v8n3\body\gaceta-1.htm.

-Bernaldo, M y Rodríguez, M. (2004). La sistematización como forma de producción de conocimiento científico, desde una perspectiva no positivista. Revista Confluencia, año 1, número 4, Mendoza, Argentina, ISSN 1667-6394.

-Bustelo, E e Isuani, E (1983). Estado, política social y crisis de legitimidad. Cepal/Ilpes/Unicef. Santiago de Chile.

-Bustelo, E (1993). Emancipación de la ciudadanía y construcción democrática.

- Benavente, M. C; Riquelme y Valdés Barrientos, A (2014) Políticas públicas para la igualdad de género: un aporte a la autonomía de las mujeres. Libros de la CEPAL, N° 130 (LC/G.2620-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

-Caracciolo Basco, M. y Foti, P. (2010). Las mujeres en la economía social y solidaria: Experiencias rurales y urbanas en Argentina. Buenos Aires, Argentina

-Casanovas L., Iturregui, M.E., Sanchis, N. (2002). Comercio y género: Argentina en los 90. Red internacional de género y comercio. Capítulo latinoamericano. [en línea el 15 de marzo del 2015] Disponible en <http://www.asociacionlolamora.org.ar/investigacion.sw>

-Caracciolo, M.y Otros. (2017). Economía Social y Solidaria en un escenario neoliberal. Algunos retos y perspectivas. 1Ed. Ciudad Autónoma de Buenos Air

-Cano, A. (2012). La metodología de taller en los procesos de educación popular. Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales, 2 (2), 22-51.El Memoria Academica Disponible en

:tp://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5653/pr.5653.pdfes. Ceur.
Conicet.

-Cueto, A. y Fernández, A. (1985). El dispositivo grupal. Disponible en
www.terras.edu.ar/.../30DEL-CUETO-Ana-Maria-FERNANDEZ-Ana-Maria-El-dispos...

-Carballeda, A. (2007). La “Intervención en lo social, la exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales”, Editorial Paidós, Buenos Aires.

-Carballeda, A (2010). La intervención en lo social como dispositivo. Una mirada desde los escenarios actuales

-Carballeda, A (2007). La intervención en lo social y los espacios microsociales. 2da Ed. Buenos Aires. Paidós.

-Carballeda, A.J.M (2008). La intervención en la Economía Social y las Problemáticas Sociales Complejas: los escenarios actuales del Trabajo.

-Ciappina, C.M y Meschini, P. (2017). El trabajo en la Argentina como centro de la cuestión social y construcción de relaciones sociales. Revista digital de Ciencias Sociales.

-Cifuentes Gil, M. (2011). La escritura: clave en procesos de sistematización de experiencias. Programa de Trabajo Social, Universidad de la Salle. Bogotá, Colombia.

-Colmeras, D., Fernández, S., Foti, P., Sanchis, N. (2012). Aportes de la perspectiva de género para el fortalecimiento de iniciativas de la economía social. Curso de formación virtual. [en línea 15 de marzo del 2015] Disponible en <http://www.asociacionlolamora.org.ar/doc/Publicacion-Curso-Virtual.pdf>

-Colmeras, D., Fernández, S., Sanchis, N. (2013). Mujeres que trabajan. Incorporando la perspectiva de género en los emprendimientos productivos en

la economía social. Taller de Gráfica RAFF. Buenos Aires. [en línea 20 de marzo del 2015] Disponible en www.asociacionlolamora.org.ar

-Cutuli, R. D. (2014). El debate sobre “el fin del trabajo”. Una relectura en clave de género. Revista de Trabajo Social-FCH-UNCPBA, N° 11, 1852-2459.

-Dahul, M.L. (2017) Formas de organización del trabajo y trabajo infantil en la horticultura.

-Espino, A. (2010). Economía feminista: Enfoques y propuestas. Instituto de Economía. Serie documentos de trabajo DT 5/10.

-Escobar (2010). Las ONG como organizaciones sociales y agentes de transformación de la realidad: Desarrollo histórico, evolución y clasificación.

Recuperadode:

<https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/dialogos/article/view/1929>

-Flindling, L., Tamargo María del Carmen. (1992) planificación, descentralización y participación. Revisión y crítica. Cuadernos. Instituto de investigación de la UBA. Centro editor de América Latina. Buenos Aires.

-Federici, S. (2018). El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo. Traficantes de sueños/ Duque de Alba13. C.P. 28012 Madrid.

-Federici, S. (2004). Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Mario Sepúlveda Sánchez, Traficantes de Sueños, C/ Embajadores 35, local 6 28012 Madrid.

-Fournier, M. (2017). La labor de las trabajadoras comunitarias de cuidado infantil en el conurbano bonaerense ¿Una forma de subsidio desde “abajo hacia arriba”? Trabajo y Sociedad Sociología del trabajo- Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias NB - Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet) N° 28, Santiago del Estero, Argentina ISSN 1514-6871 - www.unse.edu.ar/trabajosociedad.

-Frasser, N. (2006). La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación. En Nancy Frasser y Axel Honneth, ¿Redistribución o reconocimiento? Un debate político filosófico. Ed Morata. 2006
Recuperado de www.asociacionlolamora.org.ar

- Fernández, C, D (2013). Sobre el concepto de patriarcado. Disponible en:

<https://zaguan.unizar.es/record/10957/files/TAZ-TFM-2013-169.pdf>

-García, M, Guedilla Actores, Organizaciones y Movimientos Sociales en Venezuela del 2000.Universidad Simón Bolívar, Venezuela y Cátedra Andrés Bello de Salamanca.

-Garcia, D; Robles. C; Rojas Veronica; Torelli, A (2008).El Trabajo con Grupos :aportes teóricos e instrumentales, 1a ed, Buenos Aires: Espacio Editorial;176 p., Ciencias Sociales.

-García Delgado, D. (1999) Ciudadanía, participación y desarrollo local. Seminario internacional. El renacimiento de la cultura urbana. Ciudades con proyecto. Tema D: El gobierno de la ciudad y la innovación política. La cuestión de la ciudadanía, hoy las nuevas formas de participación política y social. Rosario.

-Guber, R. (2004). El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social del trabajo de campo”. Ed. Paidós. Bs As.

-Hintze, S. (2003). Estado y políticas públicas: acerca de la especificidad de la gestión de políticas para la economía social y solidaria. Segundo congreso Argentino de Administración Pública. Sociedad, Estado y Administración

-Kirchner, Alicia M. (2010). Políticas sociales del Bicentenario-Un modelo Nacional y Popular, Tomo I. Presidencia de la Nación, Buenos Aires, Argentina.

-Manenova, V.S., Baca Tavira, N. (1999). Enfoques teóricos- metodológicos sobre el trabajo femenino.Red de revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal.Nº 020, 69-88.

-Molnar, A (2018).La política agraria en la Argentina”agro-neoliberal.

-Manzanal, M., Arzena, M., Nussbaumer, B. (2007). Territorios en construcción: actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto. 1ª. Ed-Buenos Aires: Fundación centro integral de comunicación

-Meschini, P. (2018). Sistematización de la Intervención en Trabajo Social. Experiencias y fundamentos para un debate por el pensar-hacer en Ciencias Sociales. Buenos Aires. Espacio, Editorial.

-Mallardi, M, W (2015). Procesos de Intervención en Trabajo Social. Contribuciones al ejercicio profesional crítico. Colegio de Trabajadores Sociales de la Provincia de Buenos Aires.

-Mallardi (2015), M, W. Cuestión social y cotidiano: implicancias objetivas y subjetivas de la sociabilidad capitalista. - 1a ed. - La Plata: Dynamis, 2015. 171 p. ; 21x14 cm. - (Serie Debates actuales en Trabajo Social)

-Petit Pérez, A. (2005). La participación desde el enfoque de género. Disponible en:

<https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/2184/12.+Amelia+Petit+P%C3%A9rez+Cuadernos+Electr%C3%B3nicos+de+Filosof%C3%ADa+d.pdf?sequence=1>

-Persico, E , M, A y Grabois, J (2014). Organización y economía popular .Nuestra realidad. 1ra Ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

-Raya Diaz, E (2006). Participación ciudadana y Trabajo Social. Disponible en: <https://www.unirioja.es/dptos/dchs/archivos/tema5participacion.pdf>

-Sánchez, E. (2000). Todos con la esperanza. Continuidad de la participación comunitaria. Cap. II la definición de participación. Universidad Central de Venezuela. Facultad de Humanidades. Comisión de postgrado. Caracas.

-Sanchis, N. (2007). Comercio, género y equidad en América Latina: Generando conocimientos para la acción política. Las actividades del cuidado en Argentina [en línea 14 de marzo del 2015 Disponible en <http://www.generoycomercio.org/areas/investigacion/argentina/Arg-Actividades-del-cuidado.pdf>

-Sandoval Ávila, A. (2001). Propuesta metodológica para sistematizar la práctica profesional del Trabajo Social. Ed. Espacio. Bs. As.

-SABINO, Carlos. Cómo hacer una Tesis. Editorial Lumen/ Humanitas. Buenos Aires. 1998.

-Papuccio de Vidal, Silvia (2015). Mujeres, Alimentación, Agricultura y naturaleza: Género Femenino.

-Ziccardi, A. (1999). Los actores de la participación ciudadana. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM. Disponible en

<https://controlatugobierno.com/archivos/bibliografia/ziccardiactoresparticipacion.pdf>

Anexo: entrevistas

A continuación, se presentarán las entrevistas realizadas a cada una de las productoras, las mismas se identificarán con nombres de fantasía para resguardar su integridad física y privacidad de la información, la cual nos ha sido brindada para la realización de este trabajo.

Entrevista a Marianela

-Edad?

“32 años”

- Tenes hijos?

“No, no tengo hijos”

- En que zona de Mar del Plata residís?

“Vivo en el barrio El Boquerón, hace 8, 9 años que vivo ahí”

-Estas en pareja?

“Si, ya hace 5 años que estoy juntada, vivimos en la misma quinta que mi papa”

-Tenes hermanos?

“Si dos hermanas mujeres, son menores que yo.”

-Hasta año que realizaste la escuela?

“Termine el secundario, pensaba anotarme para estudiar algo, pero todavía no se bien que quiero hacer.”

-Qué actividad productiva realizas?

“Eh.. bueno estoy trabajando en el local de la UTT, en el área de administración los días que tengo libre trabajo en la quinta con mis papas”.

-Tu pareja trabaja con vos en la quinta?

“Mi pareja tiene otro trabajo no trabaja en la quinta, trabaja haciendo invernáculos para otras quintas que lo contratan, ellos son un grupo que se dedican a la construcción de invernáculos.”

-Quién administra la economía?

“Bueno los dos trabajamos en distintos trabajos, pero el tema del dinero manejamos los dos. Los dos sabemos cuánto tenemos y cuanto disponemos para los gastos. Si cada cual administraría su dinero no sabríamos lo que pasa y nunca tendríamos nada, cuando ahorraríamos para comprarnos algo? Siempre se debe tener en cuenta en que gasta el uno o el otro, sino sería un desorden”

-Como se organizan con las tareas del hogar?

“Y... mayormente me ocupo yo porque estoy más días en la casa, los días que estoy me ocupo yo porque él trabaja toda la semana completa. A veces cuando no está cansado me ayuda, sino más que todo descansa.”

- Participas del encuentro de mujeres, hace cuanto y como te enteraste del mismo?

“Eh...participo desde el principio, desde que se empezaron a hacer las reuniones y bueno me entere como trabajo en el local siempre estoy al tanto de las reuniones que se van a realizar.”

- Cuáles eran tus expectativas con respecto al espacio de mujeres?

“Eh...yo pensé que iba ser más de aprender a hacer cosas como cursos eso, no tenía mucha idea en realidad, me llamo la atención porque era solo de mujeres y también pensé que podía ser de ayuda en la pareja o algo de mujeres golpeadas, por que escuché hablar de género”

- Qué te aportaron los diferentes talleres que se realizaron para tu vida cotidiana?

“Y.. me aportaron mucho, como yo no conocía sobre muchos temas, es como que me abrió más el pensamiento, como a ver las cosas de otra manera, me hizo pensar sobre muchas cosas que yo pensaba que son de una manera para la mujer, como algo que está escrito, pero en realidad no es así, debemos sentirse igual que los hombres no inferiores a ellos, aprender a ser más

independiente y valernos por nosotras. Me ayudo a conocer mis derechos como mujer y como mujer que trabaja en el campo”

- A qué te referís que te abrió más el pensamiento o ver las cosas de otra manera?

“Eh.. por ejemplo, en que la mujer por la forma que se vista es una cualquiera, pero no es así, podemos vestirnos de cualquier forma y nadie nos puede decir o hacer nada. La relación con mi marido es mejor, yo le hablo de que tenemos que ser compañeros, que yo también trabajo en la quinta, en la UTT en la casa y me canso, ahora me trata de ayudar, muchas veces le pregunto por qué le cuesta tanto ayudarme con las tareas de la casa, no me dice nada se queda callado, le digo que para que funcione nuestra relación debemos sobre todo respetarnos uno al otro”

-Participaste alguna vez de otro espacio similar fuera de la UTT?

“¡¡¡¡No, nunca!!!! ¡¡Estoy muy contenta por esta experiencia nueva!!”

- Por qué crees que antes no se reunían las mujeres productoras?

“Y.. yo creo por que antes no se hablaba mucho sobre el tema de la mujer, no se hablaba no sé por qué.”

- Cómo observas la participación de las mujeres en las Asambleas?

“Y yo creo que no hay mucha participación, yo veo como que no se dan cuenta de esas cosas, no saben que tienen derechos, que los hombres y mujeres pueden hacer lo mismo, como que las mujeres no saben que tienen los mismos derechos. No los sabían hasta cuando se hable sobre de mi experiencia en el grupo de género, ahí recién se dan cuenta que la mujer hace más que el hombre. Participan muy poco, hay algunas que participan un poco más. También creo que las propias mujeres muchas veces hablan mal del espacio de género ,

escuche uno a vez a una compañera decir que por culpa de la UTT las mujeres se están separando de sus maridos, que ahora salen de sus casas vuelven cuando quieren, van jugar pelota y tomar como los hombres y encima llegan a la casa y los hombres no les pueden decir nada, porque todo ahora lo toman como violencia, también decía, que antes era diferente nadie se metía en la vida de la pareja y que así duraban más los matrimonios, que ahora por una tontería ya se quieren separar.”

- En las asambleas de Bases, les dan el lugar a las mujeres para que puedan participar, opinar libremente?

“Cuando las invitamos al espacio de genero a participar, como que piensan que lo que hablamos está mal, mal o se burlen de la forma en que lo dice no se. Cuando hacemos elección de comisión directiva, dicen que las mujeres también pueden ocupar un cargo, pero la mayoría no quiere. Yo creo que tiene que ver por qué no tienen tiempo o tienen miedo después que la gente hable mira esa no tienen nada para hacer por eso anda sin hacer nada de un lado al otro o quizás sus maridos no las dejan no se nadie quiere participar”

-Como se organizan con el trabajo de la quinta, hombres y mujeres hacen lo mismo?

“Ehh... En la producción yo no veo que mi papa le pregunta a mi mama, que se va producir si está de acuerdo o no. Con el tema de las ventas, cobrar las semillas y hacer los negocios el que más se ocupa de esos temas es mi papa. Mi mama o yo nunca nos pasó por la cabeza preguntarnos por qué participamos más en muchas cuestiones de la quinta, ninguna de las dos sabe ir a la semillería, al mercado a levantar pedido, es más no sabemos conducir ni la camioneta, siempre todo lo hizo mi papa”

-Como trabajan en la quinta, que tipo de relación tienen con la tierra en la que producen, son medieros, arrendatarios, otros?

“Trabajamos al porcentaje, no somos dueño, dependemos del patrón, él pone la tierra, las herramientas, la semilla, todo y nosotros ponemos el trabajo”

-Crear que no tener una tierra propia para producir es una limitación en las decisiones?

“Si yo pienso que si, por es difícil para una mujer en la quinta, si no estas con un hombre nadie te da trabajo, siempre necesitas de una hombre para que haga las cosas que tiene que hacer, yo no es que no quiera a mi marido, pero veo eso en muchos casos, que siempre creen que no vas a poder hacer las cosas que hacen los hombres, que solo ocupas las cosas y no rendís en la quinta, que pierdes tu tiempo viendo los hijos, eso dicen los dueño, yo veo eso que el dueño le dice a mi vecina que es madre sola, además tenemos producir como el patrón quiere, cuando no es tierra nuestra ni modo, hay que aguantar nomas”

-Tenes RENAF, Monotributo, RENSPA, ¿quiénes figuran en los títulos de propiedad, contratos o bienes que se adquieren?

“Creo que todo eso debe tener el dueño, y mi papa, no tengo mucha idea”

- Tu padre, tu pareja, ayudan con las tareas del hogar y el cuidado de tus hermanos?

“Y.. en casa mucho no ayuda mi papa, me parece tiene que ver mucho porque lo criaron así, como que no sabe o siente que tiene que ayudar, siempre estuvo mi mama, después nosotras fuimos grandes y empezamos a ayudar con las cosas de la casa fue peor, la ve que nosotras la ayudamos a mi mama y se atiene a eso, Mi pareja a veces cuando no está cansado me ayuda”

- En la quinta varones y mujeres hacen el mismo trabajo?

“No, de curar la verdura mi papa y cosechar o hacer carga si todos hacemos.” Esta pregunta me hace recordar a comentarios que hace mi papa, siempre nos dice ustedes hablan que las mujeres son lo mismo, deberían hacer todo en la quinta, igual que nosotros”.

- Que opinan tu pareja, familia y amigos con respecto a tu participación del espacio de mujeres?

“Muchos me dicen a qué vas a perder tu tiempo, que tanto hablan, que hablamos solo mal del hombre y nada más”

- En las asambleas de bases, cuales son las opiniones sobre tu participación en el espacio de mujeres?”

“Y. algunos opinan que son temas solo de mujeres, o que son temas solo de la familia, otros no opinan nada. También escuche comentarios como y esta que viene a hablar que tenemos que vivir libre de violencia y ella como sabrá vivir, capaz después vive peor.”

- Te gustaría que se sigan realizando los encuentros?

“Si me gustaría para poder seguir aprendiendo cosas, uno a veces piensa que todo es normal, pero hay cosas q las mujeres no sabemos que tenemos derechos igual que cualquier persona”

.

-Te gustaron los temas trabajados’?

“Si me parecieron todo interesantes, cada reunión me apporto algo y cada vez aprendo algo más. También me gusta porque

podés ayudar a otras mujeres, por eso decidí ser Promotora de Genero, antes cuenta mi mama no había ayuda como ahora para la mujer, que ellos migraban de Bolivia con su pareja, tenían que estar juntos pase lo que pase, ahora dice que escucha hablar de violencia de género, de los derechos de las mujeres.”

-Qué te aporato el espacio de mujeres, que cambios notaste en tu forma de pensar?

“Me aporato mucho en mi forma de ser, aprendí a soltarme, tener confianza y yo poco hablaba, era más tímida. Entendí que nosotras debemos valorarse como mujeres y darse una mano una a la otra, a conocerme como mujer trabajadora de la tierra, a contar como me siento en mi trabajo y que pienso de los haceres de la casa y sobre todo aprendí que merecemos un respeto que merecemos un respeto, en el encuentro de mujeres pude contar cosas que me guardaba como por ejemplo que sufrí golpes por mi marido.”

-Qué hace una Promotora de Genero en la UTT?

“Lo que yo entiendo es aprender, capacitarnos para ayudar a alguna compañera que este pasando por una situación de violencia o cualquiera otra situación, económica, jurídica, o lo que fuera”.

- Que te gustaría sumar a las reuniones de mujeres?

“Eh, me gustaría que se sumen talleres más capacitaciones prácticas para aprender más cosas para la vida, aprender algo y trabajar de eso.”

-Qué entiendes por igualdad de género?

“Eh.. por genero entiendo que debe haber igualdad entre hombres y mujeres!, solo se me ocurre eso, que hay que trabajar para mejorar esa situación.”

- Qué significado le das a los encuentros?

(silencio)Me parece un espacio donde podemos encontrar un lugar para nosotras, donde nos olvidamos de todo por un momento, relajamos, y muchas perdemos la vergüenza, nos sentimos en confianza, a mí me cuesta sacar mis cosas, contar, por miedo a que todos sepan o se burlen no sé porque, en las reuniones de mujeres salen muchos casos con los cuales te identificas”

-Invitarías a otras mujeres a participar de los encuentro-talleres?

“Si las invitaría, las invitaría para que vengan a escuchar y que se acerquen si necesitan algo. Si están pasando un mal momento que se acerquen.”

Entrevista a Yohana

- Edad?

25 años

- Tienes hijos?

“Tengo un hijo tiene 4 añitos.”

-En que zona de Mar del Plata residís?

“Yo actualmente estoy viviendo en una quinta que está en Batán-barrio la Charitas”

- Estas en pareja?

“Si estoy en pareja, vivo con el papa de mi nene.

-Hasta que año realizaste la escuela?

“Yo terminé la secundaria en Bolivia, después me vine a trabajar para ganar plata y volver a estudiar, tenía mi hermana aquí, además allá para seguir estudiando hay tener que tener plata, allá no hay ayuda como aquí”

-Hace cuanto te viniste de Bolivia?

“Hace 4 años me vine sola a trabajar con mi hermana, después vino mi marido. Después nos juntamos con mi marido, decidimos vivir y trabajar solos en la quinta al porcentaje porque no tenemos tierra propia. A mi marido le gusta trabajar en la quinta, él es trabajador lo que tiene de malo que él es celoso, mucho se deja llevar por comentarios de los demás. A veces sale la cancha y siempre hay algún baboso que dice che tu mejer es mucha cosa para vos. Después el vuelve a la casa y me pregunta que tengo yo con esa persona y ya comienza la pelea. Muchas veces aguantaba esa situación de violencia porque me encuentro sola, no tengo apoyo de mi familia, están lejos solo tengo a mi hermana, pero ella también está en la misma situación que yo y bueno no le quiero causar más problemas, es difícil tomar una decisión de separarte cuando no tenes donde ir, en las quintas no te quieren dar trabajo solo porque soy mujer y menos si tenes hijos, dicen que vos no vas a hacer el mismo trabajo que los hombres, así te ponen excusa y como ellos son los dueños de las tierras ellos deciden que les puedes decir”

- ¿Hace cuanto participas en la UTT, como te enteraste de su existencia?

“Yo me entere gracias a mi hermana, ya hace tres años que estoy en la organización.”

- Qué actividad productiva realizas?

“En la casa estoy con mi marido, lo ayudo en el campo.”

- Participas del espacio de mujeres de la UTT, hace cuanto y como te enteraste?

“Del encuentro de mujeres igual me entere gracias a mi hermana, ya hace más de un año que participo, empecé a participar porque estaba pasando por un momento muy delicado, estaba sufriendo violencia por mi marido, mi hermana me dijo vamos, me dijo ahí te van a orientar que hacer.”

-Cuál es tu relación con la organización?

“Soy promotora de genero de la base de Batán, cada Base cuenta con una promotora de género, me animé a ser promotora porque yo sufrí violencia de género, y se lo que es sentirte sola y el grupo de mujeres me ayudó mucho con ese tema y ahora quiero ayudar a otras mujeres que pueden estar pasando lo mismo que yo viví. La organización trabaja la agroecología, yo muy bien no sabía de qué se trataba, suponía que era producir sin químicos, pero empecé a participar de los talleres de cotepo, en el grupo de mujeres ya hay compas que producen en formas agroecológica, y nos dijeron funciona, entonces me anime, y hoy ya soy parte del Equipo de cotepo, pero como no soy dueña solo, trabajo un pesadito de tierra y eso que me costó un montón convencerlo al dueño que me deje”

- De que se trata ser Promotora de Genero y como se elige a la persona responsable a ocupar ese rol?

“Eh... la Promotora de Genero se encarga de (silencio). En estos últimos días hemos tenido una reunión donde se habló sobre la idea de ayudar y acompañar a otras compañeras que puedan tener confianza para contarnos en el caso de tener un problema, para que no suframos más violencia y además que no se sientan que están solas.”

-Que opinan en las asambleas con respecto al espacio de mujeres?

“En un momento de la asamblea nos dan un espacio para las promotoras, nos presentamos que participamos de la reunión de mujeres, que somos parte de un grupo de mujeres y que participamos de los talleres. Algunos compañeras/os nos escuchan y otrxs no nos prestan atención.”

- Por qué crees que no te prestan atención en las asambleas o porque no se suman a los encuentros de mujeres?

“Porque algunas compañeras y compañeros piensan que vamos al encuentro de mujeres al pedo, que vamos a chusmear y a matear nada más. No nos toman en serio porque no les interesa. La mayoría no creo que tenga conocimiento sobre la igualdad de género, pero debe haber mujeres muy pocas que lo toman en serio, le dan importancia los temas que tratamos como lo de la violencia hacia la mujer, que está mal. Después de la reunión hay compañeras que acercan nos preguntan, y nos cuentan sus problemas”

- Los varones que opinan sobre el espacio de mujeres?

“Algunos no se si haciéndose la burla dicen “Los hombres también sufren violencia de género y siempre que mencionamos el espacio ellos dicen lo mismo. Me parece si no estoy equivocada en la Base de Boquerón comenzaron reunirse los hombres una vez al mes, no sé qué sabrán hacer ahí, tomar y hablar de mujeres nada más (Risas).”

- Antes de participar del espacio de mujeres, ¿qué expectativas tenías sobre el mismo?

“Eh.. la verdad nunca me imagine nada. La primera vez que me invito mi hermana me acerque por que un tiempo yo viví una violencia, en el espacio de mujeres me ayudaron a salir de la situación que vivía, a ponerle un límite y es por eso estoy aquí donde estoy; porque quiero ayudar a otras mujeres que pueden estar viviendo lo que yo viví(con lágrimas en os ojos), yo viví mucho

dolor y sufrimiento, antes no había nadie quien te ayude, o a quien pedir ayuda, además una no conoce bien donde ir, no había una abogada que te oriente, no estaba la UTT, el espacio de género, me veía sola con mi hijo, no sabía cómo iba a trabajar con él a la quinta no me dejaban llevarlo, no había nadie que diga mira toma un plato de comida, casa, o un lugar donde trabajar”.

- De qué forma te ayudo el espacio de mujeres?

“Me dieron un apoyo emocional grande, me sentí acompañada, me explicaron como son las cosas y donde tengo que acercarme si tengo que hacer una denuncia. Me mencionaron que podía hacer con mi pareja si el seguía golpeándome, me brindaron un lugar donde quedarme si no tenía donde ir, me dieron un espacio en la sede de la UTT. Antes me sentía sola, no conocía mucho aquí además la mayoría de mi familia está en Bolivia, no tenía donde irme porque él me decía que me buscaría en la casa de mi hermana si me iba ahí y yo no quería traerle problemas a ella con su patrón donde trabajaba. Tengo mi hermana que me ayuda mucho, pero hay cosas que no sabemos o no conocemos, como no somos de aquí, el espacio de mujeres te ofrece información y sobre todo mucho apoyo y hay una abogada que nos ayuda a las mujeres también.”

-Como se organizan con las tareas del hogar”

“Generalmente soy yo la que hago todo en la casa, mi marido siempre me dice que es deber de la mujer atender al marido, que él es para el campo no para estar haciendo cosas de mujeres, con mi hijo es igual, yo soy la que se ocupa de llevarlo a la salita, prepararlo para el jardín, el solo lo lleva en la moto, no sabe si tiene acto, si hay algo que comprar que piden en el jardín nada”

-Como se organizan con las tareas del campo?

“Mi marido se ocupa del trabajo más duro en la quinta, yo le ayudo en lo que puedo, hay cosas que son más para el hombre como lomear, curar, regar y

levantar jaulas pesadas de tomate. Algunas veces cuando tenemos mucho trabajo igual le ayudo a curar y eso, no queda otra sino no llegamos con el pedido”

-Quién administra la economía de la familia?

“El dinero lo administra mi marido, como a él le da el patrón la boleta con el pago, pero igual siempre existen problemas por el dinero, como es un solo bolsillo, generalmente es mi compañero el que me reclama en que gastas, que no alcanza, me dice que haces con la plata, pero cuando gastan ellos en alcohol y amigos nadie tiene que decir nada, o cuando gastan en la cancha, pero la mujer siempre explicando. Es medio complicado el tema de la plata, no es como en otros trabajos que cada uno dispone y decide sobre su dinero, sin pedir permiso al otro para comprar algo. Lo que no me reclama es de lo que cobro de la asignación, y lo de la tarjeta de la UTT. A veces me da miedo un día si me llevo a separar él se puede quedar con todo, todo está a nombre de él, el auto, la plata en el banco, yo no figuro en nada, por no perder los beneficios que nos da el gobierno, eso me sirve de mucho”.

- Como trabajan en la quinta, que tipo de relación tienen con la tierra en la que producen, son medieros, arrendatarios, otros?

“No somos dueños, trabajamos al porcentaje, el patrón pone la tierra, herramientas y nosotros poneos el trabajo”

- Crees que no ser propietaria de la tierra te limita a la hora de tomar decisiones, o participar?

“Pienso que, si porque por ejemplo no podemos empezar a producir en forma agroecológica, porque cuando no es tuyo no podés disponer, pero también pienso que muchas mujeres dejamos que todo decida el hombre en las quintas, aunque sean dueñas”

-Tenes RENAF, monotributo, RENSPA y quien figura en los contratos de trabajo?

“No teníamos Renaf, Monotributo, y Renspa antes de entrar a la organización, después cuando empezamos a participar, nos dijeron que era, para que servía y cómo hacer para tramitarlos, las chicas de la oficina nos ayudaron con ese tema, así que hoy en día tenemos mi marido y yo. Y en los contatos generalmente figura mi marido, él es que hace los arreglos con el dueño de la tierra, como se va trabajar, o los precios esas cosas”

-Quién decide sobre lo que se va producir, las ventas de la producción y la compra de insumos para la quinta?

“Eso lo decide el patrón y mi marido, él patrón compra las semillas, en realidad todo lo que hace falta para la quinta. Nosotros solo trabajamos nada más.”

-Por qué crees que antes las mujeres trabajadoras de la tierra no se reunían?

“Porque no había tanta violencia hacia la mujer como hoy en día, ahora las matan como nada. Creo que muchas mujeres no dicen nada, sufren y te das cuenta cuando ya mueren. En las quintas también hay violencia de género, solo que todavía se sigue viviéndola como algo normal. Yo estoy muy contenta de que se haya formado este grupo para trabajar con las mujeres de las quintas y que puedan confiar de contar sus problemas, por ellas y por nuestros hijos que muchas veces son los que más sufren.”

-Te gustaría que se sigan realizando los encuentros?

“Si me gustaría, hago todo lo posible para participar y me gusta la idea de ayudar a otras mujeres que necesiten algo. En su momento me ayudaron mucho y ahora quiero también acompañar a otras mujeres”

-Te gustaría sumarles otras actividades a los encuentros?

“Para mí lo que están haciendo para mi está muy bien, me gusta lo que hacen, aumentarle algo mas no sé qué decirte.”

-Qué opina tu familia, amigos y conocidos sobre tu participación en las reuniones de mujeres?

“Y tengo una vecina que me pregunta siempre a que vas, que te dicen; yo le cuento lo que hacemos, le cuento que soy promotora de género y que hace una promotora de género. Después un día me pregunto tu marido no te dice nada que vas ahí, no se enoja, el H me dice que reuniones ni reuniones, eso es pura habladuría.”

-Qué entiendes por igualdad de género?

“Entiendo que es todo lo mismo para un hombre y una mujer, que uno no es más que él otro y que debe haber respeto de las dos partes. Siento que a veces que al hombre lo ven como el trabajador y la mujer como con su oficio aparte, el hombre manda y la mujer no. No sé no se me ocurre nada más, qué más puedo decirte.”

-Crees que hay una forma establecida de cómo debemos comportarse las mujeres para la Sociedad’

“No se creó que tiene que ver muchas veces depende del marido que a una le toca, hay maridos buenos y hay maridos malos que no les dejan hacer a las mujeres lo que quieren, no les dan permiso. No solo los hombres hablan mal de la mujer, las mujeres son las que más hablan mal de otra mujer.”

-Qué significado les das a los encuentros- talleres de mujeres de la UTT?

“Yo siento alegría, me siento muy contenta de estar con ellas, y ser una más del grupo. Como te dije el grupo fue un gran apoyo para mí en los momentos que yo estuve pasando, todas somos amigas, compartimos cosas y eso me hace bien, yo antes no salía mucho de la quinta, ahora con el tema de género, mi marido ve que las mujeres estamos protegidas por la organización, ya no se hace tanto el malo. Me gusta informarme y aprender cosas que no se”

-Invitarías a otras mujeres ¿Por qué?

“Si con gusto, las invitaría para se valoren y que aprendan nuevas cosas de las que no tenemos información “

Entrevista a Alicia

- Edad?

“Tengo 52 años, hace poco los cumplí”

-Tenes hijos, con quien convives?

“Si tengo un solo hijo, ya es mayor de edad.2”

-A qué se dedica tu hijo?

“Él hace changas a veces, trabaja en las quintas, un poco de todo”

-Qué actividad productiva realizas?

“Trabajo en la quinta con mi hijo, pero igual siembro un poquito en mi terrenito que es mío ya, lo que siembro no es mucho ahí construí mi casa y bueno me queda poca tierra para producir más, no es gran cosa, pero ya es mío donde vivo, siembro un pedazo de tierra y ahí decidí poner algo, ahora estoy más tranquila en mi casa, nadie me va decir trabaja sino te vas, yo me separe hace años y no fue fácil para mi enfrentar el trabajo en la quinta con mi hijo sola. Mi hijo es el que me ayuda y él es el que lo atiende trabaja más.”

-Siempre trabajaste en la agricultura?

“Siempre trabaje en la quinta, años trabajando hace mal, todo te comienza doler, será la edad o muchos años trabajando agachada, sol, lluvia y viento; la quinta es así no hay horarios cuando hay que hacer, hay que hacer, no queda otra. Uno no estudia solo queda la quinta, no sabemos hacer otra cosa. Para cualquier trabajo te piden estudio, en la quinta uno no tiene jubilación nada, tienen que seguir luchando día a día.”

-Cuál es tu país de origen, de donde SOS?

“Soy boliviana, me vine ya hace varios años desde muy jovencita”

-Por qué decidiste dejar tu país, con quien viniste? ¿Sabias que venias a trabajar en el campo?”

“(Silencio) No sé por qué me vine!! yo decidí venirme creo porque tenía familia que venía a la Argentina y como allá no tenía trabajo me vine con ellos, buscando un mejor futuro y una mejor vida para mí y mi hijo. Yo ya tenía mi hijo, además no estaba con el papa él, así que tuve que pensar que hacer para sacarlo adelante, allá la gente que estudia está bien, los que no estudiamos tenemos siempre que andar buscando trabajo de un lado al otro.

Cuando llegue aquí yo empecé trabajando en casa de familia de limpieza, pero después me canse y decidí trabajar en la quinta cuando mi hijo ya era más grande, empecé a trabajar al porcentaje con mi hijo y él era el que me ayudaba mucho en el campo.”

-Hasta que año realizaste la escuela?

“Dos años solo fui a la escuela, dos añitos nada más 1er básico y 2do básico, no pude ir más, me hubiera gustado seguir, pero no se pudo.”

-Cuál fue el motivo por el cual no pudiste seguir la escuela?

“Bueno porque tenía que ayudar a mi mamá, nosotros vivíamos en el campo allá, la tenía que ayudar con las cosas de la casa y del campo. En esos tiempos no era prioridad la escuela, mi mamá no quería que valla a estudiar, quería que trabaje y que haga las cosas. Yo fui a la escuela gracias a mi hermana mayor, ella fue quien me mando a la escuela, un tiempo me fui a vivir con ella, no aprendí mucho igual en ese poco tiempo. Mi mamá no tenía para hacerme estudiar, ella era casera, nos daban casa y comida, pero nosotros, pero teníamos que ayudar con las cosas del campo y de la casa de los dueños.”

-Te hubiera gustado seguir estudiando?

“Me hubiera gustado mucho seguir la escuela, es lo mejor que uno puede hacer, ahora estoy yendo a la escuelita de la UTT, para aprender a leer y sumar, los años que fui a la escuela no pude aprender a leer. Ahora que tengo la posibilidad de ir, voy me hago un tiempito, quiero aprender un poco más por lo menos a leer, aunque me cuesta mucho. Cuando era chica leer no me costaba mucho, para sumar los números siempre me costaron, ¡soy dura! (risas). Mis compañeras varias estudiaron, ahora sé que trabajan de profesoras, en oficinas, tienen sus trabajos y están bien económicamente.”

-Tenes hermanos?

“Sí, tengo 7 hermanos, somos 6 mujeres y un varón. Años antes las mujeres tenían más hijos, eran familias numerosas”

-Recordas cómo se organizaban con las tareas del hogar y las de campo, tus hermanos hacías lo mismo que ustedes?

“Nosotros nos hemos criado con gente ajena a nuestra familia, mi papa era enfermo, tenía epilepsia él vivía con sus padres, a nosotros nos crío mi mama, mi papa nunca vivió con mi mama siempre estuvo con sus papas de él, eso es lo que me acuerdo en ese tiempo yo tenía 10 años.

Al criarnos solo con mi mama y trabajando para la gente siempre los 7 hacíamos de todo, las mujeres siempre hacíamos de todo, trabajábamos en el campo y en la casa haciendo siempre, mi hermano en cambio más trabajaba en el campo y, poco recuerdo que ayudaba en la casa.”

-Cómo se organizan con tu hijo con las tareas de la quinta?

“En el trabajo del campo el que hace mas es mi hijo, yo no puedo hacer mucho porque tengo mal la columna, tengo que cuidarme mucho, no tengo que agacharme mucho, hacer mucha fuerza, el trabajo lo hace más él, yo a veces yo ayudo y bueno cuando me tengo que ir a trabajar a mi trabajo ni modo tiene que arreglárselas. Mi hijo se ocupa de vender, ofrecer la verdura y comprar todo para quinta, lo que nos ayudó mucho fue el tractor y herramientas de la UTT, nosotros no tenemos esas cosas”

-Crees que no ser dueña de la tierra limita en la toma de decisiones y la participación?

“Sii, no solo eso , el no tener herramientas para la producción también, por qué yo antes de tener mi terrenito sufrí mucho, y era madre sola peor, me costaba que me den trabajo, muchas veces trabajaba por tanto, alquilaba casas y me iba a las quinta por día o por cantidad, llevaba mi hijo bebe, piezas no me querían dar el dueño decía que no le convenia ocupar casas, solo para una sola trabajadora, que no iba a avanzar en al trabajo como las otras familias, así trabaje de muchas formas, me la rebuscaba de una u otra forma sola, mi familia

está lejos, yo sola estoy aquí, solo tengo algunos conocidos, pero ellos que me van a ayudar, no tenía con quien dejar mi hijo, fueron años muy duros para mí, después junte un poquito de plata y me compre mi tierrita, mi hijo se hizo grande él trabaja ahora, me ayuda, siempre me ayudo, quizás por eso no continuó sus estudios, me veía sola”

-Tenes Renaf, Monotributo, Renspa, en los contratos o títulos de propiedad figura tu nombre, a nombre de quien están los bienes de inversión (¿maquinarias, vehículos?

“ El Renaf, Renspa y Monotributo los tramites y me enteré de que podíamos tenerlos fue cuando empecé a participar en la UTT, en el contrato figuraba antes el nombre de mi hijo, cuando trabajábamos con patronos”

**-Hace cuanto participas de los encuentros-talleres de mujeres de la UTT?
¿Cómo te enteraste?**

“Yo me entere viniendo a la escuelita, hablando con las demás mujeres, no sabía que se reunían las mujeres aparte de las reuniones generales. En la Base no se habla mucho del espacio de mujeres, no invitan a participar mucho. Y... bueno hace dos años que ya participo de la reunión de mujeres.

-Qué te motivo a participar?

“Porque me gusta hablar, escuchar, aprender cosas nuevas, y me gusta compartir con otras mujeres, como salgo y no tengo amigas, las chicas del grupo de genero son como mis amigas Uno escucha, habla, aprende y me gusta participar, ¡no se me siento bien!”

-Qué expectativas tenías del espacio, que pensabas antes de participar del mismo?

“Decían reunión de mujeres, no sabía justamente de que se trataba, me llamaba la atención saber que hacen y de que hablan”

-Pusiste observar que opinan los/as participantes en las asambleas generales con respecto a la reuniones de mujeres?

“En la Base de Boquerón nunca comente del espacio, porque no se puede, No dan lugar y siempre que hablan sobre las reuniones de mujeres dicen apuren pasemos a otro punto. Nunca hable porque yo veía que no me daban mucha importancia”.

-Por qué crees que no te dan importancia cuando mencionas las reuniones de mujeres?

“Por qué no les gusta escuchar a las mujeres sobre ese tema y menos los hombres, dicen que la reunión no es para hablar de las mujeres, yo escucho los comentarios de la gente y mejor no digo nada. Lo que me llama la atención es que las propias de mujeres salen los comentarios. Las mujeres dicen que la reunión de la UTT es para hablar cosas importantes como de la tierra, tarjetas, ¡no de mujeres! Ellas no saben en realidad bien para que nos reunimos, yo siempre las invito”

-Por qué crees que algunas mujeres no les agradan escuchar sobre el espacio de género?

“Por qué dicen que no sabían, dicen que no tienen tiempo y otras dicen que esta bueno el espacio se interesan, pero también algunas ponen excusas que tienen hijos, que tienen que trabajar y yo pienso que todas tenemos hijos, pero no por eso tenemos que dejar cosas de lado. Por ejemplo, un día hablé Y, la promotora de género, ella solo quería invitarlas, contarles que existe el espacio

de mujeres pero nadie quería escucharla, al último una compañera se levantó y dijo tienen que escucharla, por lo menos por respeto o porque es mujer no la escuchan pregunto.”

-Consideras que la palabra de la mujer es valorizada del mismo modo que la de los compañeros varones? ¿Les dan lugar a las mujeres para que puedan opinar y participar?

“Las mujeres participan muy poco en las bases, hay hombres que dan lugar otros son más machistas, no quieren que se hable de la mujer y algunas mujeres también son machistas. Una compañera un día se levantó al frente de todos y dijo si nos queremos cagar a palos con nuestro marido a quien e importa, nadie tiene que meterse en nuestras vidas”. Yo creo que hay mujeres maltratadas, ¡¡¡¡¡pero también hombres maltratados!!!! y por eso que no quieren escuchar, les da vergüenza miedo. A veces también les da vergüenza de ser maltratados y le dan mucha importancia al qué dirán, nadie le gusta ser maltratado por su marido o mujer.

Las mujeres no se animan a opinar por miedo a los maridos, por vergüenza más que todo, ¡le da vergüenza! Yo más que todo no hablo por vergüenza, pienso que nadie me va escuchar o que se van a reír los demás, no sé qué hablo mal. Pasa mucho eso vos hablas y los demás se ríen de todo, mejor no digo nada. No sé por qué se ríen, un compañero opina algo los otros se ríen. Ahora por ejemplo el delegado renunció y todos la culparon a y por ser mujer.”

-Qué te aportó el espacio encuentro-taller de mujeres?

“A mi más que todo me gusta participar, yo antes no sabía sobre muchos temas como que las mujeres debemos respetarnos y hacernos respetar, por eso yo invitó a otras mujeres que se sumen.”

-Por qué crees que las mujeres no se reunían las mujeres?

“No sé por qué no se reunían, no se hablaba mucho de la mujer creo yo. No había estas reuniones, no existía la UTT y no se pensaba todos trabajábamos, pensábamos en trabajar nada más. Nunca había una organización así yo que sepa. Yo empecé a escuchar de reuniones de mujeres cuando se creó la organización”

-Qué piensas sobre la UTT?

“Escuche en La Plata que ya existía esta organización, tengo unos conocidos allá y me dijeron que averigüe si en Mar de Plata no había, después una amiga me dijo que participaba de unas reuniones decía, me dijo que valla con ella y ahora ya hace más de tres años que estoy participando, me gusta ir a las reuniones, escuchar. Me gusta informarme, cuando salen viajes voy, la otra vez participe del encuentro Nacional en el Chaco, de ese viaje me entere porque voy a la reunión de mujeres, cuando hay la posibilidad y oportunidad de viajar no lo pienso mucho.

-Qué piensas del encuentro Nacional de Mujeres? ¿Qué aprendizajes, experiencia te dejó?

“Nunca vas a olvidarte de esa experiencia es única, había mujeres de todas las Provincias, se reunían por la lucha del Aborto Legal. Para mí fue muy interesante escuchar a otras mujeres, participe de algunos talleres, había cosas que no entendía, como yo no soy leída. No sabía que existía así un encuentro

nacional de mujeres donde se reúnen por los derechos de la mujer, que me voy a imaginar siempre una en el campo nada más.”

-Cuál es tu opinión sobre que se legalice el Aborto en nuestro País?

“Yo pienso que debería ser legal para las violaciones o si la vida de la mama o la del bebe está en peligro, porque hay muchas cosas para cuidarse, la que se queda embarazada es porque no se cuida, tantas cosas que hay para cuidarse, pero a veces prefieren terminar con la vida de un bebe inocente. Antes nosotras en el campo no conocíamos como cuidarnos, nuestras madres no nos hablaban de esos temas, ahora los jóvenes saben más que nosotras, nosotras estamos de ida ellos están de vuelta. Ahora sé que en las escuelas y en las salitas hablan sobre cómo hay cuidarse todo. Antes en mi época era mala palabra en la escuela eso y nuestras mamas nos daban una paliza si preguntábamos.”

-Por qué crees que las mujeres se reúnen una vez al año a nivel Nacional?

“Yo pienso para acompañarse entre todas, seguir adelante”

-Te gustaría volver a participar? ¿Pudiste compartir tu experiencia reuniones de mujeres y en las Asambleas generales?

“Si me gustaría viajar otra vez de nuevo, te llevas conocimientos, conoces personas, compartís momentos y conoces historias de vida de otras mujeres. Cuando volví les conté a algunas compañeras, nadie sabía que había viajado, no me creían primero. Me preguntaban viajo de que se trataba, yo les conté que todas son mujeres, que no hay hombres, les dije que como no van a viajar, les comenté también que en la plata algunas viajaron con bebes. En la UTT de Mar

del Plata ninguna quería viajar, que por que no puedo, tengo mi hijo o le tengo que preguntar a mi marido, costo conseguir compañeras para que viajen y se animen. Otras decían tengo que trabajar, todo un tema era a la hora de decidir quién va viajar.”

-Qué piensas con respecto a lo que mencionan las compañeras, tengo mi marido, mi hijo y el trabajo?

“Hay otras mujeres que viajan igual con hijos o sin hijos igual viajan, debe ser seguramente porque se entienden con el marido, charlan, saben comprenderse y en otros casos algunos maridos no sabrán comprender a la mujer. Yo le digo vamos que problema va hay si van puras mujeres, de que se va poner mal el marido, no hay un solo hombre ahí le digo también debe ser que los hombres siempre están acostumbrados a que la mujer este siempre en la casa. Lo que siento es que les da miedo, una compañera decía dónde nos llevaran, ahí matan las mujeres escuche que pasaron por las noticias me dijo.”

-Qué sentimientos te genera cuando participas de la reunión de las mujeres?

“Me gusta participar, me siento bien tranquila y no me siento sola. Me hago de amigas y conozco personas. Antes cuando llegue de Bolivia con mi hijo no tenía nadie, mi familia cercana estaba lejos ni a quien pedir ayuda o decir mira me pasa esto, no tenía nadie que me dé un consejo o a quien contarle que puedo hacer nada. Así es cuando no tenes tu casa propia hay que aguantar todo. Ahora hay un poco más de ayuda a las mujeres la Asignación Universal, tarjeta social antes no había eso”. Yo era muy jovencita no conocía mucho aquí, no existía organizaciones que defendían a las mujeres o a los quinteros, nadie volvía por nosotros.”

-Qué entiendes por igualdad de género?

“Yo pienso que debe ser que las mujeres pueden hacer lo mismo que los hombres, que nos debemos dejar que nos maltraten. Son temas delicados la violencia hacia la mujer, una vez yo tuve una mala experiencia, quise ayudar a una amiga, el marido la golpeaba siempre y ella me pidió ayuda, me dijo si le prestaba plata para irse a Bolivia, después él no sé qué le habrá dicho, la amenazo con los chicos, que no les iba dar el permiso para irse, parece le decía que si no está con él en ningún lado la van a aceptar con hijos, yo la ayude a escaparse había una familia que buscaba gente en la Plata, pero al poco tiempo me entere que volvió con su marido y nunca volvió a hablarme parecía estar enojada conmigo, nunca volvimos a tener una amistad”

-Invitarías a compañeras a participar de las reuniones de mujeres?

“Si las invitaría que se acerquen, que si tienen un problema no se sientan mal, les diría que ahí nos quieren ayudar. Yo creo que también es un momento para nosotras, los hombres vana a jugar a la pelota cuando quieren y por qué nosotras no podemos compartir un momento juntas, siempre en la casa”

-Qué significado le das a los encuentros de mujeres de la UTT?

“Amistad y ayuda la mujer que está sola o tiene un problema”

Entrevista a Barbara

-Cuál es tu edad?

“Tengo 55 años ya, como pasan los años, cada día estamos más viejos.”

-Tenes hijos?

“Sí, tengo 3 varones y con mi marido cuatro (risas).”

-En que zona de Mar del Plata residís?

“Yo vivo en el Boquerón, de Batán unos kilómetros más”

-Hasta que año realizaste la escuela?

“Hice hasta noveno de la primaria en Bolivia, después dejé, empecé a ayudar en el campo a mis padres”

-Qué actividad laboral o productiva realizas?

“Yo trabajo en la quinta con mi Marido. Mi primer trabajo fue en mi casa con mis padres en el campo, después ya me hice de pareja y también la quinta, no estudie hay de otra, solo hacer lo que aprendimos y me hubiera gustado poder haber estudiado, tener un trabajo mejor, pero no tuve las posibilidades, mis padres no le daban importancia en ese tiempo a la escuela, nosotros teníamos que hacer en la casa, ser serviciales, ayudar en la casa”

-Como se organizan con las tareas de la quinta?

“Bueno mi marido es que hace mas, yo lo ayudo en lo que puedo en la quinta, el trabajo es diferente el que hace el y el que hago yo, el maneja el tractor, compara las semillas, siembra cura las verduras, y riega, el que va al mercado, el que atiende a los compradores yo me encargo de carpir(limpiar la verdura), yo ayudo a hacer el pedido, lo ayudo a abonar y también hago los plantines”

“Como se organizan con las tereas del hogar?”

“Y la que se encarga generalmente soy yo, de preparar la comida, limpiar lavar, ayudar a hacer las tareas de los chicos, en los momentos que el descansa la siesta yo sigo haciendo, y ellos no ven eso, que también nos cansamos, no son capaz veces de ayudar, encima quieren que les hagas todo, yo lo quiero a mi marido, pero me gustaría que sea más compañero. Él se encarga de llevarlo a la escuela, pero nada más, no sabe si hay que llevarlo a un control, si tiene tarea, si hay reunión de padres o actos, él me dice yo lo llevo a la escuela, y claro si va en el auto, como yo no sé conducir No es de mala, pero una a veces se siente re cansada, que quieres salir corriendo, yo también trabajo en la quinta igual que el, pero no ven, en fin, la mujer tiene más responsabilidades que el hombre”

-Cuál es tu relación con la tierra en la que producen, son medieros, aparceros, dueños, arrendatarios?

“Nosotros trabajamos a medias con el dueño, él pone la tierra las herramientas, y los gastos los compartimos a medias (semillas, insumos, luz, etc).

-Crees que no ser dueña limita en la toma de decisiones y tu participación?

“Ysiii como no, si nosotros no podemos decir que producir, y que precios vender la verdura, eso lo maneja más el dueño, como él es dueño y tiene los recursos para producir, siempre hay que consultar para hacer todo.

-Tenes Renaf, Monotributo,Renspa y tu nombre figura en los contratos de trabajo, y en los títulos de propiedad(bienes muebles o inmuebles)?

“Bueno mi nombre no figura, solo es de palabra, mi marido hizo el trato con el dueño, el hizo todo. El patrón lo quiso blanquear por que venían a controlar a la quinta, solo por tres meses, decidimos que no porque no iba poder cobrar la asignación, tampoco figuro en el auto porque si no también me sacan el plan, yo no tenía ganas de hacerme monotributista, pero no sé cómo será eso, las chicas del grupo me dijeron que me lo haga te va servir para que te atiendas en las

clínicas y como productora, no entendí mucho. Y eso de la cuenta bancaria, no yo no uso, mi marido tiene, yo tengo miedo que me quiten los beneficios”

-Cómo te enteraste de las reuniones de mujeres de la UTT?

“Bueno yo me enteré...fue por una información que supe por participar más que todo en la UTT, en las asambleas nos invitaron que vallamos, que es solo de mujeres.

-Que rol posees en la UTT?

“Pertenezco a la comisión directiva como secretaria de la base de Boquerón y también soy promotora de género, lo último surgió a partir de participar en las reuniones de mujeres. Me costó mucho asumir esos cargos, yo no tengo tiempo, tengo mi hijo, la quinta, la casa, y bueno a veces mi marido se molesta que salgo mucho y no cocino, ya no hago nada a en la casa “

-Qué te motivo a participar de los encuentros -talleres de mujeres de la UTT?

“Bueno como te decía, fue una forma de salir un poco de mi casa, despejarme y vivir nuevas experiencias, me gusto aprender nuevas cosas por ejemplo vino el INTA a enseñarnos a hacer conservas, las chicas de la Plata a hacer dulces y tintura madres, es bueno aprender otras cosas, no solo la quinta, quizás un día no hay trabajo en la quinta y puedo hacer otra cosa para ganarte el día”

-Qué te aportaron los encuentros de mujeres para tu vida cotidiana?

“ Y...bueno fue una experiencia muy linda, aprendí cosas que yo nunca las sabía a través de conocer otras promotoras de género que venían haciendo un trabajo súper interesante hace mucho tiempo, en ese sentido me abrieron la un poco la cabeza . Me apornto para mí y para mi relación de pareja como sobrellevar situaciones difíciles que no podíamos resolverlos solos, aprendí que el dialogo y la confianza en el otro es la bese de la pareja, es necesario muchas veces solo hablar con el otro para llegar a acuerdos y sino el otro no sabe lo que me pasa si no le digo. Por otro lado, también me ayudo a como sobrellevar las tareas del hogar, como no ser posesivo sobre otro, por ejemplo, yo le digo a mi marido tengo tal actividad y él no me dice no vallas a que vas, tenes que cocinar, lavar o ver al nene. Antes era todo lo contrario siempre había problemas por esas cuestiones. Muchas veces no salía porque cuando volvía estaba molesto.”

Yo siempre quise ser independiente, pero muchas veces solo lo decía, porque hacia todo lo contrario, me limitaba de hacer muchas cosas y muchas veces por no pelear con mi marido, yo creo que cuando un hombre es celoso es porque él está en la falta y piensan que nosotras estamos haciendo lo mismo. Por ejemplo, él era muy mujeriego así lo aguante varios años hasta que me canse, yo sabía lo que hacía solo que me callaba por preservar la familia.”

-Quién administra la economía?

“No tenía mucha opinión en ese tema, él es mucho más mayor que yo, aparte en ese tiempo recién salía de mi casa, yo siempre estuve en mi casa con mis padres, fue una situación mucha más difícil porque recién yo salía de casa desprenderme de mis papas fue lo peor. Sentía que mi pareja era mi protector, al no estar con mis padres, sentía que él tenía derechos sobre mí, yo me junte muy jovencita. Fui creciendo me fui dando cuenta de que las cosas no eran así, que no podía vivir esa vida y fui poniendo mis limites, fui entendiendo que las cosas no eran como las vivía”

-Tuviste alguien que te dio apoyo y contención en ese momento que estas sufriendo esa situación?

“Si hubo alguien que me hizo ver las cosas de otra forma un amigo, un hermano para mí, un amigo muy especial. Me dijo un día mira Y SOS una mujer muy linda y joven, puedes trabajar sola, valórate pone tus límites y él que sea más comprensivo y sobre todo me decía que tenga mi libertad, que diga lo que me molestaba lo que no me hacía bien. Yo pase por momentos muy feos cosas que me pasaron en la vida que no se las deseo a nadie”

-Cuál fue la opinión o reacción de tu familia a la situación que estabas viviendo?

“Esperaba acompañamiento de mis padres, la verdad me tenía lejos no los tenía cerca, yo me vine de Bolivia con mi pareja pensando que todo sería diferente. Si tenía mis hermanos aquí como que estaban con su vida en sus cosas quizás hice mal de pedirles ayuda, comentarles mi situación lo que estaba pasando en mi matrimonio. Muchas veces creer que tus hermanos te apoyaran es en vano, muchas veces te dan la espalda porque cuando yo me separe me dieron la espalda realmente. Me decían que soy una mala agradecida con mi marido, que él me da todo, tienes todo y si te pego es por vos lo molestas cuando este borracho”

-Cuál fue el momento que decidiste separarte?

“Cuando yo dije basta fue cuando me hizo que me realizara un aborto sin mi consentimiento, me llevo con mentiras a una clínica, yo siempre dije un hijo es un hijo, yo decía tengo mi pareja porque tengo que hacer esas cosas. Un día me dijo vamos a la Clínica vamos a hacerte un control, pero me mintió. Siempre decidía sobre mí hasta que yo comprendí y por eso dije basta. No solo mi marido me engaño él mismo doctor también me engaño. Aprendí sola, tuve que estar más de un año psicólogo. Fue difícil Gracias a dios lo pude superar con ayuda del grupo de género, aprendí a poner un alto y me respeté como mujer y

compañera. Él es una persona rara o sea a mi primer hijo tampoco quería que lo tuviera, pero yo luche, luche para no abortar también me llevo a una Clínica pero yo le suplique que no, pero no igual me lo hizo sacar. Lo perdone y sigo con él, pero con mis condiciones, ¡me canse de todo!

-Alguna vez has participado en un espacio con las mismas características?

“No nunca, es la primera vez que participo de un grupo donde acompañan a las mujeres de las quintas, antes no existía estas organizaciones, las mujeres no teníamos quien nos ayude, o decir me pasa eso, no tengo, nada, estabas sola vos y tu marido nada más y la gente mucho no se metía en los problemas de pareja.”

-Por qué crees que las mujeres productoras antes no se reunían?

“A lo que yo veo y lo vi es que son mujeres que están sometidas como lo estuve yo, hay muchas que lo están ahora y bueno se necesita que haya alguien que este junto a ella para acompañarlas. Hablar sobre la violencia de género es para que las compañeras se animen a hablar y después el trabajo del grupo de mujeres es acompañarlas, porque creo que en la quinta es muy jodido el trabajo, los hombres no las dejan salir casi de la casa, no tienen su propio espacio. Todo lo que yo pase me da fuerza y ganas para estar en esta lucha, para ayudar a otras compañeras.

-Qué opina tu familia, amigos y otros sobre tu participación en el espacio de mujeres de la UTT?

“Yo siento que por ahí que mi familia se siente molesta por mi participación, ellos todavía siguen en la misma rutina de antes, cuando yo hablo sobre la

violencia que existe hacia las mujeres no me prestan atención, si yo salgo o me voy de mi casa dicen que yo no atiendo bien a mi esposo, que no va estar la comida que yo ando saliendo y él trabajando, que donde se vio que la mujer juegue pelota y los hombre en la casa, que está mal visto que una mujer se emborrache , una mujer casada ya no puede andar como si fuera sola, tiene que salir con su marido. Dicen que por algo Dios hizo una mujer y hombre, para que la misma respete y acompañe a su marido hasta la muerte, que sea una buena señora de familia, que después se quejan cuando el hombre les dice o hace algo. Todo eso quizás me molesta mucho de ellos que no me apoyen. Yo les comento que las mujeres somos libres para que entiendan que las mujeres no somos propiedad del hombre y que nunca debemos depender del hombre porque no sabemos si vamos estar para toda la vida juntos.

-Que te apporto el espacio?

“Antes yo no sabía que si el marido no te daba plata es violencia, o si te trata mal, también es violencia de género, o si tenes relaciones sexuales sin consentimiento es un tipo de violencia, y menos pensé que se consideraba así en las relaciones de un marido y mujer, yo creía que solo violencia era los golpes y que si tenía motivos que era normal, que una mujer o un varón se enoje y reaccione.”

-Qué opiniones pudiste observar en las asambleas generales con respecto al espacio de mujeres?

“En las Asambleas dan lugar al hombre no respetan la palabra de la mujer, género es el punto más importante y el domingo pasado por ejemplo hicimos un juego donde los compañeros/as tenían que escribir en un afiche separados en grupos, que hacen en un día normal desde que amanece hasta el momento de recostarse a dormir. Hay mujeres que los pusieron en primer lugar a los hombres, como que trabajan más son los responsables. Para mí no están así la mujer

trabaja mucho as que el hombre, si al estar en una quinta uno está al par del marido, solo una sale una hora antes para poder cocinar el almuerzo y mandar los nenes a escuela, ellos en cambio vienen ya está la comida y bueno después de almorzar dicen me voy a descansar un rato , mientras nosotras las mujeres no descansamos porque tenemos que dejar limpio para volver al campo de nuevo al trabajo, porque si nos dormimos descansamos, no dejamos limpia a casa tenemos más trabajo para la noche vamos a estar hasta la 11 de noche, uno lo hace para dejar todo en orden para el otro día, no y no te olvides que tenemos nuestros hijos para atender y llevarlos al colegio. Como veras el trabajo de la mujer es el doble que el del hombre.”

-Te gustaron los temas que se trabajaron en el encuentro taller de mujeres, te parecieron importantes? ¿Le sumarias algo?

“Me encanto todos los talleres que se hicieron, también me parece súper buena la idea de hacer actividades en las Bases donde participan tanto las mujeres como hombres, para mi día a día es aprender”

-Qué entiendes por igualdad de género?

“Par a mi genero está relacionado como ser mujer y hombre que seamos distintos, pero en las actividades eso no tiene nada que ver y podemos hacer lo mismo tanto el hombre como la mujer”

-Qué significado le das a los encuentro-talleres de mujeres?

“Me siento libre con ganas de aprender todo lo que se está hablando, me gusta prestar atención y opinar. Tengo mucho interés de aprender para ayudar a alguna compañera que este pasando alguna violencia. El espacio me dio el lugar para expresar como viví mi vida y como la vivo ahora en el trabajo de la quinta y el hogar, las cosas que me molestan y me hacen sentir mal, que sea un ejemplo para las demás que todo se puede. Lo siento como un lugar único, para

nosotras libres de preocupaciones, donde podemos hablar de lo queríamos y sin que nadie nos critique o mire mal, puedo expresar mis emociones y me siento contenida, sobre todo, sé que el grupo me tiene a mí y yo a el grupo”

-Invitarías a otras mujeres al espacio de mujeres de la UTT? ¿Por que?

“Si las invitaría para que aprendan y de ese modo comiencen a valorarse como mujer y hacerse respetar.”

Entrevista a Katia

-Edad?

“Tengo 28 añitos “

-Tenes hijos, estas en pareja?

“Si, tengo tres hijos un nene de 7 años, una nena de 4 años y un nene de dos años”. Por el momento estoy en pareja, pero no sé hasta cuando, porque estamos en mediación.”

-Por qué mencionas que están en mediación? ¿A qué te referís?

“Estamos pasando por algunos problemas de pareja que a veces uno no los puede resolver y termina buscando ayuda de otras personas para que ayuden a resolver las diferencias que tenemos. Ahora estoy con una abogada de la UTT ella me está asesorando”

-Cuál es tu país de origen?

“Somos de Bolivia, allá vivíamos en la ciudad de Tarija, nos vinimos hace ya varios años a Mar del Plata.”

-Qué los motivo a migrar de su País?

“Bueno con mi pareja nos habíamos acabado de casar, yo estaba embarazada y antes de casarnos cada uno vivía con sus padres, entonces decidimos viajar. Nos avisaron algunos conocidos que había una familia que andaba buscando gente para trabajar en la Argentina y nos venimos con ellos buscando una mejor vida. Yo también más que todo quería venir para que mi hijo naciera aquí, que tenga su documento argentino, la mayoría me aconsejaba de mis conocidos, anda así tu hijo nace allá. También para empezar solos lejos de todos porque no me llevaba bien con su familia.”

-Residís en la ciudad de Mar del Plata actualmente? ¿A que barrio perteneces?

“Si, vivo en Mar del Plata, hace poquito me mude a Batán ahora es otra cosa ya no vivo en el campo, antes andábamos de quinta en quinta.”

-Hasta que año realizaste la escuela?

“Yo termine la secundaria en Bolivia, pero no continúe, me quede embarazada y me case. Me hubiera gustado seguir estudiando, quizás otra habría sido mi vida si seguía estudiando, no estaría en la quinta, tendría otro tipo de trabajo menos duro”

-Hace cuanto participas en la UTT? ¿Como te enteraste?

“Estoy hace dos años ya, me entere por una amiga que me había comentado, entonces me llamo la atención, desde ese momento empecé a participar de las reuniones de Base que ya se venían haciendo hace mucho y bueno ahí me hice anotar en la primera reunión.”

-Qué actividad laboral o productiva realizas?

“Bueno trabajo en la quinta con mi marido al porcentaje, él contrata tres peones para que lo ayuden en el campo y bueno yo a veces salía ayudar, ya que muchas veces se me complicaba porque tengo mis tres niños y la tenía que cuidar, además no tenía con quien dejarlos, pero si siempre ayude a mi marido en el campo”

-A que se dedicabas antes de migrar de su país de origen?

“Allá yo estudiaba nada más termine mi bachillerato, después inicie enfermería como no me gustaba lo deje, en realidad más que todo lo deje por problemas familiares, después empecé a trabajar, siempre de atención al cliente, en las cabinas telefónicas, en los supermercados. No siempre había trabajo a veces decían vamos recortar personal y quedaban las más antiguas. La plata nunca nos alcanzaba allá, ya había que pagar el alquiler y la comida. Nunca nos alcanzaba el dinero no sé por qué. Cuando llegue aquí era todo distinto, era otro tipo de trabajo, en la quinta un trabajo más duro, muy distinto a lo que yo hacía, no me quería gustar el campo.

A mí me gustaba lo que hacia allá trabajar atendiendo a la gente. La señora que nos trajo nos dijo que trabajaríamos en la quinta, ella me dijo que yo trabajaría más en la casa y mi marido que ayudaría a su marido en el mercado”

La primera temporada fue muy difícil la patrona nos pagó muy poco, en ese tiempo trabajamos de peones primero nos parecía poco e sueldo, En ese momento agarramos y dijimos nace nuestro bebe nos vamos a Bolivia y no volvemos más, luego nació, pero nació con pie Bot tenía una dificultad en su pierna y necesitaba de tratamiento continuo, tenía que vivir en el Materno Infantil. A partir de ahí pensamos y dijimos no nos podemos ir, en Bolivia el tema de la salud no es muy bueno, decidimos quedarnos aquí porque hay más especialidad, aquí la salud es gratis.”

-Cómo se organizaban con las tareas de la quinta?

“En la quinta hacemos los dos, los dos hacemos verdura, regamos, carpimos, lo que quizás no hago es manejar el tractor, y el que arregla el tema de las ventas y el que hace los tratos con el patrón de lo que se va producir, mi marido con el patrón, trabajamos los dos iguales en la quinta”

-Como se organizan con las tereas del hogar y de cuidado?

“Yo voy a ayudar a mi marido al campo, pero a la hora de hacer el almuerzo me vengo un poco antes y tengo que tener el almuerzo listo para un horario porque teníamos peones que dar de comer, se me complicaba con mis niños no

los puedo llevarlos al campo y tampoco tengo con quien dejarlos y ya tenía que lavar limpiar, llegar con la comida a horario. Muchas veces mi marido llegaba antes de la quinta, pero nunca me dice en que te ayudo o veo os niños, nunca sale de él ayudarme yo lo tengo que mandar. Mi marido generalmente se encarga de todo lo del campo y tenía que descansar, sin embargo, yo en el campo hacia lo mismo alzaba jaulas, caños, al último aprendí a manejar el tractor gracias a que participe de las chicas de la UTT, me incentivaron todo hay que aprender. Pero es todo lo contrario con las tareas de la casa, todo soy yo, es difícil la vida de juntado. Por eso digo siempre la mujer sufre más que el hombre.”

-Como trabajan en la quinta, que tipo de relación tienen con la tierra en la que producen, son medieros, arrendatarios, otros?

“Somos porcentajeros, que más nos gustaría un día tener nuestra propia quinta, nosotros trabajamos, ponemos la mano de obra y el dueño nos da un porcentaje de por cada venta que hace”

-Crees que nos ser propietaria de tierra, limita en la toma de decisiones participación de las mujeres?

“Sii, porque generalmente el dueño, prefiere hablar más con los hombres que con las mujeres, muy poco una decide sobre la producción, los pagos, las ventas, es mas no podemos manejar las herramientas, aprendí a manejar el tractor, en otra quinta de mi hermana, que ella era dueña, el dueño no le gusta que toque cualquiera sus cosas, dice que las vamos romper, que no sabemos y eso, el trabajo de la mujer en la quinta siempre es más despreciado, además los dueños no les gusta tomas familias con muchos hijos, porque después tienen problemas”

-Tenes Renaf, Renspa, Monotributo,tu nombre figura en el contrato laboral, títulos de propiedad, bienes muebles de inversión(vehículos, maquinarias?

“Yo no tengo esos papeles, mi marido capaz, en la UTT estaban hablando de eso, me los voy a tener que tramitar, más que todo por la obra social para mí y para mis hijos”

-Participas de los encuentros-talleres de mujeres de la UTT?

“Si ya hace más de un año que estoy, yo participe desde la primera reunión, cuando invitaron por el grupo de WhatsApp de mujeres de la UTT. Bueno me llamo mucho la atención y me acerque a ver de q se trataba. La primera reunión nos hizo presentarnos de que base pertenecemos, que les contáramos un poco de nosotras y por último nos contaron para que nos reuniáramos. Me gustó mucho escuchar temas que en realidad no tomaba en cuenta, como por ejemplo se hizo un taller de violencia de la obstetricia y otros temas más.”

-Qué expectativas tenías sobre los encuentros, que pensabas de que se trataría?

“Y.....Yo cuando decían encuentro de mujeres me imaginaba una tarde de charlas, de mates y compartir un momento juntas. También se me ocurría que podía ser un espacio para ayudar a las mujeres del campo. Bueno después de cada reunión que se hacía, me fui dando cuenta que existían leyes que nos defienden y que es bueno saberlo; yo algunas cosas sabias otras desconocían, una a veces se dedica al trabajo a los hijos, el marido y nada más”.

-En que sentís que cambió tu forma de pensar espacio de mujeres tu forma de pensar? ¿Notaste algún cambio en tu vida cotidiana?

“Eh... me ayudó mucho porque me hizo ver las cosas de otra manera, más que todo porque yo en lo personal tuve muchos problemas con mi pareja, lo que yo estaba pasando en ese momento no estaba bien, ya lo venia hablando con mi pareja, pero a veces me sentía sola, muchas veces no encontraba salida al problema que tenía, sentía que dejar cerrar los ojos y dejar pasar las cosas Solo nos teníamos los dos, ni donde ir, ni que hacer. En ese sentido es que el espacio de mujeres me acompaño, me acompaña, por lo menos no me sentía tan sola.

Me hizo pensar algunas cosas que yo estaba dejando pasar como mujer que no eran normales en una pareja, cosas que no podía hablar con nadie, no se me daba vergüenza a contar. En un encuentro me emocio con la historia de otra compañera y sentí que mi historia era igual a la de ella, en ese momento me largue a llorar y tenía ganas de hablar no se me había pasado la vergüenza. Las mujeres aguantamos muchas cosas, a veces que los hombres creen que somos para lavar limpiar cocinar, tenderlos y que nunca los vamos a dejar, hasta muchas veces te faltan el respeto con otras mujeres. Lo que siempre molesto que tome bebida, que le importante más sea el alcohol y los amigos que la familia, una llega un momento que se cansa, vos quieres ayudar a esa persona, pero esa persona no entiende, entonces creo hay que ver la felicidad de uno y tus hijos también.”

“Yo hace 11 años que estoy con mi pareja, 7 que estamos aquí en Argentina y dos años que recién empecé a salir de mi casa, mi vida era mi marido mis hijos, del campo a la casa y de la casa al campo, no conocía a nadie. Un día conocí una amiga de la quinta, me dijo vamos a un bingo de ellas essen y me anime ir un rato, ahí me hice de amigas ofrecieron vender ollas, me encantaba la idea así que arranque el negocio de las ollas y hoy además de ollas vendo Vanesa (un catálogo de joyas) y me va muy bien. Después de un tiempo la gente me hacía verme como una mala madre con sus comentarios por que dejaba a mis hijos con mi marido, yo quería hacer lo que realmente me gustaba hacer, porque a mí realmente el campo nunca me gusto.

-Por qué no te animabas a salir antes?

“Primero por que la persona que tenía al lado no me llevaba a conocer lugares, cuando salía decía que va a la cancha y ahí había solo hombres. -: “Así que yo me quedaba en casa, también porque aprovechaba ese tiempo a lavar ropa, limpiar mi casa, ya que en la semana no tenía mucho tiempo por el trabajo de la quinta, el tranquilamente se podía quedar a ayudarme a ver los niños por lo menos, enseñarles algo en sus tareas pasar más tiempo con ellos, pero no lo hacía. Si él me ayudaba terminar más rápido podíamos salir, pero él se iba ir

a la cancha mientras yo me quedaba en casa. Otra no salía porque no conocía a nadie.

-Tu pareja que pensaba con respecto de tu nuevo trabajo fuera del hogar?

“Al principio le gustó la idea, yo tenía que salir a vender los días que no había mucha verdura para hacer, tenía que dejar el almuerzo y la cena lista, además llevar los chicos a la escuela, había días no podía hacer alguna cosa entonces se molestaba, discutíamos porque decía que llegaba a casa y no estaba el almuerzo o lo otro. A veces me hacía tarde en algún lado y le decía anda buscar los niños, ya regaba. Otra cosa que le molestaba era que llegaba tarde y no hacía la cena. No fue fácil salir a trabajar fuera de casa y más desde una quinta, por ejemplo, tuve patronos que nos les gustaba que la mujer salga mucho y no ayude al marido en la quinta, muchas veces le llenaba la cabeza a mi marido decía que yo buscar algo a la calle, a engañarlo. Tuve muchos problemas con mi marido por culpa del dueño, le decía a mi marido que no me deje salir. El dueño me controlaba más que mi marido, me miraba como me bestia, a qué hora salía y a qué hora volvía. Mi marido entonces en ese momento le puso un alto, le dijo al patrón que él había hecho un contrato con él, no conmigo. A mi marido le afecto todo lo que estaba pasando, me dijo que dejara de vender para que la gente no ande hablando y yo le dije que de la gente no vivo y que por eso no dejaría de vender. No sé, no sentía confianza en mí. En ese momento pensé en separarme tenía apoyo de mis amigas, del grupo de mujeres de la UTT, hasta me ayudaron a ver una casa económica que había en alquiler, en caso de que yo decidiera irme de la quinta. Después llegamos a un acuerdo con mi marido, le dije que el decida dejarse llevar por los comentarios o apoyarme.

Después con el tiempo me di cuenta por que el patrón se comportaba de esa forma, un día cuando salía me dijo adónde vas tan bonita, si fuera tu marido no te dejo salir, consiguió mi número de teléfono para molestarme, me escribía q nos encontremos en un lugar, tu marido ni su mujer tenían por que enterarse. Yo conocía a su señora nos llevamos bien, yo le dije mire hagamos de cuenta que no me dijo nada, si otra vez me vuelve a molestar le digo a su mujer. Con el

pasar del tiempo me entere que el patrón estuvo con varias trabajadoras de la quinta, dice que las amenazaba si no estás conmigo le digo a tu marido que me andas buscando.

-Cuál es tu relación con la organización?

“Cuando empecé a participar en la organización, entre para saber de qué se trataba, me llamo la atención que decían ayuda a los pequeños productores, primero fui solo participante, luego me sumé al grupo de género, y en la reunión de mujeres me incentivaron a pertenecer a la comisión directiva como delegada de mi base donde estoy que es San Francisco, así que cuando se hizo cambio de funciones yo levante la mano, ya más de un año que soy delegada, me gusta poder llevar escuchar los problemas de mi gente, y llevarlos a la mesa de delegados, a las instituciones correspondientes, como el municipio ,para una posible respuesta”

-Qué opiniones pudiste observar por parte de tus amigos, familia o en la Asambleas de Bases con respecto a los encuentros de mujeres de la UTT?

“Y.. yo en su momento hable en la base de Batán, mencione que existe el espacio, que tenemos una abogada que nos acompaña y que nos capacitamos para aprender, ayudar a alguna compañera que esté pasando una situación difícil, lo que veo que algunas me escuchan y otras no me prestan atención piensan que las mujeres nos juntamos, chusmear a sacar el cuero a otras mujeres. Pero no es así es muy lindo el grupo que formamos, ya nos conocemos todas y siempre estamos juntas. Algunas compañeras no sienten interés, pero capaz si en algún momento les llegaría pasar algo se acerquen. Si conocen se van a prender, se van a dar cuenta de que no solo hablamos de la violencia de género, sino hablamos de otros temas, como noviazgo adolescente sin violencia, se hizo talleres de conservas con las chicas del INTA y mucha cosa más.

Capaz en sus casas pasan cosas, pero a veces uno no las ve, las ve como normales o no se da cuenta de la realidad. No todas piensan así, hay compañera me preguntan, me llaman por teléfono como a veces les da vergüenza en la asamblea hablar y muchas de ellas me llaman para preguntar si tengo el numero

de la abogada de la UTT. La abogada una vez comento hay varios casos de compañeras que sufren violencia de género, cuota alimentaria y otras por otros casos.

-Te gustaron los encuentros-talleres, los temas que se abordaron?

“Si me gustó mucho y más que todo enterarme que hay leyes que nos defienden, por ejemplo, yo no sabía que existía una ley que habla sobre el maltrato a las mujeres.”

-Qué entiendes por igualdad de género?

“Yo cuando me hablaron de genero lo que llegue a entender es que un hombre y una mujer crecen con ciertas enseñanzas, aprendizajes que nos dieron nuestros padres de cosas tenemos que hacer las mujeres y que cosas los hombres, yo pienso que tiene que ver con las creencias de la cultura que uno pertenece, yo veo que aquí en los hombres lavan los platos, cocinan van a los actos escolares o reuniones de padres y salen con su familia un fin de semana a pasear. Nuestros hombres poco se hacen esas cosas, son muy pocos los hombres que ayudan sus mujeres, les gusta mucho la cancha y tomar con sus amigos. Luego de mi participación en las reuniones de mujeres, entendí que no es así, que debemos pensarnos de la misma forma que los hombres, tomar un papel más participativo en todo lo que nos afecta como mujeres del campo y en la vida de la familia y no solo depender de ellos para todo. Por ejemplo, yo no sé manejar un vehículo, y eso está mal”.

-Crees que hay algún pensamiento en la sociedad de cómo debemos comportarse las mujeres?

“Si creo que sí, pero ahora las mujeres están más liberadas ahora se piensa más diferente como que no solo los hombres pueden hacer ciertas cosas, sino que las mujeres según lo que estoy aprendiendo están conquistando cosas

como trabajos que antes solo hacían los hombres. Por ejemplo, hay mujeres que trabajan en el mercado, manejan las camionetas y los tractores.

-Cómo es la participación de las mujeres en las Asambleas generales? ¿Le dan lugar a la mujer para que pueda opinar? ¿La palabra de la mujer tienen el mismo valor que la de un compañero varón?

“Y... la directiva está formada por hombres y por mujeres, tenemos un delegado, una subdelegada y un secretario hombre, antes siempre era mujer la secretaria, se trabaja que en la organización que haya participación de mujeres en los cargos de la directiva. Los compañerxs poco participan en general, menos las mujeres les da vergüenza, a veces hablamos para cambiar la directiva nadie responde o se ofrece, al igual cuando hablamos del espacio de género nadie opina o consulta, cuando comentan alguna propuesta de trabajo nadie responde o participa.

Yo creo que mucho no opinan también porque no conocen mucho del tema o no lo entienden. Como yo soy promotora de género de la base de Batán, yo les explico a las compañeras que estoy para ayudarlas, que confíen en mí, que cualquier cosa que necesiten tienen mi número. Les hago saber que lo que me cuenten es confidencial y nadie lo va saber, ellas a veces no cuentan por que le dan mucha importancia al qué dirán. Igualmente, no es fácil que confíen de un día para el otro, es un trabajo muy difícil, pero me gusta lo que hago.”

-Cuál es la función de las promotoras de género?

“Yo quise ser promotora para ayudar a una compañera que está pasando por un problema, tenemos que orientarla, acompañarla y escucharla para que no sienta que está sola, como a mí una vez también me ayudaron creo que para que todo cambie, tenemos que poner nuestro granito de arena. También trabajamos con una abogada, por si surge alguna demanda. Las promotoras de género tenemos que estar a cualquier hora que nos necesiten y si es posible acercarse al domicilio de la compañera”

-Qué significados le das a los encuentros talleres de mujeres de la UTT?

“Para mi significa un momento donde podemos compartir, aprender, hablar de diferentes cosas. Es lindo sentir como hay compañeras solidarias con otras, es muy bueno no sentirse sola, por más que sea promotora de genero soy mejor y siempre me sentí acompañada por l grupo cuando tengo o tenía algún problema. Siempre están viendo la manera de ayudarte, son muy solidarias.”

-Invitarías a otras compañeras a sumarse?

“Si, si uno ya conoce el trabajo que se hace, las invitaría que se acerquen para que conozcan de que se trata, algunas no creo que no quieran venir, sino que a veces el marido no las deja venir, ellas no salen sin él marido y otras no vienen por que viven en zonas muy lejanas y la mayoría dice que no tiene tiempo.

Los hombres también piden reunión para hombres, a veces se molestan dicen todo para las mujeres, los hombres también somos maltratados y a nosotros quien nos defiende dicen, siempre a la mujer la ponen en víctima, también hay mujeres violentas.

-Qué te apporto en tu forma de pensar el grupo de mujeres de la UTT?

“Bueno en el espacio de mujeres me aportó mucho para mi vida, entendí que tengo que ser más independiente, que es bueno aprender de todo, y decidir sobre cuestiones que nos afectan, yo aprendí a manejar el tractor, aprendí a manejar el auto, nuestro auto, que parecía más de mi marido que mío, empecé a salir y hacer trámites que el antes solo hacía, como pagar las cuentas, comprar los insumos, semillas, para la quinta, me inscribí como productora en el registro de la AF, empecé a opinar de qué forma quiero producir y saber a cuánto se

vende. Comprendí que es bueno saber, no siempre vamos a tener un hombre al lado y tenemos que saber salir adelante”

Entrevista a Pamela

-Edad?

“38 años, ya estoy más vieja(risas)”

¿Tenes hijos?

“Si tengo cuatro, tres hijos y una hija. Mis dos hijos más grandes ya no viven conmigo, ellos ya hicieron su vida se juntaron y se fueron a vivir solos.”

-Estas en pareja?

“Si, vivo con mi marido.”

-Qué actividad productiva realizas?

” Yo en la casa y ayudo en la quinta”

-Sos de Mar del Plata?

“Soy de Bolivia me vine porque mis padres fallecieron los dos ya no tengo nada allá, sabían hablar que aquí necesitaban gente para trabajar en la quinta, así que decidimos venirse.

-Hasta qué año hiciste en la escuela?

“Yo no termine ni primero, no se leer, ni escribir, poco sumar. Ahora me anote en la escuela de la UTT para aprender a leer y ayudar a mis hijos a hacer sus tareas, a veces me piden ayuda y no sé cómo ayudarles me siento mal, ellos me dicen mami usted no me ayuda, otros papas ayudan a mis compañeros. A veces la amaestran me retan porque no leo las notas de la escuela en el cuaderno de comunicaciones. Me anote si quiera para aprender un poco más, cuando hago un trámite no entiendo nada que me dicen a veces”

-Cómo se organizan con las tareas de la quinta, las del hogar y de cuidado?

“Uhhh, yo sola en la casa que van a ayudar será un milagro, él se dedica más a trabajar en la quinta. Yo igual voy a la quinta además de hacer en la casa, la mujer tiene que repartirse para todo no queda otra. Hay cosas igualmente que yo no hago en el campo como lomear, abonar y curar, eso lo hace el solo yo no lo ayudo. De la casa yo me ocupo sola, siempre hay algo para hacer, hay que venir del campo a cocinar, limpiar ver los chicos; él poco valora piensa que uno se viene de la quinta a la casa a descansar , llega del campo y dice ya está la comida, que estabas haciendo, como si uno solo tendría que cocinar nada más como si todo estaría limpio, además hay que mandar los chicos a la escuela , hacerles algo para que coman antes, para que se vallan comiendo porque en el comedor de la escuela dicen que no hay cupos y no van a estar sin comer. Todo es la mujer siempre él hombre solo se preocupa de la quinta y listo, si les decís algo dice que son cosas de mujeres. (Vos de cansada).”

-La quinta donde trabajan son propietarios, cual es el tipo de relación que tienen con la unidad productiva?

“No, no somos dueños siempre trabajamos al porcentaje con el dueño del campo, esta difícil para comprarse una tierrita, todo está en dólar, seria lindo

tener tu propia quinta y producir sin que te engañen, te pasan como quiere los precios de la verdura el patrón, uno está cansado de trabajar así. Me gustaría poder producir y decidir yo el precio de mi verdura.”

-Quién decide sobre cómo se va vender la producción, que se va producir?

“Los que deciden esas cosas el él patrón y mi marido, ellos arreglan lo que se vende hacen las cuentas todo, yo como poco se leer sumar no entiendo mucho.”

-Te gustaría empezar a tener otro papel más participativo en las decisiones con respecto a la producción?

“No se siempre hicieron todo ellos estará bien, ellos son los que más saben no se ellos siempre hacen y yo poco me meto mucho en esas cosas.”

-En qué zona de Mar del Plata desarrollan la actividad productiva?

“Nosotros trabajamos en el Paraje San Francisco cerca de la escuela de 51, es jodido vivir en esa zona, cuando uno quiere salir solo hay que pagar Remis no hay colectivos o si no hay que hacer dedo para salir para ir a la salita o comprar. ¿Yo cuando salgo aprovecho el colectivo escolar sino es muy complicado?

-Estas inscrita en el RENAF, RENSPA, Y MS?

“Antes de participar en las reuniones de las mujeres y de la UTT, yo no sabía de qué se trataba el RENAF, el MS y el RENSPA, no sabía que existía eso, después empezaron a hablar de que servía para tener obra social, jubilación, de que podíamos ser beneficiarias de proyectos, que si teníamos esos papeles tenemos más posibilidades de recibir una ayuda del gobierno. Entonces les dije a las chicas de oficina de la UTT que me lo hagan o como tengo que hacer para anotarme”

-Crees que no ser dueña de la tierra, limita la toma de decisiones, ¿y la participación de las mujeres?

“Creo que si porque, yo hace mucho me quería separa porque mi marido mucho toma, y se gasta la plata, y bueno no tenía donde irme, por eso es que hable con la Asistente Social, también porque nunca teníamos nada, el dueño le daba la plata a él y él se la gastaba en bebida, ni muchas veces para comer, hasta que un día me arme de valentía y le dije al patrón, que me dé el pago a mí, porque mi marido se lo gasta en alcohol. También pienso que al no ser dueño uno pude opinar mucho, el que manda es el patrón, si quieres hacer algo, siempre hay que consultarle, muchas veces pensé en irme a alquilar un pedazo de tierra, pero todo es muy caro, y además no tengo herramientas ni tractor, ahora recién salió lo de la UTT y bueno nos da la posibilidad de tener herramientas para todos”

-Hace cuanto estas en la UTT, como te enteraste?

“Ya hace más de un año que estoy en la UTT, me entere en las asambleas de base, ahí dijeron están invitadas a una reunión de mujeres, Antes yo trabajo en la zona de Parque Hermoso, ya hablaban que dan ayudan en esta organización a las mujeres, después cuando nos vinimos para san francisco me entere con que hay había una reunión, comencé a ir a las reuniones todos los segundos viernes de cada mes. Primero no sabía de qué se trataba, me preguntaba qué será que van a hablar en esas reuniones. A mi marido mucho no le gustaba la idea de que valla, decía que ahí solo llenan la cabeza a las

mujeres y después quieren separarse, yo le decía que es una reunión para aprender oficios”

-Qué piensas sobre la conformación de la UTT?

“Esta bueno dan mucha ayuda como mercadería y a veces llegan tarjetas para cobrar por mes. Después no pienso nada más.”

-Participas de los encuentros talleres de las mujeres de la UTT? ¿Como te enteraste?

“Si ya hace mucho que participo de la reunión de mujeres, me entere por que los delegados me han dicho que vallamos a la reunión de mujeres de la UTT que se van hacer el segundo viernes cada mes.”

-Qué expectativas tenías con respecto al espacio de mujeres, que pensabas de que trataba?

“Yo no sabía, yo decía charla de mujeres ayuda a la mujer. Después no pensaba nada. Yo me acerque para conocer que hacían.”

-Te gustaron los temas trabajados en las reuniones de mujeres, te parecieron importantes?

“Si porque yo venía con el tema de mi marido ve, yo quiero que me cumplan, por ahí yo de eso yo creo ya no creía, yo buscaba una ayuda y nunca me ayudan en nada. Yo me quiero separar de él, porque él mucho toma y no me ayuda a ver los chicos, a veces el patrón ya no nos quiere dar trabajo porque él toma y no cumple en el trabajo. Cuando yo voy a la escuelita de la UTT, de la reunión de mujeres, mis hijos tienen que faltarse por que él no me apoya. Mi marido cuando quiere en cualquier momento se toma y no le importa nada. Me ayudó mucho ver que como yo también hay otras mujeres que pasan lo mismo, y me hizo ver que es muy importante el compañerismo y ser solidarias con otras mujeres, así como lo fueron conmigo

-Qué tipo de ayuda buscabas vos del grupo de mujeres de la UTT?

“Una casita quiero, porque yo estuve en la asistente social para que me den una ayuda porque mi marido se emborrachaba y venia violenta a la casa, para comprar una casita así decía ella, después no salió nada la ayuda, aunque sea un terreno para vivir con mis hijos y trabajarme. Yo solo quiero sacarlos adelante a mis hijos, si es una casita igual me sirve, yo de ahí iría a trabajar en las quintas, por tanto, porque por porcentaje y mediería no te quieren contratar, dicen que no vas a cumplir con el trabajo, te ven con hijos y más si sos mujer no te dan trabajo, dicen que no vas a poder hacer el mismo trabajo que el hombre, que no tenes fuerza, que es pesado para las mujeres etc. Pedía esa ayuda porque si me separo no es fácil conseguir una quinta para trabajar, no quieren mujeres solas y menos con hijos. Los patrones prefieren matrimonios, necesitan hombres que hagan fuerza. Yo una vez ya me separé y de nuevo volví por mis hijos, porque la pasaba mal sola con mis hijos en la quinta. Al patrón no le gustaba que salga mucho para la salita, a la escuela, yo casi todos los días salía, trabajaba cuando podía porque tenía que llevar a los chicos a la escuela, por cualquier cosa tenía que salir y ya no hacía mucho en el campo. Siempre tenía problemas con el patrón, él decía que no atendía el campo, que tenía trabajo atrasado, me decía que si no tenía que desocupar la casa”

-Pensaste pedir ayuda para trabajar la problemática que presenta tu compañero con el alcohol?

“No, pero igual no creo que quiera ir, el problema es cuando la toma, porque cuando él no está borracho trabaja bien, muchas veces se presta plata cuando no tiene para tomar o sino saca fiado sabe dónde le fían de ahí saca bebida.”

-Quién administra la economía en la familia?

“Yo, pero él, aunque sea prestándose toma igual, a veces lo dejo en el campo me voy a la casa a hacer el almuerzo, cuando lo voy a llamar no está nada trabajando, deja el trabajo a medio hacer y se va a tomar, más que el almacén está cerca cruza una quinta a ya está.”

-Quién cobra el ingreso por la producción que venden?

“Yo, el patrón me da a mí el arreglo quincenal, en realidad el patrón me ha dicho, si él es así tiene problema con la bebida, nunca van a tener nada, usted es la que tiene que guardar la plata.”

-Alguna vez has participado de un espacio de mujeres, similar al de la UTT?

“No nunca, es a primera vez, yo no sabía jamás ir.”

-Por qué crees que las mujeres se reúnen?

“No sé, creo porque hay mucho machismo.”

-En qué situación podés visualizar el machismo?

“Las maltratan a las mujeres, no solo con golpes, a veces las palabras duelen más que los golpes, a mí no me pega mi marido, pero con sus palabras lastima más, cuando este borracho igual me lastima, uuuuhh cuando está borracho se acuerda de cosas todo reclama. Mis primeros hijos no son para él, siempre que toma me reclama de que por que tuve hijos en sola. En género de la UTT aprendí que te griten con palabras es también violencia, podemos poner un alto con la denuncia y no dejarnos tratar así”

-Cómo observas la participación de las mujeres en las Asambleas generales?

“Los hombres participan más, las mujeres poco veo, yo por lo menos nunca casi opino me da vergüenza, casi siempre me da vergüenza hablar.

-Qué opinan los compañeros y compañeras en las bases con respecto al espacio de mujeres?

“Unos apoyan que está bien que las mujeres se reúnan, otros los que toman todo se toman en joda, dicen que van a hacer las mujeres, que van a hacer nunca hacen nada.”

-Por qué crees que las mujeres antes no se reunían?

“No sé, porque no sabíamos capaz.”

-Las mujeres participan en la comisión directiva de la base?

“Algunas las que son más habladoras, otras como yo que somos más calladas que vamos a hablar, ni que nos miren(risas). A veces los de comisión directiva pregunta algo algunos opinan los demás se callan.”

-Te gustaron los temas trabajados en los encuentros- talleres? ¿Te gustaría que se sigan realizando?

“Si, me gustaría que sigan, para aprender más cosas, es lindo uno no conoce mucho, yo a veces no entiendo algunas cosas que hablan.”. Quizás tiene que ver por que como no fui a la escuela, a veces es como si me hablaran otro idioma (risas).”

-Qué opina tu familia, amigos y vecinos sobre tu participación en el espacio de mujeres?

“Dicen esas cosas son de mujeres, que tienen que ver los hombres, a veces dicen que uno va a ala reuniones a hablar mal de los hombres y que después no podemos vivir sin ellos, que hay seguimos, una vez me dijo mi primo ustedes siempre son las víctimas y los hombres los malos, que hacen con los hombres entonces por que no se quedan solas.”

-Qué actividades realizas en tu tiempo libre?

“Yo aprovecho de lavar, limpiar la casa. Uhh las mujeres no tenemos descanso nunca, en cambio el hombre cuando termina el trabajo de la quinta descansa tranquilo no tiene otra preocupación, la mujer todo el tiempo está pensando que hay que hacer. A veces cuando termino de hacer temprano de hacer. Voy a visitar a mi vecina que vive en la misma quinta.”

-Que sentimientos te genera todos los días realizar las mismas tareas?

“No sé bien, eso es lo que me enseñó mi mamá a hacer de jovencita las cosas, antes no podíamos estar de gana.”

-Consideras que las tareas domésticas es un trabajo?

“Yo creo que, si es un trabajo, porque la mayoría de nuestro día se va solo realizando las tareas de la casa, los hijos. Yo desde chica hacía las cosas. Las mujeres siempre tenemos algo para hacer, en cambio los hombres solo van a trabajar y ahí termina su día”

-Que te gustaría agregarle a los encuentros?

“Que enseñen a hacer cosas, a cocinar, a tejer, a prender cosas nuevas”

-Que entedes por igualdad de género?

“Maltrato del hombre hacia la mujer, violencia a las mujeres y a los os. Maltrato y gritos.

-Qué cambio a partir de la participación en el espacio grupal, en cuanto al trabajo y la quinta o de las tareas hogar?

“Bueno yo le digo a mi marido que tengo derecho saber algunas cosas de la quinta, que me enseñe que yo puedo aprender en la quinta, quien sabe cualquier cosa puede pasar, a él le pasa algo y yo no voy a saber nada, también le digo a él, que también puede ayudarme con los chicos y en la casa con los

haceres, que los dos trabajamos, a veces me ayuda un poco, pero igual le cuesta, me ayuda con las tareas de los chicos, que no está bien que tome porque ahí es cuando él se pone violento, mal hablado. También le digo a nuestros hijos por más que sean hombrecitos igual hay que enseñarle de todo”

-Qué significado le das loe encuentros?

Me siento más tranquila, más contenta y con ganas de aprender nuevas cosas.

-Invitarías a otras mujeres a sumarse al espacio de mujeres?

Si para hablar con ellas y acompañarlas si están mal.

-En instituciones como en las escuelas y centros de salud, se habla sobre la igualdad de genero?

“No nunca me han invitado, en la salita nos dan charlas de cómo cuidarse nada mas no nos dicen a de violencia hacia la mujer. Tampoco escuche a mis hijos que hablen de la igualdad entre el hombre y la mujer”

Entrevista a Florencia

-Edad?

“Tengo 40 años”

-Tenes hijos?

“Si tengo tres hijos, dos nenas y un varón”

-Estas en pareja?

“Si estoy juntada con mi pareja, ya hace más de 15 años”

-En que zona de Mar del Plata residís?

“Yo vivo y trabajo para el lado de Santa Paula, siempre trabajé por esa zona, ya me acostumbré”.

-Tenes hermanos?

“Si, tengo 5 hermanos, dos mayores y tres menores”

-Hasta que año realizaste la escuela?

“Yo no fui a la escuela, mis padres nunca nos mandaron, era lejos la escuela de donde yo vivía, después nos mudamos, mis hermanos menores fueron a la escuela. Me gustaría aprender a leer y sumar para defenderme en la vida, hay muchas cosas como tramites que sola no puedo hacer, tengo que andar molestando a mis hijos, ellos a veces andan ocupados”

-Qué actividad productiva realizas?

“Trabajo en la quinta junto a mi marido, desde que nos vinimos de Bolivia, es lo único que sabemos hacer, lo que nos han enseñado nuestros padres, a trabajar la tierra”

-Como se organizan con las tereas del hogar y los cuidados de los hijos?

“Uhh eso ni hablar, yo soy la que además de trabajar en la quinta a la par con él, tengo que volverme en dos para hacer las cosas en la casa y también ocuparme de mis hijos. o Los hombres de la colectividad boliviana poco ayudan a sus mujeres con los haceres de la casa, todo es la mujer, a veces reniego con mi marido, ni vaso de agua se levanta a traer, sin embargo, yo cuando voy a la quinta hago todo igual o más que el”

-Quien administra la economía del hogar?

“El dinero es todo un tema, cuando uno trabaja en el mismo trabajo siempre tenes que buscar la aprobación del otro para gastar, decir para que. Sino ya hay

problemas, siempre se reclama algo, por que como es trabajo de los dos, pero el hombre tiene más beneficios, por generalmente el patrón le rinde las cuentas el, entonces el a veces seguro se hace quedar algo de plata, la mujer en cambio solo gasta para cosas importantes, en ropa, comida nada más, ellos solo en bebida”

-Como trabajan en la quinta, que tipo de relación tienen con la tierra en la que producen, son medieros, arrendatarios, otros?

“Somos mediero, trabajamos al 50 %, el dueño pone las herramientas y la tierra. Los gastos, semillas, insumos eso lo pagamos los dos, el trabajo lo ponemos nosotros”

-Crees que no ser dueña de la tierra, limita la toma de decisiones, ¿y la participación de las mujeres?

“Yo en la quinta no opino mucho, es mi marido más, yo o ayudo, pero nuestra situación es difícil al no ser dueñas, a veces te quieren tratar mal, por ejemplo yo voy a la quinta al par de mi marido, pero los dueños de los campos más prefieren hacer tratos con el hombre, piensan que vos no haces, porque muchas veces dedicas tiempo a tus hijos, a tu casa y por eso creo yo que no valoran tu trabajo, ellos quieren que vos estes trabajando todo el tiempo, no entienden que la mujer tiene otras responsabilidades, en la casa con los chicos, piensan que una se va ver tele, a gastar luz nada más”

-Tenes Renaf, Monotributo, Renspa. Quienes figuran en los títulos de propiedad,

contratos laborales o bienes que se adquieren?

“El dueño no nos hizo contrato es de palabra nomas, no sé cómo habrá arreglado mi marido con él, los otros trámites de autos y cuentas siempre mi marido se ocupó de eso, suficiente tengo con la casa, la escuela, y los tramites del turno, jeso mas no! Además, dicen que si Tenes cosas a tu nombre, te sacan la tarjeta

del salario, como será, dicen que uno no tiene que tener nada, pero también dicen que hay un monotributo social de la UTT, que uno tiene para atenderse en la clínica, dentista. Yo me hice anotar en la sede de la UTT al monotributo, pero dice que tarda eso para salir, que hay que esperar”

Antes yo no tenía esos trámites, mi marido y el mediero me parece que los tienen, cuando empecé a participar de la UTT, en el grupo de mujeres se hablaba que hay que anotarse en el RENAF, que ahí se nos reconoce como productoras, y monotributo también lo estaban haciendo, así que me hice todo eso, también empecé decirle a mi marido que quiero figurar en el contrato de trabajo, porque el dueño si quiere me hecha y solo vos tenes derechos en eso”

-En la quinta varones y mujeres hacen lo mismo?

“Si la mayoría de las cosas sí como hacer verdura, atender la producción, pero hay algunas cosas que específicamente las hace mi marido, como por ejemplo manejar el tractor, sembrar, curar la verdura, regar esas cosas solo las hace el, como yo no sé manejar. Es bueno aprender a hacer todo, pero no se uno se mal acostumbra a que todo lo haga el, o quizás no me propongo a aprender. Yo veo que aquí las mujeres son más de coraje, manejan los autos, van a dejar a los chicos a la escuela, yo en cambio, siempre pidiendo que me lleve me traiga.

-Que opinan tu pareja, familia, amigos con respecto a tu participación del espacio de mujeres?

“A Mi marido al principio no le molestaba que participe de la reunión de mujeres, pero después cuando lo empecé a cuestionar algunas cosas para mejorar nuestra relación o que nos llevemos mejor, yo le digo que tiene que ser más compañero, ayudarme con algunas cosas, o le digo las cosas no son así, a veces se quiere molestar. Y mi familia, poco le gusta que participe, siempre creen que

vamos a hablar mal de los hombres, que nos hacemos las víctimas, que tenemos que andar contando las cosas de nuestra vida privada”

-En las asambleas de base, cuales son las opiniones sobre tu participación en el espacio de mujeres de la UTT?

“Algunos se toman todo en joda, se ríen cuando hacemos actividades, los varones dicen que la mujer también es violenta, que por que hacemos quedar mal a los compañeros varones, dicen que vamos a perder el tiempo las de genero cuando nos reunimos las mujeres. Los compañeros no son muy solidarios a veces con las cosas que le pasan a los demás, como si hay una compañera que sufre violencia, o necesita apoyo económico”

-¿Te gustaría que se sigan realizando los encuentros, te gustaron los temas trabajados?

“Si me gustaría la verdad, una mira las cosas de otra manera, salimos un poco de la rutina, conocemos otras personas, aprendemos cosas nuevas, es un espacio donde podemos hablar en confianza, y sobre todo somos compañeras que estamos en la misma situación, trabajando en la quinta, y la mayoría somos de Bolivia”

_Que te aporto el espacio de mujeres, que cambios notaste en tu forma de pensar?

” Me ayudó mucho, a pensar sobre que no tengo que depender tanto en la quinta de mi marido, sino que tengo que aprender, interesarme más por temas que antes ni los pensaba, por ejemplo, que todo lo que nos comparamos también debe estar mi nombre, empezar a salir de la casa para ir al mercado, intentar aprender a manejar el tractor, el auto, vender la verdura, pagar las cosas, saber cómo es todo, sobre los precios y también a no dejarme que traten mal que tengo los mismos derecho que un hombre, no por ser mujer soy menos”

-Que te gustaría sumar a los encuentros?

“Me gustaría que aprender a cocinar con verduras, me gustaría que nos den clases de computación, que nos enseñen algún oficio para tener una herramienta más y poder tener otra opción, no solo la quinta”

-Que entendes por igualdad de género?

“Entiendo que las mujeres y varones somos iguales, que tenemos los mismos derechos, que muchas veces no se nos respetan, quizás tiene que ver con la crianza, como nos enseñaron nuestros padres, que las mujeres somos destinadas para algunas cosas y otras no, y eso tenemos que cambiar nuestra forma de pensar, pero también no es fácil, cuando uno está acostumbrado a vivir de una manera y sigue así por años. Por ejemplo, mis padres me dijeron te juntas con tu marido y es para siempre”

_Que significado le das a los encuentros?

“Compañerismo y solidaridad entre nosotras, ya que a veces nos sentimos solas, y hay cosas que no nos animamos a hablar con nuestra familia”.

-Invitarías a otras mujeres?

“Si las invitaría, pero no es fácil que se sumen más mujeres, hay maridos que se molestan, o no tienen tiempo para ellas, el trabajo, la casa y los hijos, todo no se puede”